

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU
ESCUELA DE GRADUADOS



**“REPRESENTACIONES DE LOS JÓVENES DE COMAS,
SOBRE SÍ MISMOS, COMAS, LIMA Y EL PERU”**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE
MAGÍSTER EN SOCIOLOGÍA**

PRESENTADA POR

Lic. LUIS ROMÁN GARCÍA VENEGAS

ASESOR: Dr. Gonzalo Portocarrero Maish

JURADO: Dr. Aldo Panfichi Huamán
Dr. Gonzalo Portocarrero
Dr. Marcel Valcárcel

LIMA - PERU
2009



A mi padre Juan Román, que siempre alentó mi esfuerzo por el conocimiento y el progreso.

A mi madre Rosalinda, por su amor y confianza en mí.

A mi esposa Norma, por su comprensión, paciencia, aliento y apoyo.

A mis hijos Ricardo y Claudia, por sus vidas, cariño e ilusión, que motivaron mi esfuerzo por salir adelante.

A los integrantes del Grupo Juvenil “Escoge” de la Parroquia Santiago Apóstol de Comas, cuya colaboración desinteresada permitió la realización de las entrevistas que sirvieron de base a la presente Tesis.

RESUMEN EJECUTIVO

La presente Tesis indaga sobre las imágenes y visiones de los jóvenes de un distrito popular como Comas, respecto a Lima y los limeños, al Perú y los peruanos, así como sobre sí mismos y su distrito, sus expectativas y perspectivas. La Tesis ha buscado conocer cómo se percibe el tema de la identidad nacional e identidad limeña, desde la visión de los jóvenes de los sectores populares, para identificar caminos que posibiliten avanzar en el fortalecimiento de nuestra idea de nación y en la construcción de una identidad regional limeña, que recoja el sentir de estos jóvenes.

La investigación se localizó en el Pueblo Joven “La Libertad” – Sector La Balanza, ubicado a la altura del Km. 11 de la Av. Tupac Amaru – Comas, zona donde se inició la ocupación del distrito, allá por la década de los años 60. Se sustenta en una metodología cualitativa, en base a entrevistas abiertas, con una guía de preguntas, hechas a jóvenes de 17 a 29 años de edad, residentes en la localidad de estudio.

Se entrevistó a 21 jóvenes de ambos sexos, entre enero del 2001 y febrero del 2002. En algunos casos, se volvió luego a entrevistar a los jóvenes, para profundizar sus apreciaciones sobre los temas estudiados.

Se presentan 5 conceptos centrales: Identidad, Nación y Nacionalismo, Juventud, Generación y Representación Social, como referentes teóricos de los temas tratados.

En la Tesis, se podrá observar que las respuestas de los jóvenes entrevistados a las interrogantes que les planteamos tienen un significado común cuando se trata de jóvenes de 17 a 22 años, y otro cuando se trata de jóvenes de 26 a 29 años. Las respuestas de los jóvenes de edad intermedia (23 a 25 años) se ubican en un lado u otro de las apreciaciones formuladas por esos dos grupos de jóvenes mencionados, por ello no se les ha considerando como un grupo diferenciado.

En ese sentido, en la Tesis se clasifica a los jóvenes de menor edad (17 a 22 años) y a los de mayor edad (26 a 29 años) como prácticamente “dos generaciones”, no porque cronológicamente lo sean, sino porque en sus opiniones y apreciaciones sobre los temas abordados, se evidencia una diferencia significativa, que se puede explicar **por la influencia** que recibieron, **siendo aún niños, de dos épocas distintas**, la de **finis** de los años 70 unos (signada por la solidaridad y lucha colectiva), y la de **inicio** de los años 90 otros (signada por el nuevo predominio del liberalismo económico).

Entre los hallazgos principales que presenta la Tesis se encuentran:

1. En los jóvenes de Comas, especialmente los de menor edad (17 a 22 años) se ha configurado una **nueva actitud** hacia la ciudad de Lima, actitud más abierta a asumirse parte de la ciudad, a diferencia de la generación de jóvenes de mayor edad (26 a 29 años), que a pesar de haber nacido en Lima, no desarrollaron una identidad limeña.
2. La reivindicación actual de los jóvenes de Comas es por **ciudadanía**, por el derecho a ser reconocidos como peruanos con iguales derechos. Su lucha no es ya por reivindicaciones sociales y colectivas, como en la generación anterior de jóvenes, que luchaban por servicios básicos para el barrio y el distrito.
3. La imagen predominante del país en los jóvenes de Comas es que el Perú es un **país desunido**, cuyos habitantes no son solidarios entre sí, imagen que evidenciaría que la construcción de la identidad nacional es una tarea vigente y pendiente, desde la visión de los jóvenes de sectores populares.

INDICE

	Pág.
PRESENTACIÓN	6
INTRODUCCIÓN	9
- Hallazgos Principales	10
- Metodología utilizada	11
CAPÍTULO I: MARCO CONCEPTUAL	
1. Identidad	12
2. Nación y Nacionalismo	20
3. Juventud	31
4. Generación	39
5. Representación Social	44
CAPÍTULO II: EL RETRATO COLECTIVO DE LOS JÓVENES DE COMAS	
1. Características personales, familiares y aspiraciones	51
2. Características socio-demográficas del distrito de Comas	57
CAPÍTULO III: LA VISIÓN DE SÍ MISMOS:	
1. Imágenes personales	59
2. Autodefinición según cualidades valoradas	61
3. Autodefinición racial	62
4. Percepciones raciales	64

CAPÍTULO IV:	LAS IMAGENES DE LIMA, COMAS, EL PAÍS Y LOS PERUANOS	
1.	Las Imágenes de Lima	66
2.	Percepciones frente a Lima, Comas y su Identidad Cultural:	
	A. Percepciones de Comas y del comeño	69
	B. Percepciones de Lima y del limeño	75
	C. Percepciones sobre su identidad cultural regional	79
3.	Las Imágenes del país y los peruanos	81
4.	Percepciones frente al país y los peruanos	85
	PERSPECTIVAS	88
	CONCLUSIONES	92
	BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	95

PRESENTACIÓN

La ciudad de Lima y el Perú están cambiando aceleradamente. Hay en los habitantes de la Lima actual, un mayor sentido y conciencia de pertenencia a esta ciudad, y con ello una mejor disposición para organizarla y construirla.

Sin embargo, ese sentido de pertenencia no es el mismo para todos sus grupos sociales o sectores poblacionales. Existe un espíritu crítico de construir la ciudad, especialmente entre los habitantes de los distritos populares, particularmente en los jóvenes.

No es la misma Lima tradicional, de raíces coloniales, la que buscan construir la mayoría de sus habitantes actuales, de origen provinciano, sino una Lima moderna, pero que tenga en cuenta las características sociales y culturales de sus nuevos habitantes, los llamados “nuevos limeños”, hijos de los migrantes llegados a la capital con las oleadas migratorias de los años 60 y 70. La Lima que buscan construir es una Lima que los incluya, sin discriminaciones ni marginaciones, reconociéndoles iguales derechos, por ser peruanos nacidos en esta ciudad.

Por ello, la afirmación de Gonzalo Portocarrero, que “el Perú moderno resulta de las migraciones y de la consiguiente concentración urbana”¹, a la luz de esa realidad, muestra su plena validez. Precisamente, es esa migración y concentración urbana la que ha posibilitado la existencia de la Lima que actualmente conocemos.

La Lima de hoy, no se condice más con la famosa frase de Alexander Von Humboldt que “Lima está más lejos del Perú que Londres”². La Lima de hoy expresa al Perú actual, en su diversidad y confluencia cultural. En ese sentido es representativa de lo que es el Perú, un país multicultural y multiracial.

Siendo así el Perú y la Lima actual, es muy importante se tenga en cuenta esta realidad, y sobre todo conocer cómo la perciben sus actores directos, que son sus habitantes, especialmente los de sectores populares, que con las oleadas migratorias han construido una nueva Lima y un nuevo Perú. Comprender ese proceso de cambio cultural que vive Lima y el Perú es importante para entender la construcción de la identidad nacional peruana y la identidad limeña, como un proceso abierto y no acabado. Esto es, como una tarea por hacer, que se construye cotidianamente, desde la óptica de diversos grupos sociales, y desde sus diversas visiones, experiencias y expectativas.

En ese sentido, entre enero del 2001 y febrero del 2002 iniciamos un proceso de acercamiento a las percepciones que tenían los jóvenes de un distrito popular de Lima, como es el distrito de Comas, para conocer sus imágenes y visiones de Lima y los limeños, del Perú y los peruanos, así como de sí mismos y su distrito. El resultado de ello es el desarrollo de la presente Tesis.

¹ “La Cultura Popular y el Perú del Mañana”. (En el Blog de Internet: Página de Gonzalo Portocarrero) – diciembre 2005

² Poole, Deborah: “El Rostro de una Nación

En: Revista Márgenes N° 6 ; Lima – diciembre 1998

Así, pues, esta investigación indaga en las percepciones y representaciones de los jóvenes de Comas, en los inicios del nuevo milenio, durante los años comprendidos entre el 2001 y el 2002, respecto a cómo ven, sienten y piensan a Lima y al Perú, a su distrito y a sí mismos, presentando sus expectativas y proyecciones frente a esos aspectos, para desde allí encontrar referentes comunes que puedan contribuir a la construcción de ese nosotros colectivo, que es la identidad cultural, desde los jóvenes, que pueda hacerlos sentirse parte de un todo mayor como es Lima y el Perú, que son los grandes espacios territoriales que compartimos y donde vivimos.

Para abordar el tema que motiva nuestra Tesis, procedimos a realizar entrevistas abiertas, en base a una guía de preguntas, a jóvenes de ambos sexos del distrito de Comas, comprendidos **entre los 17 y 29 años** de edad, jóvenes residentes en uno de los asentamientos humanos más significativos del distrito, el **P.J. “La Libertad” – Sector La Balanza**, zona donde se inició la ocupación del distrito de Comas, allá por la década de los años 60.

En las entrevistas iniciales que realizamos a los jóvenes de Comas, de acuerdo al rango de edad de los entrevistados (17 a 29 años), pudimos observar que sus respuestas diferían según eran **jóvenes de menor edad (17 a 22 años)** o **jóvenes de mayor edad (26 a 29 años)**.

Así, descubrimos que ambos grupos de jóvenes correspondían a **influencias de épocas distintas** que les toco vivir en el barrio y el país, **cuando aún ellos eran niños**; épocas que los marcaron prácticamente como **“dos generaciones”** diferentes: **una**, (los jóvenes de 26 a 29 años), influenciados por la solidaridad y la lucha colectiva **de fines** de la década de los años 70, y **otra**, (los jóvenes de 17 a 22 años), influenciados por el nuevo predominio del liberalismo económico, **de inicio** de los años 90, que los inclinó más hacia el individualismo.

A lo largo de la presente Tesis, se podrá observar que las respuestas de los jóvenes entrevistados a las interrogantes que les planteamos sobre los temas de nuestra Tesis, tienen un significado común cuando se trata de jóvenes de 17 a 22 años, y otro cuando se trata de jóvenes de 26 a 29 años. Las respuestas de los **jóvenes de edad intermedia (23 a 25 años)** se ubican en un lado u otro de las apreciaciones formuladas por esos dos grupos de jóvenes mencionados, por ello no se les ha considerando como un grupo diferenciado.

En ese sentido, hemos clasificado a los jóvenes de menor edad (17 a 22 años) y a los de mayor edad (26 a 29 años) como prácticamente “dos generaciones”, no porque cronológicamente lo sean (la diferencia entre ellos no es de 10 o 15 años, que es el rango que convencionalmente se acepta para diferenciar una generación), sino porque en sus opiniones y apreciaciones sobre los temas abordados, se evidencia una diferencia significativa, que se puede explicar **por la influencia** que recibieron, **siendo aún niños, de dos épocas distintas**, la de fines de los años 70 unos, y la de inicio de los años 90 otros.

En ese panorama, es que intentamos conocer cómo se sentían como comeños, limeños y peruanos; si existía una identidad limeña entre estos jóvenes (nacidos en su gran mayoría en Lima); así como saber qué continuidades existían y qué rupturas, en los jóvenes de menor edad (17 a 22 años), respecto a la generación de jóvenes de mayor edad (26 a 29 años), los cuales siendo aún niños, hacia fines de los años 70, vivieron una época de solidaridad y de lucha por el progreso de su barrio, que influyó grandemente en su visión personal del barrio, su distrito, Lima y el país.

Por otro lado, indagamos en la percepción que tenían del Perú y los peruanos, sobre su identidad con el país y la ciudad de Lima, así como sobre su autopercepción y sus expectativas de futuro, tanto personal como frente a Comas y al Perú.

En esa indagación, pudimos comprender que es, quizás, con la superación de la discriminación y prejuicio contra los jóvenes de sectores populares de distritos como Comas, como podría iniciarse un camino de integración para construir esa identidad limeña, hoy inexistente entre estos jóvenes, la cual no ha podido forjarse precisamente por la discriminación, que los ha hecho sentirse no aceptados, por los “otros limeños”, por proceder de un distrito popular y por tener raíces provincianas.

En el contexto planteado, ¿será posible, como sostiene G. Portocarrero, que lo peruano se pueda revalorar e integrarse con lo andino, y liquidar el racismo, para crear una comunidad incluyente³, sentando así las bases de una consistente unidad e identidad nacional?. Asimismo, ¿será posible, que los limeños de distritos residenciales, de origen no provinciano, puedan incorporar como limeños de iguales derechos, a los jóvenes limeños de un distrito popular como Comas?

Estos son dos de los grandes desafíos para los peruanos y los limeños, que se desprenden del desarrollo de la presente Tesis. Las respuestas a ello las darán el desarrollo de la propia realidad y la evolución del pensamiento y mentalidad de los peruanos y los limeños.

Al momento de presentar los resultados de nuestra investigación, quiero dejar constancia de mi reconocimiento y sincero agradecimiento al **Doctor Gonzalo Portocarrero Maish**, Asesor de esta Tesis, por su apoyo, orientación y comprensión para hacerla realidad.

Lima, 30 de Abril del 2009

³ “La Cultura Popular y el Perú del Mañana”. (En el Blog: Página de Gonzalo Portocarrero) – diciembre 2005

INTRODUCCIÓN

Como ya hemos señalado, los jóvenes de Comas que entrevistamos entre el 2001 y el 2002, para el desarrollo de la presente Tesis, corresponden prácticamente a “dos generaciones” diferentes, constituidas como tales por la **influencia** de dos épocas distintas, las cuales marcaron sus valores, concepciones y visiones, tanto personales como del barrio, su distrito y el país.

Los jóvenes comeños **de 26 a 29 años**, influenciados por los movimientos sociales de **finés** de la década de los años 70 (que los vivieron en sus barrios, **siendo aún niños**), se sentían parte de un movimiento mayor, de una lucha por construir un nuevo pueblo. La construcción de su barrio era vista como la necesidad de superar una situación de postración cuya responsabilidad pasaba por enfrentar al Gobierno Central de turno. Así lo entendieron y así lo hicieron.

Los jóvenes comeños **de 17 a 22 años** sentían que el pasado que hay que terminar o reformar es el de la marginación y exclusión de sus derechos individuales (a la educación superior, al trabajo, a la igualdad ante la Ley). Para ellos, ya no se trataba de una lucha colectiva por el progreso del barrio, sino de una lucha individual por su progreso personal y sus derechos ciudadanos.

Los jóvenes comeños de 26 a 29 años formaron parte de una “misión histórica” diferente, que podría decirse cumplieron: la de formalizar una ocupación territorial de hecho (Comas es producto de una invasión, allá por los años 60), y el dotar de servicios básicos al barrio.

La “misión histórica” de los jóvenes de Comas de menor edad (17 a 22 años) es la de conseguir su reconocimiento ciudadano (la igualdad de trato y de oportunidades), y con ello el éxito y progreso personal, que es su meta principal.

Los jóvenes comeños de mayor edad (de 26 a 29 años), al haber vivido su **infancia** en un momento de **lucha colectiva de su barrio por el progreso** en la urbanización de su comunidad, en una época de mayor radicalidad social, (**finés** de la década de los años 70), desarrollaron una **identidad local** (la identidad comeña), y los valores de solidaridad, lucha y esfuerzo colectivo consiguientes.

Por el contrario, los jóvenes de Comas de menor edad (de 17 a 22 años), vivieron su infancia en un **período de consolidación urbana del barrio** (finés de los 80 e inicio de los 90), de desintegración de la organización comunal, y de crecimiento de la violencia social en el barrio y la ciudad (como el pandillaje y la delincuencia común), donde el eje de lucha era el progreso individual, como expresión de la nueva época dominada por el pensamiento económico neoliberal.

En ese contexto, los hallazgos encontrados con nuestra investigación han sido los siguientes:

HALLAZGOS PRINCIPALES:

Los hallazgos principales de la investigación realizada son los siguientes:

1. En los jóvenes de Comas de menor edad (17 a 22 años) se ha configurado una **nueva actitud** hacia la ciudad de Lima, actitud más abierta a asumirse parte de la ciudad. Estos jóvenes, a diferencia de la generación de jóvenes de mayor edad (26 a 29 años), tienen una mejor predisposición para identificarse con Lima. Esa es la **tendencia** principal. Ello, como consecuencia de la nueva época que vivimos y la inserción económica del distrito de Comas en la ciudad capital, a través de las inversiones privadas que se están haciendo en el distrito, con la apertura de grandes tiendas comerciales y de servicios (como Metro, Plaza Vea, Mega Plaza, Mc Donald, Pizza Hut, etc), así como con la inversión pública en pistas e infraestructura (como los Programas “Mi Vivienda” y “Techo Propio”).
2. La generación de jóvenes de Comas de mayor edad (26 a 29 años) **no** tenía ninguna identificación con Lima -a pesar de ser la mayoría limeños de nacimiento- debido a la discriminación de que eran objeto, por ser pobres e hijos de migrantes. En contraposición, desarrollaron una **identidad local**: la identidad comeña, esto es, el orgullo de haber nacido en un distrito como Comas, hecho en base al esfuerzo y lucha de sus habitantes, lucha de la cual ellos fueron testigos y formaron parte, siendo aún niños, hacia **finés** de la década de los 70. Esta generación de jóvenes, adquirió, como diría Galindo, “**una identidad en la praxis**”⁴.
3. Los jóvenes de Comas de menor edad (17 a 22 años), **no** incorporaron ya esa identidad comeña, existente en la generación de jóvenes de mayor edad (26 a 29 años), porque les tocó vivir, siendo niños, hacia **inicio** de la década de los 90, la influencia de otra época, tanto en el país como en el barrio y su distrito. Sin embargo, tampoco han guardado un resentimiento hacia Lima. Si bien reconocen que aún existe discriminación, han percibido que hay un proceso de **inclusión económica** del distrito, que los hace sentirse que son parte de la ciudad capital.
4. En consecuencia, la reivindicación principal de los jóvenes de Comas de menor edad (17 a 22 años) se ha orientado hacia la inclusión social, hacia el derecho a ser reconocidos como peruanos con iguales derechos. Es decir, su lucha ha sido por **ciudadanía**. Ello es algo que también los diferencia de la generación de jóvenes de Comas de mayor edad (26 a 29 años), cuyas reivindicaciones eran de naturaleza social y colectiva: luchaban por mayores servicios básicos para el barrio y el distrito (como luz eléctrica, agua potable, desagüe, transporte, pistas y veredas).

⁴ Flores Galindo, Alberto: “Generación del 68: Ilusión y Realidad”
En: Revista “Márgenes” N° 1 – Lima, marzo 1987 , pág. 103

5. En los jóvenes de Comas, especialmente en los de menor edad (17 a 22 años), se percibe como tendencia una mayor aceptación de su condición racial de mestizos o cholos, y hasta un cierto orgullo, sin llegar aún a constituirse en una identidad grupal. Dicha identificación es aún individual.
6. La **imagen predominante del país** en los jóvenes de Comas entrevistados, tanto en los de menor edad (17 a 22 años) como en los de mayor edad (26 a 29 años) y los de edad intermedia (23 a 25 años), es que el Perú es un **país desunido**, cuyos habitantes no son solidarios entre sí, imagen que expresaría la demanda de unidad nacional a la que aspiran los jóvenes de sectores populares como Comas y que evidenciaría que la construcción de la identidad nacional es una tarea vigente y pendiente, desde la visión de los jóvenes.

METODOLOGÍA UTILIZADA:

- La investigación realizada se localizó en el P.J. “La Libertad”, Sector La Balanza – Distrito de Comas - Provincia de Lima (altura del Km. 11 de la Av. Tupac Amaru).
- La metodología utilizada se ha basado en entrevistas abiertas, en base a una guía de preguntas, a jóvenes entre los **17 y 29 años** de edad, residentes en la localidad de estudio.
- Las entrevistas a los jóvenes se desarrollaron en su misma localidad, entre enero del 2001 y febrero del 2002. En algunos casos, se volvió luego a entrevistar a los jóvenes, para profundizar sus apreciaciones sobre los temas estudiados.
- En total, se realizaron **21 entrevistas** a jóvenes de Comas de ambos sexos, considerando que de acuerdo a la metodología cualitativa, en la que se utilizan entrevistas abiertas, dicho número de entrevistas es suficiente para conocer las opiniones y pareceres de un universo de estudio determinado, en este caso la de los jóvenes de Comas residentes en el Pueblo Joven “La Libertad” – Sector La Balanza.
- La estrategia de acercamiento y contacto para las entrevistas con los jóvenes se realizó a través del Grupo Juvenil Parroquial “Escoge”, perteneciente a la Parroquia Santiago Apóstol, ubicada en la zona de estudio (Pueblo Joven “La Libertad” - Sector “La Balanza”).

CAPITULO I: MARCO CONCEPTUAL:

1. IDENTIDAD:

Erik Erikson, psicoanalista norteamericano, es uno de los pioneros en el abordamiento del concepto de identidad. Para él la identidad es concebida como “una **sensación subjetiva** de mismidad y continuidad vigorizantes”, que podría describirse más propiamente como **un sentimiento**, aunque el término esté relacionado a “una **búsqueda** más o menos desesperada”, a una “**investigación**” casi deliberadamente confusa⁵.

Citando a William James, uno de sus antecesores en la profesión y en las ideas, afirma Erikson que el **sentimiento de identidad** es “la **actitud mental o moral** en la cual, cuando la asume, se siente más profunda e intensamente vivo y activo. En esos momentos una voz dentro de él dice: ¡Este soy realmente yo!”⁶. “Tal experiencia siempre incluye un elemento de tensión activa, de **sostener lo que me es propio...**de confiar que las cosas de afuera cumplan su parte de modo tal que se logre una armonía total, pero sin ninguna garantía de que lo harán...y la actitud inmediatamente deviene para mí **conciencia**, algo estancado e incapaz de estimular...una especie de bienestar profundo y entusiasta, de ruda disposición a hacer o sufrir cualquier cosa”⁷.

En su más alta expresión conciente, el sentimiento de identidad enraizado en la persona, puede, pues, disponerla a “hacer o sufrir cualquier cosa”.

Más adelante afirma: “Si bien se trata de un mero **estado de ánimo o una emoción** a la cual no puedo dar forma con palabras, se hace auténtica para mí como **el principio más profundo de toda la determinación activa** y teórica que poseo”⁸.

Erikson, además de afirmar la identidad como **un sentimiento**, indica que es también **una actitud mental que lleva al individuo a sostener lo que le es propio**. Siendo **una emoción**, es **el principio más profundo de toda determinación activa que posee** una persona. Una actitud que deviene en conciencia. La identidad es, pues, algo conciente, que se asume con conocimiento de lo que se es, y que por ser tal conlleva un sentimiento de orgullo.

Haciendo alusión al caso del mismo Freud señala: “La ‘conciencia de identidad interior’ de Freud incluye un **sentimiento de orgullo** amargo que su disperso y con frecuencia despreciado pueblo judío preservó durante toda una larga historia de persecución”⁹. Es decir, aquella persona que ha desarrollado una identidad siente orgullo de ella.

⁵ Erikson, Erik H.:

“Identidad, Juventud y Crisis”

Editorial Paidós – Buenos Aires – 2da. Edición 1974, pág. 16

⁶ Ibid, pág. 16

⁷ Ibid, pág. 17

⁸ Ibid, pág. 17

⁹ Ibid, pág. 18

Citando a Freud señala que la **Identidad** es también una **construcción mental común** que **proporciona seguridad**. La persona con identidad, por tanto, **tiene seguridad de lo que es**. Ello no significa que no pueda cambiar, pues la identidad “nunca se ‘establece’ como una ‘realización’ en forma de coraza de personalidad, o de cualquier cosa estática e incapaz de cambiar”¹⁰.

La identidad como construcción mental común, dice Erikson, encierra un sentido de profunda comunalidad compartida por aquellos que la sienten: “Una profunda comunalidad conocida sólo por aquellos que la compartían y expresable solamente en palabras más míticas que conceptuales”¹¹.

El tener una identidad implica, pues, tener un sentido de profunda comunalidad; es decir, **sentirse parte de una comunidad** o grupo social, comunalidad no siempre racionalizada o conceptualizada, sino expresada en palabras fabulosas o inventadas (“en palabras más míticas”). O como dice Guillermo Nugent, “parte central de la identidad es la **voluntad de construir una realidad común** con los otros”¹².

Sin embargo, esa comunalidad no significa que la identidad no pueda construirse separadamente del grupo, pues también puede definirse por contraste con otra persona o grupo: “la identidad de una persona o de un grupo **puede ser relativa y definirse por contraste** con la de otra persona o grupo, y el orgullo de lograr una identidad firme **puede significar una emancipación interior** con respecto a una identidad grupal dominante”¹³.

Erikson señala que la **identidad** es “un proceso ubicado en el núcleo del individuo y también en el núcleo de su cultura comunal”¹⁴. Es decir, la identidad se ubica en un doble plano, el personal y el social, que se refuerzan mutuamente.

Por ello, afirma que en términos psicológicos “**un individuo se juzga así mismo a la luz de lo que percibe como la manera en que los otros lo juzgan a él comparándolos con ellos...Juzga la manera en que es juzgado, a la luz del modo en que se percibe en comparación con otros** y en relación con tipos que han llegado a ser importantes para él...proceso en su mayor parte inconsciente, excepto donde se combinan condiciones interiores y circunstancias exteriores para agravar una ‘conciencia de identidad’ dolorosa o exaltada”¹⁵.

Esto sería así, porque **el ambiente** - “mundo exterior” o “mundo de los objetos”- “no solamente nos rodea, sino que **también está dentro de nosotros**”¹⁶.

Sin embargo, Erikson deja abierta una salida a ese problema pues señala que “la **identidad** nunca se ‘establece’ como una ‘realización’ en forma de coraza

¹⁰ Ibid, pág. 20

¹¹ Ibid, pág. 18

¹² Nugent, José Guillermo: “El Conflicto de las Sensibilidades – Propuesta para una interpretación y crítica del siglo XX peruano”; Instituto Bartolomé de Las Casas – Rímac ; Lima 1991; pág. 72

¹³ Erikson, Eric H.: Obra citada, pág 18

¹⁴ Ibid, pág. 19

¹⁵ Ibid, pág.19

¹⁶ Ibid, pág 20

de personalidad, o de cualquier cosa estática e incapaz de cambiar”¹⁷ y que “el problema mismo de la identidad **cambia con cada período histórico**”¹⁸. Es decir, una identidad no es irreductible, puede crearse, cambiar o modificarse.

El cambio de un período histórico puede, pues, influir en la identidad que asume un grupo o colectividad, así como en sus valores y referentes. Eso lo podemos ver actualmente con el cambio de la época que vivimos, signada, al decir de Gonzalo Portocarrero, por la crisis de los referentes utópicos, productores de sentido: “**la crisis de los referentes utópicos**, productores de sentido, es quizá **el signo más elocuente del cambio de época** que estamos viviendo”¹⁹.

En esta situación, siguiendo a Erikson, se tendría que “orientar a una generación joven que está decidida a desarrollar su propia ética y su propia vitalidad en vista de que **la moral de sus padres** ya no tiene vigencia”²⁰.

Un cambio de período histórico o época, **cuestiona los valores** anteriores, no sólo de los padres, sino también los de los mismos jóvenes, para poner en el centro de interés de éstos, su propia realización, según el nuevo signo de su época. Aquí valdría la afirmación de Flores Galindo respecto a que “los hombres se parecen más a sus amigos que a sus padres. La **época** se impondría sobre la familia o la clase social”²¹.

La época en que se vive influencia, pues, en la identidad que un individuo o grupo asume, o en su cambio. Sin embargo, como dice Erikson, “no podemos separar la crisis de identidad de la vida individual y las crisis contemporáneas en el desarrollo histórico, porque unas y otras contribuyen a definirse recíprocamente y están relacionadas entre sí”²².

Para Erikson la identidad de una época se plantea en el interjuego entre una nueva clase dominante de especialistas y un nuevo grupo de universalistas: “¿Acaso no es **el Interjuego** entre una nueva clase dominante de especialistas – la de los que ‘saben lo que hacen’- y un potente grupo nuevo de universalistas –los que ‘se proponen hacer lo que dicen’- lo que siempre determina las posibilidades de **identidad de una época?**”²³.

Erikson señala que es en **la actitud ética** de los nuevos jóvenes – las generaciones más jóvenes- en donde radicaría el real criterio de identidad: “Una capacidad ética específica de la edad, constituye el verdadero **criterio de identidad...**Nuevas invenciones sociales reemplazarán a la tradición y los movimientos, pero ellas sólo pueden surgir de una concepción de la ética

¹⁷ Ibid, pág 20

¹⁸ Ibid, pág 23

¹⁹ Portocarrero, Gonzalo: “Modernidad, Posmodernidad: El debate sobre el carácter de nuestra época”
En: “Encrucijadas del Saber – Los estudios de Género en las Ciencias Sociales”
 Narda Henríquez – Editora ; Pontificia U. Católica del Perú – 1996 ; Pág. 297

²⁰ Erikson, Eric H.: Obra citada, pág 24

²¹ Flores Galindo, Alberto: “La Generación del 68: ilusión y realidad”

En: Revista Márgenes N° 1 – marzo 1987, pág. 103

²² Ibid, pág 20

²³ Erikson, Eric H. Obra citada, pág 30

nueva y joven que evalúe el momento vital en el marco del cambio inexorable”²⁴.

La experiencia presente sería, pues, lo determinante para la asunción de una identidad cultural, trascendiendo incluso el peso de la tradición y las experiencias pasadas. La experiencia histórica así lo evidenciaría, como sostiene Guillermo Nugent, en relación al surgimiento del Puerto de Chimbote hacia fines de los años 60, que “no necesitaba una historia heroica detrás para tener identidad, le bastaba con existir en el presente”, afirmando por ello que “ya no es necesario derivar la identidad de las acciones colectivas pasadas sino del presente”²⁵.

Erikson sostiene que la necesidad que tiene el hombre de una identidad psicosocial está anclada nada menos que en su evolución sociogenética, y que **la aceptación de la autoridad** es lo que caracteriza la evolución sociogenética del hombre, siendo la formación de la identidad inseparable de ese proceso, “puesto que **la verdadera autoridad** sólo puede existir en el marco de una identidad grupal bien definida”.²⁶

Sin embargo, dice Erikson, es importante tener en cuenta que la identidad es necesaria como **punto de anclaje** de la existencia transitoria del individuo **para la construcción de su presente**, pero que esa existencia no se agota o acaba en ella: “el desarrollo de la identidad del hombre no empieza ni termina con el logro de la identidad. **La identidad debe llegar a ser también relativa para la persona madura.** La identidad psicosocial es necesaria como punto de anclaje de la existencia transitoria del hombre en el aquí y el ahora”²⁷

Por ello, Erikson apuesta por la consecución de una ética adulta: “Sólo **una ética adulta** puede garantizar a la generación próxima una oportunidad igual de experimentar el ciclo humano completo...Sólo esto permite al individuo **trascender su identidad**”²⁸.

Erikson sostiene que “la infancia produce **la base moral** de nuestra identidad”²⁹; es decir, los **valores** que sostienen esa identidad.

En relación a la formación de la identidad en los jóvenes, Erikson resalta la importancia de las generaciones precedentes, quienes le deben proporcionar los ideales o paradigmas que moldeen esa identidad. Así, dice Erikson: “**la formación de la identidad**, aunque es crítica durante la juventud, constituye realmente **un problema generacional**. Así, no debemos pasar por alto lo que parece ser una cierta anulación de la responsabilidad que tenían las generaciones más viejas, **de proporcionar esos enérgicos ideales que deben preceder la formación de la identidad de la generación siguiente,**

²⁴ Ibid, pág 32

²⁵ Nugent, José Guillermo: “El Conflicto de las Sensibilidades – Propuesta para una interpretación y crítica del siglo XX peruano”; Instituto Bartolomé de las Casas – Rímac; Lima 1991; pág. 72

²⁶ Ibid, pág 34

²⁷ Ibid, pág 35

²⁸ Ibid, pág 35

²⁹ Ibid, pág 35

aunque más no sea para que la juventud pueda rebelarse contra un conjunto bien definido de valores antiguos”³⁰.

Como señala Portocarrero, en un mundo donde cada uno lucha por si mismo **la fragmentación de las identidades** hace más difícil la solidaridad: “Si bien la expectativa de superación, de bienestar y reconocimiento, sigue guiando el afán de las mayorías, **el esfuerzo** correspondiente **ya no representa tanto una gesta colectiva sino muchas luchas individuales...**la fragmentación de la identidad estimula el individualismo”³¹.

Juan C. Cortazar Velarde, sostiene que “en las actuales condiciones de crisis, la incorporación / exclusión simultánea a la que se ven sometidos los jóvenes genera **identidades débilmente constituidas**, lo que sería fruto de...**una ‘socialización deficiente’**, en la cual no se produce la coincidencia necesaria entre la ‘realidad subjetiva’ y la ‘realidad objetiva’ en que vive el sujeto”³².

Por otro lado, Erikson, en base a su experiencia como terapeuta, afirma que “en la historia de caso tradicional, el lugar de residencia del paciente, su origen étnico y su ocupación son los primeros items que se alteran de manera completa cuando le es necesario **disfrazar su identidad personal**”³³.

Erikson señala que “el sentimiento conciente de **tener una identidad personal** se basa en dos observaciones simultáneas: la **percepción de la mismidad y continuidad de la propia existencia** en el tiempo y en el espacio, y la **percepción del hecho de que otros reconocen esa mismidad y continuidad**”³⁴.

Asimismo, Erikson **diferencia** la identidad del yo de la identidad personal: “la **identidad del yo**, se refiere a algo más que al mero hecho de la existencia” (como en el caso de la identidad personal).”Es, por así decirlo, **la cualidad yoica de esta existencia...**La identidad del yo, en su aspecto subjetivo **es la conciencia del hecho de que hay una mismidad y una continuidad** en los métodos de síntesis del yo, o sea **que existe un estilo de la propia individualidad** y que este estilo coincide con la mismidad y continuidad del propio significado para otros significantes de la comunidad inmediata”³⁵.

Erikson, al analizar los comienzos de la identidad en la infancia, señala la importancia del **reconocimiento temprano de los logros** del niño, **por parte de la sociedad o cultura** en la que vive, para que su identidad adquiera verdadera fortaleza: “la identidad del yo adquiere verdadera fortaleza sólo a partir del reconocimiento sincero y permanente de los logros reales, esto es, los que tienen significado en esa cultura”³⁶. En ese sentido, señala que “la

³⁰ Ibid, pág 25

³¹ Portocarrero, Gonzalo :

Obra citada, pág. 300

³² Cortazar Velarde, Juan Carlos :

“La Juventud como Fenómeno Social.

Pistas teóricas para comprender el período juvenil en el Perú”

Departamento de Ciencias Sociales – Pontificia Universidad Católica del Perú – Lima, agosto 1997, pág. 17

Obra citada, pág 37

³³ Erikson, Eric H.

³⁴ Ibid, pág. 42

³⁵ Ibid, pág. 42

³⁶ Erikson, Erik H.:

“Infancia y Sociedad”

Ediciones Hormé S.A.E.- Buenos Aires ; 8va. Edición - marzo 1980 ; p. 212 16

identidad naciente establece un puente entre las etapas de la infancia en el que el sí mismo corporal y las imágenes de los padres adquieren sus connotaciones culturales, y hace lo mismo con la etapa de la temprana juventud en que una variedad de roles sociales se vuelve accesible y, de hecho, cada vez más imperativa”³⁷.

Erikson sostiene que “así como un yo débil no logra verdadera fuerza mediante el ‘apoyo’ constante, **un yo fuerte**, protegido en su identidad por una sociedad también fuerte, **no** necesita y en realidad es inmune a cualquier intento deliberado de inflación artificial”³⁸.

(Aquí, por inflación artificial Erikson se refiere al halago, las bromas, la bulla y otros tipos de conducta de inflación del yo).

Así, pues, **un yo fuerte** no necesita ser halagado para tener una alta autoestima, y aún recibéndolo, ello no le hace mayor mella en la alta autoestima que posee. Es decir, una **personalidad fuerte**, no necesita de la aprobación o halago continuo de sus cualidades o aciertos para poder sentirse bien y desenvolverse con seguridad. Su alta autoestima brota de su propia personalidad. La mejor forma de fortalecer un yo débil es fortaleciendo la propia personalidad, la seguridad en su propia valía, en sus propios méritos y cualidades, no poniendo el acento en el halago externo o el reconocimiento de los demás, sino en **la seguridad en sí mismo**, en lo que se es, aceptándose como se es, encontrando valía en sí mismo.

En síntesis, la verdadera fuerza de un yo no estaría en buscar el apoyo externo constante -el halago externo de sus cualidades, virtudes o méritos-, sino en **buscar fortalecer la propia seguridad personal**, la propia valía. Esto que es válido para la constitución de una personalidad individual, puede hacerse extensivo a la construcción de una identidad cultural –como lo es **una identidad local o regional**- que es una forma de personalidad social; esto es, **un sello propio y característico de un grupo social**. Si esta identidad o sello propio es fuerte no necesita del halago externo para poder existir o manifestarse, la seguridad de su identidad brota de sí misma, de los elementos que encuentra en su interior, que los lleva a sentir orgullo y por ello a no negar su identidad, ocultarla o sentir vergüenza de pertenecer a un determinado grupo social, cultural o étnico. Este “yo social” para configurarse en el individuo necesitaría, como dice Erikson, del refuerzo de una sociedad también fuerte; es decir de una comunidad orgullosa de lo que es o de lo que ha logrado.

Como señala Erikson, **un yo fuerte**, “tiende a verificar en la realidad lo que siente como real, a comprender lo que demuestra ser necesario, a gozar de lo vital y a superar lo morboso. Al mismo tiempo **se inclina hacia la creación de un vigoroso refuerzo mutuo con los otros en un yo grupal** que transmitirá su propósito a la generación siguiente”³⁹.

Erikson sostiene que “**la autoestima que contribuye a un sentimiento de identidad** se basa en los rudimentos de las habilidades y de las técnicas

³⁷ Ibid. pág. 211

³⁸ Erikson, Erik H.:

“Identidad, Juventud y Crisis”

Editorial Paidós – Buenos Aires– 2da. Edición, 1974 ; pág. 58

³⁹ Ibid, pág. 58

sociales que aseguran la coincidencia gradual del juego y la actuación experta del ideal del yo y del rol social, y de ese modo prometen un futuro que es factible lograr”⁴⁰.

Sin embargo, Erikson señala que **en la construcción de una identidad** no se debe obviar que en un mundo en transformación y cambio se tiene que **incorporar** en esa identidad **la heterogeneidad y diversidad** existente no sólo en una comunidad sino en el mundo: “Los mecanismos de adaptación que alguna vez sirvieron para la evolución psicosocial, la integración tribal y la coherencia nacional o de clase, ya no sirven para poner orden en **un mundo de identidades que se expanden universalmente**. La educación para lograr una identidad del yo que reciba su fuerza de condiciones históricas cambiantes, **exige a los adultos una aceptación consciente de la heterogeneidad histórica**, combinada con un esfuerzo esclarecido para proporcionar a la infancia un nuevo fondo de continuidad significativa en todas partes”⁴¹.

En este aspecto, Erikson, coincide con Ortega y Gasset, quien decía respecto a la construcción de una identidad nacional universal, que se trata de “gentes que **son nacionales porque son cosmopolitas y universales**”⁴².

Para Erikson, el dominio del individuo sobre su ansiedad en relación a su identidad, comienza con la **aceptación de lo que es** y la necesidad histórica que lo llevó a ello, proceso que lo hará sentirse realmente libre: “El dominio del individuo sobre su neurosis comienza cuando se ve en la posición de aceptar la necesidad histórica que lo llevó a ser lo que es. El sujeto se siente libre cuando puede elegir **identificarse con su propia identidad del yo** y cuando aprende a aplicar aquello que le es dado a lo que debe ser hecho. Sólo de este modo puede derivar fuerza del yo, (para su generación y la siguiente)”⁴³.

Erikson acuña el concepto **sentimiento de identidad interior**, que según señala **se constituye hacia el fin de la infancia**. Durante ese estadio evolutivo, caracterizado por una diversidad de cambios en el crecimiento físico, la maduración genital y la conciencia social, los jóvenes deben convertirse en personas íntegras por derecho propio. **A la integridad que logra el joven** durante ese estadio le denomina **sentimiento de identidad interior**.

Erikson afirma que “a fin de experimentar la integridad, el joven debe sentir una continuidad progresiva entre aquello que ha llegado a ser durante los largos años de la infancia y lo que promete ser en el futuro; entre lo que él piensa que es y lo que percibe que los demás ven en él y esperan de él”⁴⁴.

Por ello, afirmará que **“sólo un sólido sentimiento de identidad interior señala el fin del proceso adolescente** y condiciona una maduración más amplia y verdaderamente individual”⁴⁵.

⁴⁰ Ibid, pág. 59

⁴¹ Ibid, pág. 60

⁴² Ortega y Gasset, José: “Europa y la Idea de Nación”
Revista de Occidente en Alianza Editorial
1ra. Edición en Obras de José Ortega y Gasset – 1985 ; pág. 119
Obra citada, pág 62

⁴³ Erikson, Eric H.

⁴⁴ Ibid, pág. 71

⁴⁵ Ibid, pág. 73

Erikson señala que se debe propender a **una identidad positiva** en el joven, esto es, una identidad que permita al individuo abandonar autorrepudios y prejuicios contra sí mismo o el odio fanático hacia lo que es distinto. Frente a ello, es claro en señalar que “tal identidad, sin embargo, **depende del apoyo que el individuo joven recibe del sentimiento colectivo de identidad** que caracteriza a los grupos sociales que son significativos para él: su clase, su nación, su cultura”⁴⁶.

Sin embargo, dice Erikson, **el ser diferentes es una forma de mantener su integridad**: “Tener el valor de ser diferente es un signo de integridad en los individuos y en la civilización”⁴⁷.

Para Dascal, Gutiérrez Estévez y De Salas, **el concepto de identidad**, está dirigido a facilitar la comprensión de lo persistente en el tiempo; es decir, “**qué permanece** de un individuo, comunidad u objeto a través de sus cambios accidentales en el tiempo”⁴⁸. Sin embargo, **siendo la identidad un sustrato de invariabilidad, es también “el resultado cambiante de una negociación** con otros exteriores o interiores al propio sujeto”⁴⁹, pues los seres humanos siempre tienen que manejar múltiples roles cambiantes en sus relaciones interpersonales. Siendo así, afirman, “la identidad del individuo es concebida plenamente como **una identidad dinámica**, en virtud de la cual el individuo se constituye a sí mismo”⁵⁰.

De igual manera, señalan Dascal, Gutiérrez y De Salas, ocurre con **las identidades colectivas** que “también son el **resultado de negociación** con los otros y **de invenciones o relecturas de las narrativas históricas**”⁵¹. Ese sería el caso de la **idea de nación**, pues al decir de esos autores, “los procedimientos de invención de la nación, o de cualquier otra comunidad imaginaria, son procedimientos textuales y, en tanto que tales, son procedimientos que juegan a la vez en todos los campos, que sacan partido de la pluralidad de significaciones posibles del texto de referencia escogido como fundacional”⁵².

⁴⁶ Ibid, pág. 73

⁴⁷ Ibid, pág. 74

⁴⁸ Dascal, Marcelo; Gutiérrez, Manuel; y De Salas, Jaime (Editores): “La Pluralidad y sus Atributos: Usos y maneras en la construcción de la persona”. Fundación Duques de Soria – Biblioteca Nueva – Madrid 2001, pág. 15

⁴⁹ Ibid, pág. 16

⁵⁰ Ibid, pág. 16

⁵¹ Ibid, pág. 17

⁵² Ibid, pág. 17

2. NACIÓN Y NACIONALISMO:

Benedict Anderson ha sido uno de los autores que mejor a desarrollado lo que él llama una definición operativa del concepto de **nación**: “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana”⁵³.

Es **Imaginada**, dice, porque aún sin llegar a conocer a todos los habitantes de una nación, en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión. Es **Limitada**, porque tiene fronteras finitas, más allá de las cuales se encuentran otras naciones. Es **Soberana**, porque las naciones sueñan con ser libres; la garantía y emblema de esa libertad es el Estado soberano. Se imagina como **Comunidad**, porque independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, **“la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal, como una fraternidad”**⁵⁴.

Anderson sostiene que “una nación existe cuando un número considerable de miembros de una comunidad **consideran formar parte** de una nación, o se comportan como si así ocurriera”⁵⁵. Citando a Ernest Renan, afirma que **“la esencia de una nación está en que todos los individuos tengan muchas cosas en común y también que todos hayan olvidado muchas cosas”**⁵⁶.

Para Anderson un rasgo de las naciones es presumir de un pasado glorioso. Así, afirma: **“las naciones presumen siempre de un pasado inmemorial y miran un futuro ilimitado**, lo que es aún más importante”⁵⁷. Por eso señala que “la magia del nacionalismo es **la conversión del azar en destino**”, citando el caso del pensador francés Debray que decía: “Sí, es enteramente accidental que yo haya nacido francés; pero después de todo Francia es eterna”⁵⁸.

Anderson sostiene que la **nacionalidad** o la calidad de **nación**, al igual que el **nacionalismo**, “son **artefactos culturales** de una clase particular”⁵⁹, conceptos socio-culturales, cuyos significados han ido cambiando a través del tiempo y que en la actualidad **tienen una legitimidad emocional muy profunda**. Señala que la creación de estos artefactos se produce a fines del siglo XVIII producto de “la destilación espontánea de un ‘cruce’ complejo de fuerzas históricas discretas, pero que una vez creados se volvieron ‘modulares’, capaces de ser transplantados, **con grados variables de autoconciencia**, a una gran diversidad de terrenos sociales, de mezclarse con una diversidad correspondientemente amplia de constelaciones políticas e ideológicas”⁶⁰.

⁵³ Anderson, Benedict: “Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo” Fondo de Cultura Económica – México – 1993; pág. 23

⁵⁴ Ibid, pág. 25

⁵⁵ Ibid, pág. 23

⁵⁶ Ibid, pág. 23-24

⁵⁷ Ibid, pág. 29

⁵⁸ Ibid, pág. 29

⁵⁹ Ibid, pág. 21

⁶⁰ Ibid, pág. 21

Para Anderson el **nacionalismo** es “la **expresión de una forma radicalmente alterada de la conciencia**”⁶¹. Afirma que “los teóricos del nacionalismo se han sentido a menudo desconcertados...ante tres paradojas: 1) **la modernidad objetiva de las naciones** a la vista del historiador, frente a su antigüedad subjetiva a la vista de los nacionalistas. 2) **La universalidad formal de la nacionalidad** como un concepto sociocultural...frente a la particularidad irremediable de sus manifestaciones concretas...3) **El poder ‘político’ de los nacionalismos**, frente a su pobreza y aun incoherencia filosófica”⁶². Por ello, dice que parte de la dificultad para comprender el nacionalismo, es que “tendemos inconscientemente a personificar la existencia del Nacionalismo con N mayúscula – como si escribiéramos Edad con E mayúscula- y clasificarla luego como una ideología...se facilitarían las cosas si tratáramos el nacionalismo en la misma categoría que el ‘parentesco’ y la ‘religión’, **no** en la del ‘liberalismo’ o el ‘fascismo’ ”⁶³.

Anderson señala, así, que el nacionalismo debe entenderse alineándolo no con ideologías políticas conscientes (como el liberalismo o el fascismo) sino con **grandes sistemas culturales** que lo precedieron – la comunidad religiosa y el reino dinástico- **de donde surgió por oposición**. La aparición del nacionalismo sería una superación de estos sistemas culturales, superando lo que tenían de aristocrático, pero recogiendo su sentido de pertenencia a un grupo o comunidad. El nacionalismo en ese sentido precedió y fue precursor al surgimiento de la idea de ciudadanía, al romper con el exclusivismo y marginación de las mayorías por parte de las élites dinásticas.

En la construcción de la idea de nación como comunidad imaginada y en la génesis del nacionalismo, dice Anderson, la **concepción de la simultaneidad** es de importancia fundamental, superando la concepción medieval de simultaneidad, por **una “idea del tiempo homogéneo, vacío”**, “donde la simultaneidad es transversa, de tiempo cruzado, no marcada por la prefiguración y la realización, sino por **la coincidencia temporal**”⁶⁴. Esta concepción contribuiría grandemente al surgimiento de esa comunidad imaginada que es la nación, **al hacer sentir a las personas que comparten simultáneamente los mismos hechos en ese mismo momento** con otras personas de la misma comunidad, aunque no las vean o nunca puedan conocerlas. En este proceso **la novela y el periódico** fueron las dos formas de la imaginación que “**proveyeron los medios técnicos** necesarios para la ‘representación’ de la clase de comunidad imaginada que es la nación”⁶⁵.

Para Anderson, **el mundo imaginado que es la nación**, está visiblemente arraigado en la vida diaria, de allí devendría su éxito o relativamente fácil asimilación por las gentes. Por ello afirma: “la ficción se cuela silenciosa y continuamente a la realidad, creando esa notable confianza de la comunidad en **el anonimato** que es la **característica distintiva de las naciones modernas**”⁶⁶.

⁶¹ Ibid, pág. 15

⁶² Ibid, pág. 22

⁶³ Ibid, pág. 23

⁶⁴ Ibid, pág. 46

⁶⁵ Ibid, pág. 46-47

⁶⁶ Ibid, pág. 61

La nación es, pues, una **comunidad imaginada entre gente anónima**, que no se conoce entre sí, pero que cree o se siente parte de un grupo mayor, al que imagina similar a ella, porque sus actividades, acciones, usos y costumbres son similares a los que realiza en la vida diaria, impregnándolas o afectándolas. Es ese entronque (arraigo) con la vida diaria de cada persona lo que estaría a la base de la fuerza de la idea de nación entre las gentes.

Anderson señala que la posibilidad de imaginar a la nación sólo surgió en la historia cuando tres concepciones culturales fundamentales, muy antiguas, perdieron su control indiscutible sobre las mentes de los hombres: La **primera**, la idea que una lengua escrita particular (el latín) ofrecía un acceso privilegiado a la verdad ontológica (que creó las grandes hermandades transcontinentales del Cristianismo, el Islam y las demás). La **segunda**, la creencia de que la sociedad estaba naturalmente organizada alrededor y bajo centros elevados (monarcas). La **tercera**, una concepción de la temporalidad donde la cosmología y la historia eran indistinguibles: "Combinadas estas ideas arraigaban firmemente las vidas humanas a la naturaleza de las cosas, dando cierto sentido a las fatalidades de la existencia de todos los días (sobre todo la muerte, la pérdida y la servidumbre), y ofreciendo en diversas formas, la redención de tales fatalidades"⁶⁷.

Anderson afirma que la declinación lenta y desigual de estas certezas interconectadas, primero en Europa Occidental y luego en otras partes, bajo el efecto del cambio económico, los descubrimientos (sociales y científicos) y el desarrollo de las comunicaciones cada vez más rápidas, introdujeron una cuña dura entre la cosmología y la historia. "No es sorprendente así que se haya comenzado a buscar una nueva forma de unión de la comunidad, el poder y el tiempo, dotada de sentido"⁶⁸. Para él, **lo que precipitó esa búsqueda ha sido el capitalismo impreso**; esto es **la imprenta**, "que permitió que un número rápidamente creciente de personas pensarán acerca de sí mismos y se relacionaran con otros, en formas profundamente nuevas"⁶⁹, de manera simultánea.

Según Anderson, "Lo que, en un sentido positivo, hizo imaginables a las comunidades nuevas era una intervención semifortuita, entre un sistema de producción y de relaciones productivas (el capitalismo), una tecnología de las comunicaciones (la imprenta) y la fatalidad de la diversidad lingüística humana"⁷⁰.

Para él, **las lenguas impresas** han sido fundamentales en el origen de la conciencia nacional, las que **echaron las bases de la conciencia nacional**, al hacer que miles o millones de personas que entre sí hubiera sido imposible entenderse recíprocamente en una conversación (franceses, ingleses, españoles, etc.) se pudieran comprender **por la vía de la imprenta y el papel**. "En el proceso, **gradualmente cobraron conciencia** de los centenares de miles, incluso millones, de personas **en su campo lingüístico particular**, y al mismo tiempo que sólo esos centenares de miles, o millones, pertenecían a

⁶⁷ Ibid, pág. 62

⁶⁸ Ibid, pág. 62

⁶⁹ Ibid, pág. 62

⁷⁰ Ibid, pág. 70

ese campo. Estos lectores semejantes, a quienes se relacionaba a través de la imprenta, **formaron, en su invisibilidad** visible, secular, particular, **el embrión de la comunidad** nacionalmente imaginada”⁷¹.

Para Anderson, **el capitalismo impreso** no sólo posibilitó el que gente diversa, desconocida entre sí, pueda comprenderse y reconocerse como parte de una misma comunidad imaginada, sino que “ayudó a forjar esa **imagen de antigüedad tan fundamental para la idea subjetiva de la nación**”⁷². Asimismo, “creó lenguajes de poder de una clase diferente a la de las antiguas lenguas vernáculas administrativas” (como era el latín, que se concebía como sagrado, y que por ello era hablado por unos pocos). De esta manera, bajo esas tres formas distintas, dice Anderson, **las lenguas impresas forjaron las bases de la conciencia nacional moderna**: “la convergencia del capitalismo y la tecnología impresa en la fatal diversidad del lenguaje humano hizo posible una nueva forma de comunidad imaginada, que en su morfología básica preparó el escenario para la nación moderna”⁷³.

Anderson señala un nuevo papel de las lenguas, al afirmar que es erróneo tratar las lenguas como emblemas de la nacionalidad –como las banderas, las costumbres, las danzas folclóricas y demás- como lo hacen ciertos ideólogos nacionalistas. Manifiesta que “**lo más importante de la lengua** es, con mucho, **su capacidad para generar comunidades imaginadas**, forjando solidaridades particulares”⁷⁴.

En esa misma línea dice: “la lengua **no es un instrumento de exclusión**: en principio cualquiera puede aprender una lengua dada. Por el contrario **es fundamentalmente inclusiva**, limitada sólo por la fatalidad de Babel: nadie vive lo suficiente para aprender todas las lenguas. **La lengua impresa es lo que inventa el nacionalismo**, no una lengua particular por sí misma”⁷⁵.

La nacionalidad, para Anderson, “de hecho es inseparable de la conciencia política”⁷⁶. Esto podría significar que **la nacionalidad** (como la identidad nacional) **es un hecho consciente**. Por su vínculo con la conciencia política puede generarse el sentimiento e ideología nacionalista.

La idea de nación, para Anderson, está aparejada a la de soberanía (al gobierno de los nacionales, de nosotros mismos). Ello, como consecuencia de ser consustancial con tener una conciencia política.

Sin embargo, manifiesta, **la nacionalidad no es algo que podemos escoger**: “en todo lo ‘natural’ hay siempre algo que no se ha escogido. En esta forma, la nacionalidad se asimila al color de la piel, el sexo, el linaje y la época de nacimiento: todas estas cosas no podemos escogerlas...Precisamente porque **tales lazos no se escogen**, tienen cierto halo de desinterés”⁷⁷.

⁷¹ Ibid, pág. 73

⁷² Ibid, pág. 73

⁷³ Ibid, pág. 75

⁷⁴ Ibid, pág. 189

⁷⁵ Ibid, pág. 190

⁷⁶ Ibid, pág. 192

⁷⁷ Ibid, pág. 202

Ese desinterés sería la esencia de la nación, que llevaría a la gente incluso al sacrificio personal por su nación: “para la mayoría de la gente ordinaria de todas las clases **es el desinterés la esencia de la nación**. Justamente por esa razón puede pedir sacrificios”⁷⁸.

Ese sacrificio estaría sustentado en una idea de pureza, en que el vínculo con la nación es algo puro, desinteresado: “la idea del sacrificio final, sólo llega con una **idea de pureza**, a través de la fatalidad. El hecho de morir por la patria, que de ordinario nadie escoge, supone **una grandeza moral**”⁷⁹.

El por qué una persona es capaz de llegar al sacrificio final, expresado en la entrega de su propia vida, está relacionada, pues, con la idea de la pureza del objeto o causa por la que uno se sacrifica. Esto es, porque siente y/o percibe que el objeto querido lo merece, por ser puro, no tener mancha que lo denigre, por ser moralmente inobjetable.

Para Anderson, la lengua es fundamental en la constitución de una nacionalidad, para él, nada hay más arraigado en la sociedad contemporánea que la lengua, al punto que señala que “nada nos une **afectivamente** con los muertos más que la lengua...El peso de las palabras proviene sólo en parte de su significado solemne: proviene de una ‘calidad’ atávica, por decirlo así”⁸⁰.

Los **Himnos Nacionales** serían una de las formas en que se concretaría el peso de la lengua para crear una comunidad imaginada como la nación: “Por triviales que sean las palabras y mediocres las tonadas, hay en esta canción **una experiencia de simultaneidad**. Precisamente en tales momentos, personas del todo desconocidas entre sí pronuncian los mismos versos con la misma melodía...se puede experimentar la unisonalidad, **la realización física de la comunidad imaginada** en forma de eco...Cuan desinteresada se siente esta unisonancia...Nada nos une a todos fuera del sonido imaginado.”⁸¹

A través de los Himnos Nacionales cientos o miles de personas desconocidas entre sí pronuncian los mismos versos con las mismas melodías. Por ello, **el idioma o lengua es uno de los principales símbolos de identidad**. Su negación o fácil pérdida sería un indicador de la falta de interés por esa nacionalidad o la fragilidad de esa identidad.

Para Anderson tales coros o tales ecos pueden unirse en el tiempo. Afirma que “si **la nacionalidad** tiene cierta aureola de fatalidad, sin embargo **es una fatalidad integrada a la historia**”⁸² y que “**la nación** se concibió desde el principio en la lengua, no en la sangre”⁸³. Por ello señala que “vista como una fatalidad histórica y como **una comunidad imaginada mediante la lengua**, la nación se presenta simultáneamente abierta y cerrada”⁸⁴. Siendo así, sostiene podríamos ser “invitados a” la comunidad imaginada; es decir, hacerla accesible a nuevos hablantes, oyentes y lectores de esa lengua.

⁷⁸ Ibid, pág. 202-203

⁷⁹ Ibid, pág. 203

⁸⁰ Ibid, pág. 204

⁸¹ Ibid, pág. 204-205

⁸² Ibid, pág. 205

⁸³ Ibid, pág. 205

⁸⁴ Ibid, pág. 205

La nacionalidad es, pues, una fatalidad histórica, porque puede llevar al sacrificio final por la Patria, y **la nación**, una comunidad imaginada, porque puede ser sentida a través de la lengua, simultáneamente por otros que comparten esa misma lengua, aunque no se conozcan entre sí.

Diferenciando el nacionalismo y el racismo señala Anderson: “**el nacionalismo** piensa en términos de los destinos históricos, mientras que **el racismo** sueña con contaminaciones eternas, transmitidas desde el principio de los tiempos mediante una sucesión interminable de cópulas asquerosas fuera de la historia...Los sueños del racismo **tienen su origen en ideologías de clase** más que en la nación”⁸⁵. El **nacionalismo**, pues, está más vinculado a un sentimiento positivo, al porvenir de la Patria o la Nación. El **racismo**, a un sentimiento negativo, al **miedo de ser mezclado** con otros (implica un desprecio por los otros).

El nacionalismo para Anderson ha sido fundamental en la constitución de la ciudadanía, al promover la **equidad e igualdad de derechos** entre los miembros de una misma nacionalidad, **prescindiendo de toda discriminación** racial, social u otra diferencia que socave la causa común de la nación. Para ello señala casos como el de la proclama de la Constitución de la efímera República de Katagalugan, de Makario Sakay, que respecto a los tagalos decía: “Ningún tagalo, nacido en este archipiélago tagalo, exaltará a alguna persona por encima de las demás a causa de su raza o del color de su piel; claro, oscuro, rico, pobre, educado e ignorante: **todos son completamente iguales** y deberán formar un espíritu interior. **Puede haber diferencias** de educación, riqueza o apariencia, **pero nunca en la naturaleza esencial y en la capacidad para servir a una causa**”⁸⁶.

Señala que si bien estos apegos o afectos pueden ser imaginados en algunos casos, no dejan de tener sentido o acierto, pues “el amor patrio no difiere en este sentido de los otros afectos, en los que hay siempre un elemento de imaginación afectuosa”⁸⁷.

Ratificando la importancia que le asigna a la lengua en la constitución de la nación como comunidad imaginada, afirma que “lo que el ojo es para el amante, la lengua es para el patriota – cualquiera que sea la que la historia le haya dado como lengua materna. **Mediante esa lengua**, encontrada en el rezago de la madre y abandonada sólo en la tumba, **los pasados se respetan, las camaraderías se imaginan y los futuros se sueñan**”⁸⁸.

Para Anderson, el nacionalismo, como la revolución, son **invenciones**; esto es, un producto de la imaginación de las personas o los pueblos, “de las cuales no puede preservarse las patentes, por lo que están disponibles para la piratería”⁸⁹. Es decir, pueden ser copiados o tomados como modelos. Así, señala que, “el modelo de revolución bolchevique ha sido decisivo para todas las revoluciones del siglo XX porque las hizo **imaginables** en sociedades más

⁸⁵ Ibid, pág. 210

⁸⁶ Ibid, pág. 216

⁸⁷ Ibid, pág. 217

⁸⁸ Ibid, pág. 217

⁸⁹ Ibid, pág. 219

atrasadas...abrió la posibilidad de alterar la historia”⁹⁰. De forma similar, señala, “desde fines del siglo XVIII el nacionalismo ha experimentado un proceso de modulación y adaptación, de acuerdo con diferentes épocas, regímenes políticos, economías y estructuras sociales. En consecuencia, la ‘comunidad imaginada’ se ha extendido a todas las sociedades contemporáneas concebibles”⁹¹.

Anderson resalta el **poder imaginativo del nacionalismo** en el proceso de lucha por el cambio social e histórico de los pueblos y naciones, como en el caso de revoluciones triunfantes como la China, Vietnamita o Camboyana, las cuales no hubiesen sido posibles, en última instancia, sin el planeamiento de esas revoluciones, sin “la imaginación de la nación” a la que se aspiraba llegar. Así afirma: “Si examinamos en una visión retrospectiva al Vietnam del decenio de 1930 o a la Camboya del decenio de 1960, encontraremos, mutis mutantis, muchas semejanzas: un campesinado enorme, analfabeto, explotado, una minúscula clase obrera, una burguesía fragmentada, y una intelligentsia pequeñísima y dividida. Ningún analista contemporáneo sensato, que tomara en cuenta estas condiciones objetivamente, habría pronosticado en ningún caso las revoluciones que pronto estallarían, ni sus triunfos ruinosos...Lo que las hizo posibles en última instancia fue la ‘planeación de la revolución’ y la ‘imaginación de la nación’ ”⁹².

Para Anderson, la idea de imaginarse una nación así misma, como una **comunidad paralela** y comparable a otra – como en el caso del Nuevo Mundo Americano y el Viejo Mundo Europeo, producto de acontecimientos como la Declaración de Independencia Americana de 1776 y su influencia posterior en la independencia de otros estados americanos como el venezolano-, posibilitó el recrear en la imaginación un estado de vida en la que la nación se considerara como algo totalmente nuevo, “una profunda sensación de que estaba ocurriendo una **ruptura con el pasado**: ‘una interrupción del continuo de la historia’ ”⁹³, una ruptura con el tiempo viejo y una creación de un tiempo nuevo.

Así, explicando el caso del Perú, señala que de esa profunda **sensación de novedad** surgió también el decreto de San Martín, de 1821, donde se dice que “en el futuro los aborígenes no serán llamados indios ni naturales; son hijos y ciudadanos de Perú y serán conocidos como peruanos”⁹⁴. Para Anderson, “esta frase hace por los ‘indios’ o por los naturales o por unos y otros lo que la Convención de París de 1793 (que borró el antiquísimo calendario cristiano e inauguro una nueva época mundial con el Año Uno) había hecho...: **abolió un nombre deshonrado** por mucho tiempo, **e inauguró una época** completamente nueva. De este modo, los ‘peruanos’ y el ‘Año Uno’ marcan retóricamente **una profunda ruptura** con el mundo existente”⁹⁵.

⁹⁰ Ibid, pág. 220

⁹¹ Ibid, pág. 220

⁹² Ibid, pág. 222

⁹³ Ibid, pág. 268

⁹⁴ Ibid, pág. 268

⁹⁵ Ibid, pág. 269

Para Anderson, todos los cambios de conciencia profundos, por su naturaleza misma, traen consigo **amnesias** características, afirmando que “de tales olvidos brotan, en circunstancias históricas específicas, las narrativas”⁹⁶. Esto es, las historias personales, las autobiografías, necesitándose, muchas veces una enorme acumulación de testimonios documentales (como fotografías, certificados de nacimiento, diarios, tarjetas, cartas, historiales médicos y similares), los cuales “registra una cierta aparente continuidad y simultáneamente subraya su pérdida de memoria. **De esa extrañeza surge una percepción de persona, de identidad...** que al no poder ser ‘recordada’ tiene que ser narrada”⁹⁷.

Así como ocurre con las personas –señala Anderson- ocurre con las naciones: “la conciencia de estar formando parte de un tiempo secular, serial con todo lo que esto implica de continuidad, y sin embargo de ‘olvidar’ la experiencia de esta continuidad...da lugar a la necesidad de **una narración de identidad**”⁹⁸, es decir, a **la biografía o historia de una nación**, para lo cual, las muertes violentas de las miles o millones de personas que forjaron la nación – a través de martirios, asesinatos, ejecuciones, guerras u holocaustos- que sustentan la biografía de esa nación, deben ser “olvidadas”, “para servir al propósito de la narrativa”, aunque luego deben ser “recordadas como ‘nuestras’ ”⁹⁹.

Partha Chatterjee, teórico hindú contemporáneo, en una entrevista reciente¹⁰⁰ señala algunas observaciones a las proposiciones de Anderson, respecto a los modelos de construcción nacional, y en especial a la idea que la nación habita “un tiempo vacío y homogéneo”, en donde todos los ciudadanos comparten las mismas experiencias aunque no se conozcan, donde todos los ciudadanos comparten el mismo presente, “**donde no hay un pasado que determine, y éste no es visto como un sustrato que contenga a las identidades**”. Chatterjee sostiene que “ver así las cosas es un simple ‘ideal’, una descripción bastante ‘utópica’, que no da cuenta de cómo ha ocurrido efectivamente el problema nacional”¹⁰¹.

Chatterjee basa sus apreciaciones en la experiencia de construcción de la nación en la India, su país natal, señalando que el modelo de construcción de nación de Anderson no es similar al proceso que ha ocurrido en la construcción nacional de países de América Latina, Asia y África. Sostiene que entre las naciones de América Latina y las de Asia y África hay distinciones y también similitudes. Una de las similitudes centrales es que nuestros países son postcoloniales, y una de las diferencias importantes es la cultural. Así señala: “los nacionalismos criollos de América Latina no se basaron en la ‘diferencia cultural’ de la élite con respecto a los españoles. En cambio, en la India, desde el siglo XIX los conflictos fundamentales se centraron en la diferencia cultural con los europeos... **Las preguntas culturales sobre la identidad surgieron mucho después** en América Latina. **En relación, por ejemplo, al lugar de la población indígena**, esto ocurrió a fines del siglo XIX y comienzos del siglo

⁹⁶ Ibid, pág. 283

⁹⁷ Ibid, pág. 284

⁹⁸ Ibid, pág. 285

⁹⁹ Ibid, pág. 286

¹⁰⁰ Chatterjee, Partha:

“La noción de igualdad no está funcionando”

En: Revista Quehacer N° 160 ; junio 2006 – páginas. 62-67

¹⁰¹ Ibid, pág. 62

XX. **La pregunta fue si ‘todos’ debían incluirse en la nación y hasta qué punto la cultura indígena debía tener un lugar en la nación moderna.** La secuencia cronológica es diferente. Esto tiene que tener un impacto en la manera en que las respuestas que Anderson ofrece se convierten en limitantes para entender los casos de América Latina y de Asia y África”¹⁰².

Para Chatterjee, “el tiempo de las naciones nunca ha sido homogéneo y tampoco vacío. Es un tiempo desigual que se llena con diferentes contenidos”¹⁰³ y afirma: “Yo considero que lo social es algo esencialmente heterogéneo”¹⁰⁴

Otro autor relevante sobre la idea de nación es el filósofo español **José Ortega y Gasset**. Para él la idea de nación implica ante todo “ser un programa de vida hacia el futuro”...”**la idea de nación está constitutivamente proyectada hacia el porvenir, es esencialmente empresa**”¹⁰⁵.

Gasset afirma que: “la idea de nación, a diferencia de la de otras sociedades, lleva consigo **una fe en la potencialidad del cuerpo colectivo** que hace a sus miembros esperar de él grandes cosas. Pero la fe en esas posibilidades no se nutre de lo que en la nación está a la vista, sino de presuntas riquezas escondidas en los invisibles senos nacionales...Cada nacional percibe su nación como un mágico cuerno de la abundancia del cual van a brotar maravillas en algún tiempo por venir. Ya en este **primer rasgo de la nacionalidad** nos aparece ésta acusando extraordinariamente su dimensión de futuro”¹⁰⁶.

Es esta “idea mágica” y esta “**fe en las posibilidades de una nación**”, “en su por venir”, que hace a sus gentes abrigar una visión de futuro.

Para Gasset, “**el hombre necesita de la fe, ha menester de creencias** como de un suelo y una tierra firme donde poder tenderse a descansar”¹⁰⁷.

De acuerdo a Gasset, **una nación o nacionalidad** es: “**un modo integral de ser hombre**. Ser inglés, francés o español quiere decir ser íntegramente hombre en el modo inglés, francés o español. **Este modo afecta todas las dimensiones de lo humano** -religión, poesía, arte, economía, política, amor, dolor, placer-, las penetra, impregna y modifica”¹⁰⁸.

Para Gasset, la **idea de nación** “contiene como uno de sus ingredientes esenciales – en verdad el primordial- la **creencia en que se pertenece a una sociedad** la cual ha creado **un modo integral de ser hombre** y que este modo, sea en absoluto, sea por ciertas razones parciales y relativas, es **el mejor**”¹⁰⁹.

¹⁰² Ibid, pág. 63

¹⁰³ Ibid, pág. 62-63

¹⁰⁴ Ibid, pág. 63

¹⁰⁵ Ortega y Gasset, José: “Europa y la Idea de Nación”
Revista de Occidente en Alianza Editorial
1ra. Edición en Obras de José Ortega y Gasset – 1985 ; pág. 20

¹⁰⁶ Ibid, pág. 60-61

¹⁰⁷ Ibid, pág. 36

¹⁰⁸ Ibid, pág. 73

¹⁰⁹ Ibid, pág. 74-75

Tener una identidad nacional, que es la forma como se expresa el sentido de pertenencia a una nacionalidad, supone, pues, un cierto orgullo, que lo lleva al individuo a sentir que esa identidad “es la mejor”.

Gasset afirma que “toda **conciencia de nacionalidad** supone otras nacionalidades en torno que se han ido formando a la par que la propia y **con las que convive en forma de permanente comparación**”¹¹⁰.

Gasset sostiene, que si bien en la nación se nace, “**no hay nación si además de nacer en ella no se preocupan de ella y la van, día por día, haciendo y perhaciendo**”¹¹¹. En otras palabras, **la nación es una creación continua, cotidiana**.

Pero la nación, para Gasset, es también “agilidad y proyecto vital”, “empresa y tradición”, por ello afirma, también que “la Nación la hace la Historia”¹¹².

Gasset sostiene que “**en la Nación** la energía, la agilidad de sus miembros...**vive con entusiasmo el modo integral de ser hombre**, que es el contenido de su Idea colectiva, **se esfuerza por depurarlo y enriquecerlo...prolonga hacia el futuro, como ideal a realizar, la figura misma de su pasado, intentando su perfección**, con lo cual la inercialidad de un pretérito se transmuta constantemente en meta y ejemplaridad para un porvenir”¹¹³. Por ello, afirma que “sólo hombres capaces de vivir en todo instante las dos dimensiones sustantivas del tiempo –pasado y futuro- son capaces de formar Naciones”¹¹⁴.

En el Perú, ese intento se ha realizado a través de los textos escolares de Historia del Perú y sus divulgadores oficiales, para presentar un pasado ejemplar en los escolares¹¹⁵.

Para Gasset, “la vida no consiste en ser lo que ya se es por tradición, sino **que se vean perteneciendo a una unidad mucho más amplia**, que no es la suya y propia, a saber: **el gran espacio de una civilización anterior....ser tradición y ser empresa, esto es la Nación**”¹¹⁶.

Gasset sostiene que “**la nacionalidad es la última y superior forma histórica de colectividad**”¹¹⁷ y que. el nacionalismo implica, conocer y entender “los modos diferenciales de cada país”¹¹⁸.

A pesar de afirmar ello, Gasset no circunscribía lo nacional sólo a lo local, sino a su integración a lo mundial, a lo cosmopolita, a sentirse parte de la

¹¹⁰ Ibid, pág. 75

¹¹¹ Ibid, pág. 77

¹¹² Ibid, pág. 77

¹¹³ Ibid, pág. 78

¹¹⁴ Ibid, pág. 78

¹¹⁵ Portocarrero, Gonzalo y Oliart, Patricia:

“El Perú desde la escuela”
Instituto de Apoyo Agrario – Lima – Perú- 1989

¹¹⁶ Ortega y Gasset, José:

“Europa y la Idea de Nación”,
Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1ra. Edición en obras de
José Ortega y Gasset – 1985, pág. 79-80

¹¹⁷ Ibid, pág. 97

¹¹⁸ Ibid, pág. 102

humanidad: **“el último fin de toda cultura nacional es siempre, no obstante, que esta cultura se extienda por todo el género humano”**¹¹⁹. Ello sería el verdadero sentido de lo que es una nación: **“un pueblo de la humanidad”**.

Gasset afirma que para que exista la cohesión interna de cada nación, ésta se debe nutrir en buena parte de las **vigencias sociales**, esto es de **“principios de convivencia” o “instancias” reconocidas** por sus integrantes, pues **“la sociedad es convivencia bajo instancias”**¹²⁰. Así, afirma que, “cuando una opinión o norma ha llegado a ser de verdad ‘vigencia colectiva’ no recibe su vigor del esfuerzo que en imponerla o sostenerla emplean grupos determinados dentro de la sociedad. Al contrario, **todo grupo determinado busca su máxima fortaleza reclamándose de esas vigencias...**las vigencias operan su mágico influjo sin polémica ni agitación, quietas y yacientes en el fondo de las almas”¹²¹. Las vigencias sociales son para él, **“el auténtico poder social, anónimo, impersonal, independiente de todo grupo o individuo determinado”**¹²².

Gasset comparte la opinión que **la nacionalidad**, en su forma plenaria, es **“armonía, mutualidad, reciprocidad entre los intereses privados y los públicos”**¹²³; esto es, que “lo público o estatal sólo está en armonía con lo personal o privado cuando el principio en que consiste el Estado, que es el poder ‘social’ (público) sobre los individuos, **coincide** con la sustancia colectiva de éstos, con lo que éstos son. El individuo inglés o francés o alemán sólo puede coincidir con el Estado si éste se siente y sabe y declara como el poder público **de y para** los hombres ingleses o franceses o alemanes...La esencia de la nacionalidad en el orden político es la coincidencia del pueblo con su gobierno”¹²⁴. En tal sentido, para Gasset la Idea de Nación se entronca con la de Estado Nacional o Nacionalidad. Así, **la nación**, siendo **una realidad impersonal**, se configurará como un Estado- Nación.

Sin embargo, Gasset tiene claro que lo que hay que propiciar es un **nacionalismo positivo**, que es el de las **“gentes que son nacionalistas porque son cosmopolitas y universales”**¹²⁵; esto es, gentes que no viven su nacionalismo contraponiéndolo a lo universal, sino que se sienten parte del mundo y la humanidad.

¹¹⁹ Ibid. pág. 103

¹²⁰ Ibid. pág. 106

¹²¹ Ibid. pág. 107

¹²² Ibid. pág. 108

¹²³ Ibid. pág. 118

¹²⁴ Ibid. pág. 118

¹²⁵ Ibid. pág. 119

3. JUVENTUD

El concepto de juventud es **una construcción social**. Cada época, cada grupo social y hasta cada individuo, marca dónde se inicia y dónde concluye la juventud.

Al decir de Panfichi y de Valcarcel, es “un concepto polisémico”¹²⁶, porque **alude a varias realidades** y abarca varios significados: puede definirse desde el punto de vista **cronológico** (en un marco etéreo, de acuerdo a la etapa de vida en que se encuentra el individuo); desde el punto de vista **biológico** (en relación a la plenitud del cuerpo, la madurez física y la vitalidad plena); desde el punto de vista **psicológico** (como un estado de ánimo: el tener un espíritu juvenil, a pesar de los años vividos).

En general, la juventud puede definirse como **”el lapso que media entre la madurez física y la madurez social”**¹²⁷ (esta última entendida como la etapa del trabajo, la constitución de un nuevo hogar y la independencia de los padres). En ese sentido, puede asumirse como un tiempo pasajero, **“un tiempo de aprendizaje y espera”**¹²⁸. En síntesis, **una etapa en donde se ha dejado de ser niño, pero aún no se es adulto**.

Panfichi y Valcarcel, señalan que más que hablar de juventud, habría que hablar de **juventudes**, por la **complejidad de sus significados**, terminando así con el **“mito de la juventud homogénea** que consiste en identificar a todos los jóvenes con algunos de ellos”¹²⁹. Afirman que “en sociedades no tradicionales, donde la diferenciación de clase es sumamente marcada, los jóvenes se tiñen de colores diversos, de aspiraciones, conductas y posibilidades múltiples...**la uniformidad es una quimera**”¹³⁰

Convencional y cronológicamente comprende a la población entre los 15 y 24 años (de acuerdo al intervalo etéreo clasificatorio establecido por las Naciones Unidas). Sin embargo, teniendo en cuenta lo relativo de los márgenes de este intervalo clasificatorio, para efectos de la investigación realizada hemos considerado como jóvenes a los comprendidos entre los **17 a 29 años** de edad.

La responsabilidad de ser joven en el Perú:

No es igual ser joven en el sector popular que serlo en un sector medio o acomodado. La juventud en un sector popular casi no se vive, pues rápidamente se tiene que asumir las responsabilidades del adulto (valerse por sí mismos, ayudar, cuando no sostener, a los padres o a la familia). En el sector medio esa situación continúa en manos de los “grandes” (de los padres).

¹²⁶ Panfichi, Aldo y Valcarcel, Marcel: “Juventud: Sociedad y Cultura” Pontificia U. Católica del Perú - 1ra. Edición – agosto 1999; pág. 3

¹²⁷ Ibid. pág. 4

¹²⁸ Ibid. pág. 5

¹²⁹ Ibid. pág. 5 y 6

¹³⁰ Ibid. pág. 6

Los jóvenes de sector medio, mayormente, no asumen grandes responsabilidades, más allá de sus estudios superiores (universitarios o no universitarios). Esta última situación es la que se ha dado en llamar “**moratoria juvenil**” o “**moratoria social**”, por ser un período de postergación de responsabilidades mayores del joven. Durante esa etapa, la sociedad, a través de las familias de estos jóvenes, asume que el joven se encuentra en un período de aprendizaje social y que progresivamente debe irse preparando para asumir sus nuevas responsabilidades al llegar a adulto (trabajar, tener su propia familia, ser padre, dirigir un hogar), motivo por el cual **el joven no es exigido**. Ello, como se ha señalado, no ocurre en el joven de sector popular.

Por ser así, el joven popular valora mucho **el esfuerzo propio**, la lucha por salir adelante, porque así ha sido el progreso para él y su familia (todo se ha conseguido con sacrificio, con postergación de aspiraciones, con esfuerzo, con lucha). Por eso, el joven popular desdeña al joven de sector medio o acomodado, porque tiene la percepción que lo que tiene no le ha costado ningún esfuerzo personal o familiar. Para ellos, los jóvenes de sector medio son “**gente pituca**”, (personas que tienen dinero y por ello no se esfuerzan mayormente). Ese es el motivo central de su desdén por los “pitucos”, algo común a todo joven popular.

Para Panfichi y Valcarcel, la **moratoria social**, “es la forma de decir a los jóvenes que existe un tiempo donde hay ciertas licencias y mayores márgenes de prueba y equivocación, una suerte de mayor permisividad o vacaciones sociales, donde se espera que el joven se equivoque, pero que obtenga paulatinamente los medios y capacidades para el mañana”¹³¹

Sin embargo, como hemos señalado, hay moratorias y moratorias, “unas más estrechas y penosas, otras más largas y gratificantes”, pues para los sectores populares resulta muy difícil ser joven. Como dicen Panfichi y Valcarcel, “la pobreza limita cualquier moratoria cuando la lucha por subsistir es prioridad”¹³²

La búsqueda de construcción de identidades en el joven:

Panfichi y Valcarcel señalan que **desde el lado de la subjetividad**, la juventud constituye un momento de tensión entre expectativas y posibilidades, de **búsqueda**, de construcción de identidades, de **ruptura** con la niñez y con la generación adulta. “Es la búsqueda del yo, **del sentido permanente en la vida individual y colectiva**”¹³³. Desde este ángulo, la juventud es la etapa “de la autonomía emocional, sexual y corporal, **de la trasgresión** de la norma, de la rebelión simbólica, de la conducta de riesgo”¹³⁴

En este proceso, su conducta es reforzada con el concurso de sus pares, por ello en el joven es muy importante el grupo, el cual protege y estimula este proceso de ruptura o choque con el mundo adulto y con sus normas y reglas.

¹³¹ Ibid., pág. 5

¹³² Ibid., pág. 5

¹³³ Ibid., pág. 6

¹³⁴ Ibid., pág. 6

En la integración con sus pares, se constituye el fenómeno social denominado **cofiguración** (aquel donde el modelo prevaleciente para los jóvenes reside en la conducta de sus contemporáneos fuera del hogar).

Según Panfichi y Valcarcel, este fenómeno, cada vez más creciente, se origina en el desencuentro entre la generación juvenil y la adulta, debido a que las circunstancias y exigencias que enfrenta el joven de hoy son diferentes a las que enfrentaron sus padres y sus abuelos, lo que hace que los jóvenes impugnen la autoridad de los adultos sobre ellos, y **busquen en sus pares** el compartir experiencias y la orientación mutua. Esto ha llevado a la construcción de variadas formas de **comunidades de naturaleza emocional** (las barras de fútbol, las pandillas locales, los clubes de fans, las tribus urbanas, etc.): “Aquí, en estos espacios y no con sus padres o en la escuela, un amplio sector de la juventud encuentra las directrices para la acción, los renovados referentes identificatorios, la información relevante para el trabajo o la diversión, y el apoyo anímico que necesitan para sortear momentos difíciles...con la cofiguración, **cada generación construye sus propios modelos de conducta**, imitando la de sus grupos de edad”¹³⁵, llegando a cumplir en algunos casos, sobre todo para muchos adolescentes de bajos ingresos económicos, procedentes de familias desestructuradas, un fuerte atractivo “en la medida en que **cumplen el rol de familias espirituales** extendidas donde se construye una identidad”¹³⁶

Panfichi y Valcarcel, señalan que junto con este fenómeno existe hoy en día, más que en ningún otro momento, otro: el de una “**juvenilización de la sociedad**”, por la cual la simbología juvenil es exportada al conjunto de la sociedad: “Todos queremos aparecer como jóvenes. Niños que se adelantan, adultos que se retrasan. Para ello opera una inagotable industria que ofrece consumos, gustos, indumentarias para la detención del tiempo juvenil...(Sin embargo), **lo juvenil se puede adquirir, más no la condición de joven**”¹³⁷

La Juventud fenómeno social multidimensional:

Para Juan Carlos Cortazar la juventud, como otras etapas de la vida (la adultez y la vejez), también, es “una situación socialmente construida”¹³⁸. Si bien **la edad es un hecho biológico, socialmente** puede ser **manipulada y manipulable**. Esto quiere decir, que determinar a qué edad se ingresa y sale de una de estas etapas de la vida es “arbitrariamente delimitada en función de los intereses y conflictos de poder presentes en la vida social”¹³⁹. En ese sentido, **la juventud es una edad social**, porque sus límites de edad son construidos socialmente.

J. C. Cortazar sostiene que la juventud es un **fenómeno multidimensional**, que no debe abarcarse desde un único factor o punto de vista. Por ello, de

¹³⁵ Ibid., pág. 8

¹³⁶ Ibid., pág. 9

¹³⁷ Ibid., pág. 11

¹³⁸ Cortazar Velarde, Juan Carlos :

“La juventud como fenómeno social”

Pistas teóricas para comprender el período juvenil en el Perú

Departamento de Ciencias Sociales – Pontificia Universidad Católica del Perú – Lima, agosto 1997 ; pág. 3

¹³⁹ Ibid., pág. 3

acuerdo a la recopilación hecha de algunos autores, señala como factores que contribuyen a “generar” el fenómeno juvenil: la edad, la generación, la educación, el mercado de trabajo, los procesos de construcción de identidad y la exclusión social¹⁴⁰.

Para Juan Carlos Cortazar, la arbitrariedad de delimitar quién es joven y quién no, tiene que ver con dejar al joven “socialmente fuera de juego”, esto es, fuera de su participación en las decisiones del mundo adulto y en la asunción de responsabilidades en la sociedad mayor. Esta concepción del joven es la que conlleva a la llamada **moratoria social o moratoria juvenil**, al considerarlo un ser incompleto, que todavía no tiene capacidades completas, al que todavía no se le conceden responsabilidades, a quien no se le reconocen derechos y no se le reconocen obligaciones. De esta forma, el joven es visto como “un ‘**futuro adulto**’ o -en el presente- un ‘**adulto incompleto**’ ”¹⁴¹. En esta conceptualización, “la juventud tiene sentido en función al futuro, es decir, en función a que el sujeto joven vaya paulatinamente convirtiéndose en adulto”¹⁴²

Para J.C. Cortazar, **la moratoria social**, característica fundamental del período juvenil, tiene **dos dimensiones**: por un lado, la **marginación social del joven** (el dejarlo “socialmente fuera de juego”), y por el otro, **el reconocimiento de un cierto grado de ‘permisividad’** o ‘liberalidad’, como necesario para el desarrollo de la experiencia de vida del joven¹⁴³. Esas dos dimensiones tienden a ser presentadas como **naturales por el sentido común**, al considerarse al joven como inexperto, irresponsable, siempre en búsqueda de nuevas experiencias y sensaciones, debido a la naturaleza o psicología propia de todo joven. De esta manera, lo que sería una delimitación arbitraria de una edad, termina siendo presentada como una realidad natural y por lo tanto indiscutible. Así, “se espera que las opciones, gustos y relaciones asumidas por los jóvenes no sean retomadas por ellos cuando lleguen a adultos”¹⁴⁴.

La duración del período juvenil:

La sociedad concibe al **período juvenil** como **una etapa indispensable de formación y preparación** para la vida adulta. Sin embargo, ¿cuánto dura esa etapa de preparación? . Para J.C. Cortazar, si bien no puede delimitarse con precisión absoluta la duración del período juvenil, “dicho período termina efectivamente **cuando el medio social reconoce a un individuo como plenamente adulto...cuando reconoce que el sujeto ha adquirido los bienes materiales (ingresos económicos) y simbólicos (conocimientos, status) que socialmente se consideran como propios del adulto**”¹⁴⁵.

Esto sería así, porque **la identidad** que se espera del joven a lo largo del período juvenil es la **resultante del proceso de interacción del sujeto con el medio social** en que vive. Es decir, se trata de “una dialéctica entre la autoidentificación y la identificación que hacen los otros,...entre

¹⁴⁰ Ibid., pág. 3

¹⁴¹ Ibid., pág. 3-4

¹⁴² Ibid., pág. 4

¹⁴³ Ibid., pág. 5

¹⁴⁴ Ibid., pág. 5

¹⁴⁵ Ibid., pág. 6

autopercepción y reconocimiento social¹⁴⁶. El equilibrio entre ambas es lo que permitiría al joven vivir normalmente en la sociedad, buscando una correspondencia **entre la realidad subjetiva con la realidad objetiva socialmente definida**¹⁴⁷.

Según J.C. Cortazar, citando a Berger y Luckman, la identidad del joven se forma en un **proceso de “confirmación continua”** de esta correspondencia **entre realidad subjetiva con realidad socialmente definida**. Dicho proceso **no** concluye con la juventud, pues, “quienes conforman el entorno social del joven tienen la expectativa que éste llegue a ser adulto **asumiendo una identidad reconocible** con cierto grado de claridad...El rol asumido (abogado, profesor, ingeniero, etc.) delimita un conjunto de expectativas y posibilidades vinculadas a la identidad que se ha construido”¹⁴⁸.

Si la **socialización** es el proceso mediante el cual el individuo constituye su identidad interactuando con el medio social, podemos decir, con J.C. Cortazar, que dicho proceso se vive con especial intensidad en la juventud. Por ello, se puede definir al **período juvenil** como **un proceso de socialización intensiva**, pero no en la socialización primaria, como es en el niño (para introducirlo al mundo de la realidad global), sino **en la socialización secundaria**, para lograr en el joven la internalización de submundos institucionales: “La juventud es el período directamente referido a la introducción del individuo en diversos submundos significativos (laboral, barrial, político, religioso, etc.) mediante la acción privilegiada de agentes especializados, distintos y ajenos a la familia”¹⁴⁹.

La incorporación y exclusión social del joven:

Según J.C. Cortazar, **la incorporación** implica “el **acceso al reconocimiento social** como adulto” -y como tal, sentirse ‘miembro relativamente pleno de la sociedad, ocupando en ella alguna posición, status o jerarquía’-. **La exclusión** consistiría “en la **marginación o el acceso deficiente a los bienes** materiales y simbólicos que permitan ser tenido como adulto”¹⁵⁰.

Para J.C. Cortazar, **cuatro** son los **marcos institucionales**, que en el caso de los jóvenes, se deben considerar prioritariamente **como mecanismos de Incorporación / exclusión**: el sistema educativo, el mercado laboral, el sistema de participación socio-política y el desarrollo de una cultura de masas¹⁵¹.

Según J.C. Cortazar, dentro del proceso de modernización latinoamericano (que tuvo su auge entre los años 50 y 70, caracterizado por un conjunto de transformaciones sociales), a los jóvenes actuales les a tocado vivir la **etapa de “agotamiento de los procesos de cambio social** y el paulatino reforzamiento de los procesos de diferenciación social”¹⁵². En ese marco, esos cuatro

¹⁴⁶ Ibid., pág. 7

¹⁴⁷ Ibid., pág. 7

¹⁴⁸ Ibid., pág. 8

¹⁴⁹ Ibid., pág. 10

¹⁵⁰ Ibid., pág. 12

¹⁵¹ Ibid., pág. 11

¹⁵² Ibid., pág. 11

mecanismos de incorporación / exclusión del joven a la vida adulta, han pasado a ser, en la actualidad, **mecanismos de exclusión y diferenciación social**, marginándolo de los “bienes materiales y simbólicos que permiten ser tenido como adulto”.

Para Cortazar, el **doblo carácter** (incorporador y excluyente) de los cuatro mecanismos sociales mencionados, “**genera situaciones ambiguas**, en las cuales el sujeto conserva rasgos propios de la ‘moratoria’ juvenil” (como no tener un ingreso económico que le permita la independencia familiar) y “a la vez se ve enfrentado a responsabilidades propiamente adultas” (como la constitución de una familia). El ‘paso’ a la etapa adulta resulta así particularmente difícil y ambiguo”¹⁵³.

Para J.C. Cortázar, lo que en otras sociedades se presentaría en los extremos del conjunto de maneras de ser joven (como el joven burgués y el joven obrero, que ni siquiera ha tenido adolescencia), “en sociedades como la nuestra **dicha ambigüedad...tiende a constituirse en una característica estructural del período juvenil**, más allá de la manera particular en que se lo viva”¹⁵⁴. Para J.C. Cortazar, “es la propia estructura de los marcos institucionales, que generan el fenómeno juvenil, con su carácter incorporador y excluyente, la que produce dicha ambigüedad”¹⁵⁵.

Sin embargo, es importante tener en cuenta –para entender la condición de los jóvenes limeños de sectores populares- lo que sostiene Romeo Grompone cuando citando a Francisco Weffort, señala que debemos evitar, sin deseirlo o saberlo, “ver un agujero que nos lleva al caos allí donde deberíamos ver una apertura de posibilidades para una nueva relación con la modernidad”, ya que “el acceso a la modernidad se asocia a rupturas que surgen del desencuentro profundo entre el espacio de la experiencia y el horizonte de expectativas. Cuando se devalúa como matriz para la formación de aspiraciones las tradiciones campesinas o artesanales de generaciones anteriores, el vacío resulta ocupado ahora por una apuesta al progreso de tal suerte que los procesos de socialización que hasta entonces estaban anclados en el pasado, asumen en esta nueva situación, una cualidad históricamente nueva, una permanente cualidad global de tono utópico”¹⁵⁶, así, “este cambio en actitudes y comportamientos –que en las sociedades europeas ha ocurrido en un lapso relativamente prolongado permitiendo así una gradual modificación de valores, decantados de generación en generación- se presenta abruptamente en contextos de urbanización acelerada como el caso de Lima en las últimas décadas. Aquí se encuentran sujetos a reconversión de expectativas y surgiendo de posibles confrontaciones los sucesos de la vida cotidiana de los migrantes y de sus hijos”¹⁵⁷ ...”La experiencia de los jóvenes populares se caracteriza en ese momento por la gravitación de criterios como los de la **satisfacción diferida** (en el sentido que algunas metas inmediatas deben ser sacrificadas en función de eventuales beneficios futuros) y la dependencia”¹⁵⁸.

¹⁵³ Ibid., pág. 13

¹⁵⁴ Ibid., pág. 14

¹⁵⁵ Ibid., pág. 14

¹⁵⁶ Grompone Romeo:

“El Velero en el Viento: Política y Sociedad en Lima”

Instituto de Estudios Peruanos – IEP , Lima – noviembre 1991 , pág. 22

¹⁵⁷ Ibid, pág. 22-23

¹⁵⁸ Ibid, pág. 23-24

Problemas en la formación de la identidad del joven en el Perú

El doble carácter de los mecanismos institucionales (incorporadores y excluyentes), al generar por un lado expectativas de éxito (incorporación) y a continuación establecer un acceso diferenciado al éxito prometido (exclusión), tiene serias implicancias en la formación de la identidad del joven, pues, “se produce una fuerte contradicción entre la autopercepción desarrollada y el reconocimiento social recibido”¹⁵⁹. Esa situación, lleva a decir a J.C. Cortazar que **“en las actuales condiciones de crisis, la incorporación / exclusión simultánea a la que se ven sometidos los jóvenes genere identidades débilmente constituidas...fruto de lo que Berger y Luckman denominan ‘socialización deficiente’, en la cual no se produce la coincidencia necesaria entre la ‘realidad subjetiva’ y la ‘realidad objetiva’ en que vive el sujeto”**¹⁶⁰.

Las perspectivas de futuro en el joven popular:

Como señalamos anteriormente, en el sector popular, los jóvenes generalmente no pueden vivir la moratoria social, ese tiempo de espera o licencia en la asunción de responsabilidades que le otorga la sociedad para su aprendizaje social e ingreso al mundo adulto. En otras palabras, en el sector popular los jóvenes quedan fuera de la moratoria social, llevando ello a frustraciones y en otros casos a la protesta y rebeldía juvenil, expresadas muchas veces bajo formas violentas, como en las pandillas y el crecimiento de la delincuencia juvenil.

Por ello, el futuro del joven de sector popular en el Perú es incierto, si el Estado y la Sociedad Civil no desarrollan alternativas para encausar de manera creativa las energías juveniles.

Para Panfichi y Valcarcel, existe en los jóvenes, en sentido amplio, **“un tiempo libre no productivo que la sociedad pierde inexorablemente”**¹⁶¹, por ausencia de alternativas y limitadas oportunidades para los jóvenes, pero también porque **“al mismo tiempo, la sociedad adulta en cierta forma les teme, bloqueando con ello el cambio generacional que dice predicar”**¹⁶².

Según Juan Carlos Cortazar, **“la ideología del éxito individual, del progreso mediante el esfuerzo propio, constituye una de las principales matrices ideológicas de la juventud peruana actual”**¹⁶³. Citando a Gonzalo Portocarrero, afirma, que **“la mentalidad centrada en el progreso marca las nuevas generaciones...En esta mentalidad, el mensaje de la modernidad lleva al rechazo del sufrimiento, a surgir mediante la acción. Se ofrece una**

¹⁵⁹ Ibid., pág. 17

¹⁶⁰ Ibid., pág. 17

¹⁶¹ Panfichi, Aldo y Valcarcel, Marcel:

“Juventud: Sociedad y Cultura”

Pontificia U. Católica del Perú - 1ra. Edición – agosto 1999; pág. 13

¹⁶² Ibid., pág. 12-13

¹⁶³ Cortazar Velarde, Juan Carlos :

“La juventud como fenómeno social”

(Pistas teóricas para comprender el período juvenil en el Perú)

Dpto. de Ciencias Sociales – Pontificia U. Católica del Perú

Agosto 1997 ; pág. 22

promesa de felicidad, postulando al trabajo inteligente y esforzado como la manera de realizar esta posibilidad”¹⁶⁴.

J.C. Cortazar señala que “el **desencuentro** ‘estructural’ **entre** las **expectativas** fuertemente movilizadas **y** las **oportunidades** diferenciadas de incorporación que viven los jóvenes puede conducir de manera generalizada...a la **constitución de identidades débiles**”¹⁶⁵, o a “**sobreidentificarse** temporalmente como un mecanismo de defensa ante la confusión de identidades o roles”¹⁶⁶.

Asimismo, afirma J.C. Cortazar, que en los jóvenes, “**las crisis** (sociales y de identidad) hacen que las dimensiones cotidianas, íntimas, privadas y subjetivas de la vida adquieran importancia como **espacios de generación de sentido**”¹⁶⁷..



¹⁶⁴ Ibid., pág. 22

¹⁶⁵ Ibid., pág. 22

¹⁶⁶ Ibid., pág. 22

¹⁶⁷ Ibid., pág. 23

4. GENERACIÓN:

Para Alberto Flores Galindo, “la ‘idea de generación’ puede remontarse al convencimiento –resumido en un proverbio árabe- de que los hombres se parecen más a sus amigos que a sus padres. **La época** se impondría sobre la familia o la clase social”¹⁶⁸.

Galindo sostiene que las generaciones **no surgen automáticamente**, “de allí que resulte inútil discutir su periodicidad: diez, quince o más años”¹⁶⁹. Tampoco resultan de la decisión de un grupo que se autotitula como tal. Afirma que “las generaciones aparecen cuando se produce el peculiar **encuentro entre determinados acontecimientos y vivencias**, por un lado, **y proyectos y actitudes que cohesionan a un grupo de coetáneos**”¹⁷⁰.

Según Galindo, el término generación **no se aplica a cualquier grupo**, “el uso de esta palabra se limita, por lo común, a los profesionales de la ideología, a los intelectuales”¹⁷¹.

Eduardo Arroyo, define a una generación por la confluencia de varios factores: “Alrededor de 1968 aparece una hornada de jóvenes que, dejando el recinto doméstico, ingresan al quehacer universitario, a la vida política, al trabajo profesional y en general, a la actividad pública. **La definen como generación varios factores**: un nuevo cuerpo de ideas, el mito de una sociedad a construir, una diferente pulsación de las cosas, su voluntarismo, su progresismo, su violentismo, su producción intelectual, nuevos liderazgos”¹⁷².

Podríamos decir, entonces, que formar parte de una generación o constituirse como tal es **una forma de adquirir una identidad**.

Para efectos de la presente Tesis, utilizamos el término generación no referido a los intelectuales, sino a aquellos **jóvenes** que de una u otra manera han sido **influenciados por los referentes o valores preponderantes en una época**.

En ese sentido, nos referimos a la **generación de jóvenes de 26 a 29 años (de Comas)**, influenciados por los referentes y valores preponderantes en la década de los años 70 (época de solidaridad, lucha y esfuerzo colectivo), que ellos vivieron en el barrio siendo niños aún, pero que marco su accionar cuando jóvenes, **y a la generación de jóvenes de 17 a 22 años**, socializados en los referentes y valores preponderantes en la década de los años 80 (época de predominio del neoliberalismo, la globalización y el esfuerzo individual), que configuraron el universo cultural de estos jóvenes. Se trata, pues de jóvenes, que siendo niños fueron influenciados por los valores y referentes de dos épocas distintas, lo que cuando jóvenes, en la praxis, los ha hecho sentirse y percibirse como parte de “dos generaciones” diferentes.

¹⁶⁸ Flores Galindo, Alberto: “Generación del 68: Ilusión y Realidad”
En: Revista “Márgenes” Nº 1 – Lima, marzo 1987 , pág. 103

¹⁶⁹ Ibid, pág. 103

¹⁷⁰ Ibid, pág. 103

¹⁷¹ Ibid, pág. 103

¹⁷² Arroyo, Eduardo: “La Generación del 68”
En: Revista “Los Caminos del Laberinto” Nº 3 – Lima, 1986 , pág. 41

Una división generacional casi similar, entre dos tipos de jóvenes de un mismo barrio limeño, **influenciados** por épocas distintas –como la que encontramos en el desarrollo de nuestra investigación en Comas- es la que encontraron en años anteriores **Degregori, Blondet y Lynch** en el distrito limeño de San Martín de Porres, que denominaron “los hijos del progreso y los hijos de la crisis”, en donde los jóvenes de mayor edad (los hijos del progreso) vivieron la solidaridad y la lucha por el progreso del barrio, y los de menor edad (los hijos de la crisis) el olvido del mito solidario y la búsqueda del progreso individual. Así, estos autores dicen: “una cierta fractura pareciera producirse a partir de 1980, tanto en el barrio como específicamente entre los jóvenes menores de 24 años. La fractura resulta tan significativa que **aquellos entre 24 y 30 años** tienden a asumir una actitud tipo ‘todo tiempo pasado fue mejor’ “¹⁷³.

La **época**, pues, es la que crea los “sentidos de la vida y de las cosas”, al decir de Sinesio López, y con ello marca el rumbo de las generaciones: “Cada época crea sus propios sentidos de la vida y de las cosas. Percibe y juzga la realidad de determinada manera. Asigna funciones y nombres a las personas y a las instituciones. Crea algunos ideales por los cuales vale la pena luchar e incluso morir. Construye algunas certidumbres y abriga no pocas esperanzas y también muchos temores”¹⁷⁴.

Para el filósofo español José Ortega y Gasset la generación es un “**compromiso dinámico entre masa e individuo**, es el concepto más importante de la historia, el gozne sobre el que ésta ejecuta sus movimientos”¹⁷⁵.

Ortega y Gasset afirma que “**cada generación representa una cierta actitud vital**, desde la cual se siente la existencia de una manera determinada. Cada una de las generaciones se nos presenta como un momento de su vitalidad, como una pulsación de su potencia histórica”¹⁷⁶.

Señala que “las generaciones nacen unas de otras. Para cada generación vivir es una faena doble: **recibir lo vivido por la antecedente y dejar fluir su propia espontaneidad**”¹⁷⁷

Sostiene que “si cada generación consiste en una peculiar sensibilidad, quiere decirse que **cada generación tiene su misión histórica**”¹⁷⁸

Respecto al concepto de generación, una relación importante y valiosa para los efectos de nuestra investigación es la que existe con el **concepto de “creencia”**.

¹⁷³ Degregori, Carlos Iván ; Blondet, Cecilia y Lynch, Nicolás:

“Conquistadores de un nuevo mundo: De Invasores a Ciudadanos en San Martín de Porres”. Instituto de Estudios Peruanos- IEP ; diciembre 1986 , pág 239

¹⁷⁴ López , Sinesio:

“El Dios Mortal: Estado, sociedad y política en el Perú del siglo XX”

Instituto Democracia y Socialismo – Lima , 1991 , pág. 211

¹⁷⁵ Ortega y Gasset, José:

“El tema de nuestro tiempo”

Colección Crítica Filosófica. Editorial Magisterio Español S.A. 1983 ; pág. 24

¹⁷⁶ Ibid. pág. 24

¹⁷⁷ Ibid. pág. 24

¹⁷⁸ Ibid. pág. 24

Jaime de Salas, filósofo español, sostiene que **“la inserción del hombre dentro de una sociedad se regula por una creencia que determina los límites** de la credibilidad de la relación social y de **los sacrificios** que en virtud de esta creencia el individuo está dispuesto a hacer...La lealtad a una sociedad se encuentra relacionada con la vigencia de las creencias”¹⁷⁹.

De Salas afirma que **“la creencia implica al individuo en un contexto social”** y que la posición de un individuo en la sociedad abunda en varias creencias implícitas en ella. **“Sin la confianza** en esas creencias **no hay actuación social...la adhesión de la creencia significa una apropiación de un contenido cultural y de determinados roles”**¹⁸⁰

La apropiación de estas creencias se daría en el proceso de socialización del individuo: **“El proceso de socialización significa que el individuo tiene que apropiarse de una cultura** para adquirir una **personalidad social”**¹⁸¹. Pero esta adquisición no se daría sólo ni principalmente en el ámbito de las ideas, sino que se trata de un proceso de adaptación e interpretación inconsciente, **“justamente porque se trata de la asimilación de un principio inconsciente”**¹⁸².

La creencia global en la sociedad se encontraría, pues, relacionada con la situación en la que se encuentra el individuo en esa sociedad, lo que podría hacer que éste llegue **“al sacrificio”**.

“La identificación con las creencias de una sociedad determina que los sacrificios de la convivencia (pagar impuestos, hacer la guerra, admitir el orden social con sus diferencias) son vistos como sacrificios, no sólo normales, sino incluso meritorios...Cuando no se da esta identificación, el menor esfuerzo se convierte en una carga insostenible para el ciudadano...**En una sociedad incrédula ningún sacrificio es aceptable...en una sociedad normal, es decir, crédula, los sacrificios resultan naturales”**¹⁸³

Según De Salas, **“la lealtad a la sociedad aparece cuando el contrato (social) es oneroso al individuo, pero se mantiene a costa de su bienestar individual porque reconoce su vinculación con aquélla”**. Afirma que, **“el individuo al adscribirse a un orden social cuenta con la validez de múltiples creencias y expectativas. La creencia en el orden social al que uno pertenece no es sino un resumen, un resultado del conjunto de estas expectativas. Mientras se mantenga la validez del contrato para el individuo encontrará un equilibrio personal en la gestión de la propia vida”**¹⁸⁴.

Es decir, la creencia en la sociedad se sostiene en la creencia en el contrato social que la genera. Esto es, en **“el estado de aceptación general de la sociedad”** (que sería el contrato social). Cuando este estado general de aceptación se rompe, es cuando la identificación con esa sociedad se termina.

¹⁷⁹ Dascal Marcelo, Gutiérrez Manuel y De Salas, Jaime (Editores): “La Pluralidad y sus Atributos: Usos y maneras en la construcción de la persona”. Fundación Duques de Soria – Biblioteca Nueva – Madrid 2001. Pág. 147

¹⁸⁰ Ibid., pág. 147

¹⁸¹ Ibid., pág. 148

¹⁸² Ibid., pág. 148

¹⁸³ Ibid., pág. 156

¹⁸⁴ Ibid., pág. 157

“El pacto social queda derogado cuando el ciudadano decide bien cambiar la sociedad en la que se encuentra o bien dirigirse a otra en la que encuentre mejor trato...El contrato social, que generaciones anteriores habían aceptado, ya no resulta tolerable para las nuevas generaciones”¹⁸⁵

Refiriéndose a los jóvenes, **Juan Carlos Cortazar** afirma que la conflictividad de las conductas juveniles no responden sólo al conflicto de los intereses sociales generales (relacionado con el proceso y delimitación de las **edades sociales** - infancia, juventud, adultez, vejez- relacionadas con problemas de intereses y de poder) sino al conflicto entre generaciones. Citando a **Bourdieu** dice: “Así como los viejos están interesados en mantener a los jóvenes en la juventud, los jóvenes están interesados en remitir a los viejos a la vejez”¹⁸⁶.

Las nuevas generaciones, pues, cuestionan las significaciones e instituciones establecidas por las generaciones precedentes.

Para Bourdieu, **las diferentes condiciones de existencia y las diferentes experiencias vividas conducen a diferentes concepciones de lo posible y de lo imposible**, “de manera que las prácticas y aspiraciones que para unos aparecen como naturales y realistas son tenidas por los otros como impensables y escandalosas”¹⁸⁷

J. C. Cortazar, citando a Imelda Vega Centeno, dice: “si entre diversos sectores sociales los conflictos se presentan fundamentalmente como oposición de intereses, para los jóvenes los conflictos se plantean en primer lugar sobre los **sentidos** que rigen dichos intereses”. Esto es, sobre el **significado** de las cosas (sobre el sentido del sistema de normas y valores que disciernen lo permitido y lo prohibido, el sistema de representaciones que distingue lo falso de lo real, las pautas estéticas que rigen lo feo y lo bello, etc.)¹⁸⁸

Para J.C. Cortazar **la juventud es un período marcado por la moratoria y la socialización intensiva**. Sin embargo, se debe tener en cuenta que las diferencias culturales y sociales conducen a diferentes maneras de concretizar dicha moratoria y socialización. Así, para los jóvenes de clase media y alta existe un mayor ingrediente de permisividad dado por la moratoria juvenil, lo que no ocurre en la juventud popular y rural. Por ello, “los jóvenes a partir de su situación en la sociedad, tienen diferentes maneras y posibilidades de insertarse en la vida social...Ello implica que las mismas acciones, actitudes o símbolos pueden tener significados diferentes para los jóvenes, en función del tipo de proceso juvenil que viven”¹⁸⁹.

Estas consideraciones llevan a J.C. Cortazar a dudar de la posibilidad de la conformación de **identidades generacionales**, “constituidas a partir de los

¹⁸⁵ Ibid., pág. 158

¹⁸⁶ Cortazar Velarde, Juan Carlos : “La juventud como fenómeno social - Pistas teóricas para comprender el período juvenil en el Perú”. Departamento de Ciencias Sociales – Pontificia Universidad Católica del Perú – Lima, agosto 1997. pág. 20.

¹⁸⁷ Ibid., pág. 20

¹⁸⁸ Ibid., pág. 19

¹⁸⁹ Ibid., pág. 20-21

valores, dificultades y desafíos de la **época histórica** que viven los sujetos”¹⁹⁰, puesto que, como se ha señalado, su diferente ubicación e inserción social hace que las mismas acciones o actitudes tengan diferente significado para los jóvenes. “La acentuada fragmentación social que se vive en sociedades como la nuestra, lleva a pensar que dichas ‘**macroidentidades**’ son difíciles de constituir”¹⁹¹.



¹⁹⁰ Ibid., pág. 21

¹⁹¹ Ibid., pág. 21

5. REPRESENTACIÓN SOCIAL:

Según Denise Jodelet, el término representación social **constituye la designación de fenómenos múltiples**, “que se observan y estudian a variados niveles de complejidad, individuales y colectivos, psicológicos y sociales”¹⁹²

Jodelet sostiene que “**en tanto que fenómenos**, las representaciones sociales **se presentan bajo formas variadas**, más o menos complejas. **Imágenes** que condensan un conjunto de significados; **sistemas de referencia** que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; **categorías** que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; **teorías** que permiten establecer hechos sobre ellos... Cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto.”¹⁹³

Las representaciones sociales, así, expresan las percepciones e imágenes que las personas tienen de diferentes situaciones, objetos o acontecimientos. Como dice Jodelet, “conciernen a la manera como nosotros, sujetos sociales, **aprehendemos** los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano”¹⁹⁴.

El concepto de representación social, se refiere, pues, a la forma como percibimos, proyectamos o imaginamos los acontecimientos, situaciones y vivencias de nuestra vida cotidiana, en relación a nuestro entorno social, sociedad o comunidad en la que nos desenvolvemos. La representación social es una construcción mental de las personas, elaborada sobre la base de sus experiencias, valores, creencias y concepciones de distinta naturaleza.

Jodelet señala que la palabra representación social, importada del conocimiento erudito, al inyectarse en el lenguaje cotidiano, se convierte en categoría del sentido común, “en **instrumento para comprender al otro**, para saber cómo conducimos ante él, e incluso, para asignarle un lugar en la sociedad”¹⁹⁵

En ese sentido, para Jodelet, las representaciones sociales son “**una manera de interpretar y de pensar** nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social...la **actividad mental** desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen.”¹⁹⁶

¹⁹² Jodelet, Denise:

“La Representación Social: Fenómenos, Concepto y Teoría”

En: Psicología Social II – Serge Moscovici

Editorial Paidós – Barcelona – España – 2da. Reimpresión – 1993 ; pág. 469

¹⁹³ Ibid. pág. 472

¹⁹⁴ Ibid. pág. 473

¹⁹⁵ Ibid. pág. 472

¹⁹⁶ Ibid. Pág. 473

Para Jodelet, la representación social, al ser una manera de interpretar y pensar nuestra realidad cotidiana, **“constituye una forma de conocimiento”, “una forma de pensamiento social”**, producto del conocimiento espontáneo o ingenuo...que habitualmente se denomina **conocimiento de sentido común** o pensamiento natural, por oposición al pensamiento científico; conocimiento que **“se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social”**. Es decir, **“un conocimiento socialmente elaborado y compartido”**, que bajo sus múltiples aspectos, busca **“comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo...En otros términos, se trata de un conocimiento práctico”**¹⁹⁷

Precisamente, esta característica de la representación social, de ser una forma de conocimiento, hace que Jodelet vea el **riesgo** que la representación social **se reduzca a un acontecimiento intraindividual**, donde lo social tan sólo interviene de forma secundaria. **“El hecho de que se trate de una forma de pensamiento social entraña el peligro de diluirla en fenómenos culturales o ideológicos”**¹⁹⁸

En síntesis, para Jodelet, el concepto de representación social **“designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común**, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa **una forma de pensamiento social.”**¹⁹⁹

Las representaciones sociales, dice Jodelet, **“constituyen modalidades de pensamiento práctico** orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal...La caracterización social de los contenidos o de **los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos** en los que surgen las representaciones, a las comunicaciones mediante las que circulan y a las funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y los demás”²⁰⁰

Para Jodelet, la representación social, **por una parte, “se define por un contenido:** informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, etc..., **por otra parte, “es la representación social de un sujeto** (individuo, familia, grupo, clase, etc.), en relación con otro sujeto”²⁰¹. Por ello, la representación, dice, **“es tributaria de la posición que ocupan los sujetos** en la sociedad, la economía, la cultura.”²⁰²

¹⁹⁷ Ibid. Pág. 473

¹⁹⁸ Ibid. Pág. 474

¹⁹⁹ Ibid. Pág. 474

²⁰⁰ Ibid. Pág. 474-475

²⁰¹ Ibid. Pág. 475

²⁰² Ibid. Pág. 475

Es decir, la representación social que tiene una persona, respecto a una situación, objeto o acontecimiento, estará influenciada por el lugar que ocupa en la sociedad, localidad, familia o medio social en el que se desenvuelve.

Por ello, dice Jodelet, siempre debemos recordar que **“toda representación social es representación de algo y de alguien. No es el duplicado de lo real, ni el duplicado de lo ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del sujeto, sino que constituye el proceso por el cual se establece su relación. En el fondo de toda representación debemos buscar esta relación con el mundo y con las cosas”**²⁰³

Inciendo en el análisis del concepto, Jodelet dice: “el acto de representación **es un acto de pensamiento** por medio del cual un sujeto se relaciona con un objeto... En lo que respecta al acto, representar es sustituir a, estar en lugar de. En ese sentido, **la representación es el representante mental de algo:** objeto, persona, acontecimiento, idea, etc. Por esta razón, la representación está emparentada con el símbolo, con el signo...**No existe ninguna representación social que no sea la de un objeto**, aunque éste sea mítico o imaginario”²⁰⁴

Por otro lado, sostiene Jodelet, “representar es re-presentar, hacer presente en la mente, en la conciencia. En ese sentido, la representación **es la reproducción mental** de una cosa: persona, objeto, acontecimiento material o psíquico, idea, etc”²⁰⁵.

Representar, así, es hacer consciente, en el pensamiento, en la conciencia, algo, que no se encuentra presente o que vemos muy lejano. Por ello, Jodelet dice: “en la representación tenemos el contenido mental concreto de un acto de pensamiento que **restituye simbólicamente algo ausente, que aproxima algo lejano**”²⁰⁶

Pero la representación social lleva el sello de quien la fórmula, no es sólo una reproducción de algo, es también una construcción de la propia persona. Así, Jodelet afirma: “La representación mental, social...no solamente restituye de modo simbólico algo ausente, sino que **puede sustituir** lo que está presente...**hace que aparezca algo de quien la formula**, su parte de interpretación...**no es simple reproducción, sino construcción...**conlleva una parte de autonomía y de creación individual o colectiva”²⁰⁷

Jodelet señala que “la representación hace que a toda figura corresponda un sentido y a todo sentido corresponda una figura... la representación **no es un puro reflejo del mundo exterior**, una huella que se imprime e integra mecánicamente en el espíritu. **No es la reproducción pasiva** de un exterior en un interior, concebidos como radicalmente distintos”²⁰⁸

²⁰³ Ibid. Pág. 475

²⁰⁴ Ibid. Pág. 475

²⁰⁵ Ibid. Pág. 475-476

²⁰⁶ Ibid. Pág. 476

²⁰⁷ Ibid. Pág. 476

²⁰⁸ Ibid. Pág. 476-477

En la representación social, pues, se expresa también el imaginario de la gente, su imaginación, su forma de ver o entender la realidad o situación representada, las imágenes que tienen o se han hecho de la misma. Asimismo, al ser una reproducción y a la vez una construcción mental realizada por la persona, la representación adquiere un carácter **creativo y autónomo**, respecto al objeto o situación representada.

Jodelet, recogiendo la crítica de Serge Moscovici al modelo conductista, que busca explicar **nuestras interacciones** significativas con el mundo, reduciéndola a una relación de estímulo y respuesta, entre el sujeto y el objeto, introduciendo una división entre el universo exterior y el universo interior, señala que **Moscovici** afirmaba que “el sujeto y el objeto no son congénitamente distintos” y que “**representarse algo es darse, conjunta e indiferenciadamente, el estímulo y la respuesta**”. Por ello, citando a **Piaget**, señala “este fenómeno es una característica de la **interacción** del sujeto y del objeto que **se enfrentan modificándose mutuamente sin cesar**”²⁰⁹ Por ello, dice **Jodelet**, “esto implica que siempre haya **una parte de actividad de construcción y de reconstrucción en el acto de representación**”²¹⁰

La representación, dice Jodelet, **utiliza elementos descriptivos y simbólicos** proporcionados por la comunidad a la que pertenece...”El juego del simbolismo social se impone a nuestro sujeto, el cual a su vez, la manipula con fines de expresión”²¹¹, e incluso, “en representaciones muy elementales tiene lugar un proceso de elaboración cognitiva y simbólica que orientará los comportamientos”²¹². En ese sentido, la representación...”relaciona los procesos simbólicos con las conductas”.

En **resumen**, para Jodelet, **del hecho de representar** se desprenden cinco **características fundamentales** de la representación:

1. Siempre es la representación de un objeto
2. Tiene un carácter de imagen y la propiedad de poder intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto.
3. Tiene un carácter simbólico y significativo
4. Tiene un carácter constructivo
5. Tiene un carácter autónomo y creativo

Jodelet, sostiene que “la representación siempre conlleva algo social: las categorías que la estructuran y expresan, **categorías tomadas de un fondo común de cultura...**Estas categorías son **categorías de lenguaje**”²¹³. Es decir, la representación social trasunta la cultura en la que está inmerso el sujeto, la cual se expresa a través de las categorías de lenguaje que utiliza.

Para Jodelet, la representación social es **una construcción psicológica y social**. En tal sentido, la construcción de una representación social tiene dos

²⁰⁹ bid. Pág. 477

²¹⁰ bid. Pág. 477

²¹¹ bid. Pág. 478

²¹² bid. Pág. 478

²¹³ bid. Pág. 478

dimensiones: **Una dimensión de contexto:** en el cual “el sujeto se halla en situación de interacción social o ante un estímulo social y la representación aparece entonces como un caso de la cognición social”...**Una dimensión de pertenencia:** en donde, “siendo el sujeto un sujeto social, hace intervenir en su elaboración **ideas, valores y modelos provenientes de su grupo** de pertenencia o ideologías transmitidas dentro de la sociedad”²¹⁴

Considerando los significantes de la actividad representativa, Jodelet señala que se considera que **el sujeto es productor de sentido**, que expresa en su representación el sentido que da a su experiencia en el mundo social. Así, dice: “El **carácter social de la representación** se desprende de la utilización de sistemas de codificación e interpretación proporcionados por la sociedad o de la proyección de valores y aspiraciones sociales. En tal sentido, **la representación también es considerada la expresión de una sociedad determinada**”²¹⁵

Jodelet hace ver también la incidencia en la representación social, del grupo de referencia y de la sociedad en la que vive el sujeto. Así, sostiene: “Cuando es propia de sujetos que comparten una misma condición social o una misma experiencia social, la representación frecuentemente se relaciona con una dinámica que hace que intervenga lo imaginario. **Situada en el cruce de las coacciones sociales** que pesan sobre el individuo **y de los deseos o carencias** que hacen eco de ellas, **la representación expresa y permite trascender sus contradicciones**”²¹⁶

Según Jodelet, el concepto de representación social -como representación colectiva- aparece en la Sociología, pero su teoría va a ser esbozada en la Psicología Social, especialmente por Serge Moscovice.

Efectivamente, es Emilio Durkheim, gran Sociólogo francés, quien en su obra “Las Formas Elementales de la Vida Religiosa”, utiliza por primera vez el concepto de **representaciones colectivas**, para diferenciarlas de las representaciones individuales, al resaltar la naturaleza social de la religión, cuyo origen, según él, se encontraría en la sociedad.

Así, Durkheim señala: “cada vez que estamos en presencia de un tipo de pensamiento o de acción que se impone de un modo uniforme a las voluntades o a las inteligencias particulares, **esta presión ejercida** sobre el individuo revela la intervención de la colectividad”²¹⁷. En esa perspectiva, para Durkheim, **el lenguaje** y el sistema de conceptos que éste traduce, es el **producto de una elaboración colectiva**. “Lo que él expresa, es la manera en que la sociedad en su conjunto se representa los objetos de la experiencia. Las nociones que corresponden a los diversos elementos de la lengua son, pues, representaciones colectivas”.²¹⁸ Es decir, una representación colectiva es una representación social, porque expresa situaciones existentes en la sociedad.

²¹⁴ bid. Pág. 479

²¹⁵ bid. Pág. 479

²¹⁶ bid. Pág. 479

²¹⁷ Durkheim, Emilio:

“Las Formas Elementales de la Vida Religiosa”

Editorial Schapire S.R.L - Buenos Aires - 1968 , pág. 444

²¹⁸ Ibid. Pág. 444

Durkheim afirma que **los conceptos son representaciones colectivas**, por que corresponden al modo en que este ser especial que es la sociedad piensa las cosas de su experiencia propia. Así, señala: “Aún cuando esas representaciones tengan el carácter genérico que les es habitual, **son obra de la sociedad** y están enriquecidas con su experiencia”²¹⁹.

Para Durkheim, pues, las representaciones colectivas son obra de la sociedad, pues está enriquecida por su experiencia. Así, refiriéndose a **los conceptos** dice: “si son, ante todo, representaciones colectivas, agregan, a lo que puede enseñarnos nuestra experiencia personal, toda la ciencia y la sabiduría que ha acumulado la colectividad en el curso de los siglos”²²⁰.

Durkheim sostiene que **una representación colectiva, porque es colectiva, ya presenta garantías de objetividad**, “pues no es sin razón que ella ha podido generalizarse y mantenerse con una persistencia suficiente. Si estuviera en desacuerdo con la naturaleza de las cosas, no hubiera podido adquirir un extenso y prolongado imperio sobre los espíritus”²²¹.

Una representación colectiva presentaría garantías de objetividad, según Durkheim, porque **es verificada** continuamente por la propia experiencia de la gente. Así dice: “una representación colectiva está sometida necesariamente a un control repetido indefinidamente: **los hombres que adhieren a ella la verifican por su experiencia propia**”²²².

Sin embargo, Durkheim señala que no es suficiente la objetividad para que algo sea asumido por las personas, es importante también que sea creído por ellas. Para ello deben tener en cuenta las creencias y opiniones existentes en la sociedad. Así, al referirse a los conceptos, dice: “**no es suficiente que sean verdaderos para ser creídos**. Si no armonizan con las otras creencias, las otras opiniones, en una palabra con el conjunto de representaciones colectivas, serán negados”²²³. Las representaciones colectivas, contendrían también las creencias y opiniones de una sociedad o colectividad.

Para Durkheim, pues, es **la sociedad** la que brinda los suministros para la elaboración de las representaciones colectivas: “sólo la sociedad puede suministrarnos las nociones más generales según las cuales debe ser representado”²²⁴.

Sin embargo, Durkheim es consciente que la sociedad **no sólo expresa lo universal, sino también expresa una individualidad**; es decir, una fisonomía individual, una idiosincrasia particular: “Si la sociedad es algo universal en relación con el individuo, ella misma no deja de ser una individualidad que tiene su fisonomía personal, su idiosincrasia; es un sujeto particular y que, en consecuencia, particulariza lo que piensa”²²⁵.

²¹⁹ Ibid. Pág. 445

²²⁰ Ibid. Pág. 445

²²¹ Ibid. Pág. 447

²²² Ibid. Pág. 447

²²³ Ibid. Pág. 448

²²⁴ Ibid. Pág. 451

²²⁵ Ibid. Pág. 453

Teniendo la sociedad esta característica -de contener no sólo lo universal, sino también a sujetos particulares- Durkheim reconocerá que las representaciones colectivas contienen elementos subjetivos: “las representaciones colectivas contienen, pues, ellas también, **elementos subjetivos** y es necesario que sean progresivamente depuradas para llegar a aproximarse más a las cosas”²²⁶.

Las representaciones colectivas expresan pues, no sólo situaciones objetivas, sino también subjetivas, que deben ser “depuradas”, para aproximarnos a conocer una realidad o situación. Es decir, para saber qué es lo que pertenece a ésta y qué es lo que ha agregado como suyo el sujeto que se la representa.

Jodelet, haciendo referencia a Serge Moscovice, señala que es importante tener en cuenta que lo social transforma un conocimiento en representación y a su vez esta representación transforma lo social. Así señala: “los elementos de la representación no sólo **expresan relaciones sociales**, sino que también contribuyen a constituirlos”²²⁷. Es decir, la representación social expresa la sociedad, pero también puede contribuir a la constitución de nuevas relaciones sociales.

Esta característica de lo social, de transformar un conocimiento en representación y a su vez que esta representación pueda transformar lo social, se debería a que las representaciones sociales expresan interacciones cotidianas con el mundo: “Las representaciones dan cuenta de operaciones de pensamiento en la **interacción** cotidiana con el mundo”²²⁸. Sería por esta interacción que expresan las representaciones sociales, por la que también podrían éstas contribuir a crear nuevas relaciones sociales.

Por ello, Jodelet, afirmará que “las representaciones **adquieren autonomía** y realizan un trabajo en los modos colectivos de pensamiento”²²⁹

Para Rober M. Far, en una línea de abordaje diferente a la de Jodelet, las representaciones sociales **trascienden la esfera de las simples opiniones, imágenes y actitudes**. Citando a **Serge Moscovici** señala: “se trata de ‘**sistemas cognitivos** que poseen una lógica y un lenguaje particulares...de ‘teorías’, de ‘ciencias’ **sui generis**, destinadas a descubrir la realidad y ordenarla”²³⁰. Dichos sistemas serían compartidos a nivel de una misma comunidad.

Far, citando nuevamente a Moscovici señalará que “las representaciones sociales, en su actual concepción, **permiten a los individuos ‘orientarse en su entorno social y material**, y dominarlo’ ”²³¹.

Las representaciones sociales, tendrían, pues, como función central el permitir la **orientación** de los individuos en su entorno social.

²²⁶ bid. Pág. 453

²²⁷ bid. Pág. 487

²²⁸ bid. Pág. 490

²²⁹ bid. Pág. 491

²³⁰ Robert M. Far:

“Representaciones Sociales”

En: Psicología Social II – Serge Moscovici

Editorial Paidós – Barcelona – España – 2da. Reimpresión – 1993 ; pág. 496

²³¹ Ibid. Pág. 497

CAPÍTULO II: EL RETRATO COLECTIVO DE LOS JÓVENES DE COMAS:

1. CARACTERÍSTICAS PERSONALES, FAMILIARES Y ASPIRACIONES:

Los jóvenes entrevistados, que sustentan la investigación realizada, tienen las siguientes características personales, familiares y aspiraciones:

NOMBRE	EDAD	LUGAR DE NACIMIENTO	OCUPACION	ASPIRACION	LUGAR DE NACIMIENTO PAPA / MAMA	OCUPACION PADRES PAPA / MAMA
1. Miguel Rodríguez	29 años	Comas	Maestro Albañil	Su propia Empresa constructora	Huaraz / Cerro de Pasco	Maestro albañil / Su casa
2. José Placencia	26 años	Comas	Realiza diversos oficios prácticos	Ser ingeniero electrónico	Trujillo / Cerro de Pasco	Policía / Su casa
3. Janet Ñiquen	20 años	Cajamarca	Estudiante de Enfermería	Ser Obstetiz	Chiclayo / Cajamarca	Papá fallecido / Su casa
4. Luis Rodríguez	24 años	Comas	Técnico Farmacéutico / Chofer	Construir una casa de retiro espiritual, como fuente de trabajo	Huaraz / Cerro de Pasco	Maestro albañil / Su casa
5. Rafael Gamboa	20 años	La Victoria	Apoya en una Academia	Estudiar Automotores	Lima/ Lima	Lo apoyan sus tíos
6. Oscar Vega	21 años	La Victoria	Estudiante de Electricidad	Culminar una carrera técnica	Ancash / Ancash	--
7. Roberto Roselló	28 años	Comas	Actualmente no esta trabajando	Emigrar del país	--	/ Su casa
8. José Villacorta	26 años	Calca-Cusco	Laquea muebles en un taller de su tío	Ser carpintero	Arequipa / Lima	Ing. Químico / Profesora
9. Sara Huayaquispe	24 años	Lima-Cercado	Coordinadora del grupo parroquial	Ser profesora de primaria	Lima / Ayacucho	/ Secretaria
10. Fredy Camaán	29 años	Comas	Estudia Educación Profesional como docente	Culminar su formación	Amazonas / Trujillo	Trabajan en provincias
11. Yerit Herrera	17 años	Comas	Ha terminado secundaria. Actualmente no trabaja ni estudia	Ser profesional. Ser ingeniera Civil	Chimbote / Chosica	/ Su casa

NOMBRE	EDAD	LUGAR DE NACIMIENTO	OCUPACION	ASPIRACION	LUGAR DE NACIMIENTO PAPA / MAMA	OCUPACION PADRES PAPA / MAMA
12. Virginia Fernández	18 años	Pueblo Libre	Estudiante de 5to. de secundaria	Estudiar Computación y Secretariado	Cerro de Pasco / Lima	/ Su casa
13. Jeison Valdivia	21 años	Lima-Cercado	Estudia diseño gráfico	Terminar su carrera y ejercer el diseño publicitario	Lima / Lima	/ Su casa
14. Oscar Valladolid	28 años	Sullana-Piura	Se dedica a la vida parroquial como laico. No estudia ni trabaja.	Ser técnico-mecánico, operador de máquinas herramientas	Piura / Piura	Sus padres son campesinos analfabetos
15. Yesenia Gutiérrez	22 años	Comas	Dejó de trabajar para ayudar a su mamá en el cuidado de sus hermanos menores	Ser profesional, realizarse como Veterinaria y Especializarse en Alta Costura	Ayacucho / Arequipa	Guardián / Su casa
16. Milagros Ipanaqué	23 años	Comas	Trabaja como Auxiliar de Contabilidad	Seguir surgiendo. Mejorar el nivel de vida que tiene, por su familia	Piura / Trujillo	-----
17. José Dávalos	25 años	Lima-Cercado	Hace trabajos de torno	Poner su propio negocio. Estudiar mecánica de motores	Cuzco / Ancash	-----
18. Katherine Ramírez	20 años	Lima-Cercado	Estudia para postular a la Universidad	Estudiar una profesión médica, de preferencia Medicina	Ancash / San Martín	Mecánico eléctrico / Comerciante de especerías y pollo
19. Yolanda Vega	21 años	Comas	Estudia Enfermería	Recibirse como enfermera y trabajar	Ancash / Cajamarca	-----
20. Mercedes Raza	25 años	Comas	Estudia Educación Inicial	Estudiar repostería, para hacer tortas, y grabar en un Estudio un cassette con música para el Señor	Lima / Tumbes	-----
21. Ángela Cruz	20 años	Comas	Está preparándose para empezar a estudiar una carrera	Ser profesora de Religión	Piura / Piura	-----

CUADRO 1: DISTRIBUCIÓN DE LOS JÓVENES DE COMAS ENTREVISTADOS, SEGUN GRUPOS DE EDAD Y SEXO

GRUPOS DE EDAD	SEXO		TOTAL	
	HOMBRE	MUJER	Nº	%
17 A 22 AÑOS	3	7	10	47.6
23 A 25 AÑOS	2	3	5	23.8
26 A 29 AÑOS	6	-	6	28.6
TOTAL	11	10	21	100.0

Analizando a los jóvenes entrevistados según los grupos de edad en que los hemos clasificado (Cuadro 1), y teniendo en cuenta las características personales antes presentadas, podemos observar lo siguiente:

El grupo de **jóvenes de menor edad** (17 a 22 años) es el que congrega a jóvenes que están estudiando o culminando sus estudios secundarios, así como a los que han iniciado el estudio de una carrera técnica o superior. Por ello, su aspiración principal es profesionalizarse, esto es, llegar a culminar una profesión.

El grupo de **jóvenes de mayor edad** (26 a 29 años) se dedican principalmente a la realización de diversos oficios prácticos; es decir, su preocupación principal está más centrada en el empleo y la sobrevivencia cotidiana, siendo por ello su aspiración principal el tener un pequeño negocio.

De acuerdo a esto, sería en los jóvenes de menor edad (17 a 22 años) donde radicaría principalmente la mayor demanda de ciudadanía o igualdad de derechos y oportunidades, para poder realizarse en lo profesional. En los jóvenes de mayor edad (26 a 29 años) pareciera como que esas aspiraciones no son las que más le preocupan, siendo su atención centrada más en la lucha por la sobrevivencia diaria.

El grupo de **jóvenes de edad intermedia** (23 a 25 años) congrega a jóvenes que han culminado su secundaria y en algunos casos ya han aprendido un oficio práctico, están trabajando o se encuentran estudiando una profesión. Por ello, entre los que tienen un oficio su aspiración principal es la de tener un negocio propio, y entre los que estudian su aspiración es ser profesionales. Este grupo, que hemos denominado de edad intermedia, contiene, pues, a jóvenes cuya aspiración principal es compartida con la aspiración de los otros dos grupos generacionales a los que hemos hecho referencia anteriormente.

Primaría, pues, como **aspiración principal** en los jóvenes de Comas, la de **profesionalizarse** (especialmente en los jóvenes de 17 a 22 años), **y tener su propio negocio** o un trabajo independiente (en los jóvenes de 26 a 29 años), aspiraciones principales entre los que se distribuirían las aspiraciones de los jóvenes de edad intermedia (23 a 25 años).

CUADRO 2: DISTRIBUCIÓN DE LOS JÓVENES ENTREVISTADOS SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO

LUGAR DE NACIMIENTO	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	
			Nº	%
Distrito de Comas	5	5	11	52.4
Otros Distritos de Lima	4	3	7	33.3
Otro Departamento	2	1	3	14.3
TOTAL	11	10	21	100.0

De acuerdo con el Cuadro 2 y los lugares de nacimiento declarados por los jóvenes entrevistados, la mayoría de estos jóvenes han nacido en el Distrito de Comas (52.4 %).

Otro grupo de jóvenes (33.3 %) han nacido en otros distritos de Lima (como La Victoria y Lima-Cercado), pero viven en Comas desde muy niños. En total, sumados, el **85.7 %** de los jóvenes entrevistados son limeños de nacimiento.

Sólo tres han nacido en otros departamentos del Perú, pero también residen desde pequeños en el distrito de Comas. Se trata en general, pues, de jóvenes nacidos en su mayoría en Comas y en la provincia de Lima.

CUADRO 3: DISTRIBUCIÓN DE LOS JÓVENES ENTREVISTADOS SEGÚN SU OCUPACIÓN PRINCIPAL

OCUPACIÓN PRINCIPAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	
			Nº	%
Trabajan en pequeños oficios	6	1	7	33.3
Estudian	3	6	9	42.9
No trabajan	2	3	5	23.8
TOTAL	11	10	21	100.0

Como puede observarse en el Cuadro 3, la mayoría de los jóvenes de Comas entrevistados estudian (42.9 %)

Según el detalle de las características personales de estos jóvenes, presentado al inicio de este Capítulo, dentro de los jóvenes que estudian, predominan estudiantes de carreras técnicas o cortas, especialmente mujeres.

Otro grupo de jóvenes se dedica a trabajar en pequeños oficios (33.3 %), principalmente se trata de varones. Aquí es importante resaltar que de los que mencionan trabajar, casi todos lo hacen en trabajos independientes, esto es, **no tienen vínculos laborales de dependencia** (como empleados u obreros). Ello probablemente ante la carencia de empleo, la necesidad de sobrevivencia y su escasa calificación laboral, pero también ante su experiencia de vida, sostenida en la lucha y el esfuerzo diario por salir adelante, que los ha llevado en muchos casos a ser “mil oficios” (emplearse en ocupaciones diversas), para ganarse el sustento diario, experiencia que ha condicionado en mucho su actitud de trabajar preferentemente de manera independiente, buscando manejar su propio destino, como ha sido el signo de su vida.

CUADRO 4: DISTRIBUCIÓN DE LOS JÓVENES ENTREVISTADOS SEGÚN SU ASPIRACIÓN PRINCIPAL

ASPIRACIÓN	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	
			Nº	%
Tener su propia empresa o negocio	3	-	3	14.3
Ser profesional	3	8	11	52.4
Estudiar una carrera técnica	4	2	6	28.6
Salir del país	1	-	1	4.7
TOTAL	11	10	21	100.0

Como puede observarse en el Cuadro 4, la mayoría de los jóvenes aspira a ser profesional (52.4 %), siendo ello más preponderante en las mujeres. Otro grupo quiere seguir una carrera técnica (28.6 %), con lo que se evidencia que la gran mayoría aspira al **progreso a través de la educación**, sea a nivel superior o técnico.

Sin embargo, es importante resaltar que entre los jóvenes que aspiran a tener su propia empresa o negocio (14.3 %), se trata de jóvenes varones.

Estos últimos jóvenes corresponderían con los que se dedican a un oficio práctico o que tienen ya conocimiento de un oficio, que por ello lo que buscarían sería consolidarse como trabajadores independientes, constituyendo su propia empresa o negocio.

Teniendo en cuenta las aspiraciones principales mencionadas por los jóvenes entrevistados, podemos evidenciar que la gran mayoría proyecta esas aspiraciones dentro del país. Sin embargo, existe un caso donde un joven manifiesta abiertamente que su aspiración es salir del país.

CUADRO 5: DISTRIBUCIÓN DE LOS JÓVENES ENTREVISTADOS SEGÚN DEPARTAMENTO DE NACIMIENTO DE SUS PADRES

DEPARTAMENTO DE NACIMIENTO DE LOS PADRES	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	
			Nº	%
Departamento de la Sierra	5	5	10	47.7
Departamento de la Costa, excepto Lima	2	4	6	28.6
Departamento de Lima	2	1	3	14.3
Departamento de la Selva	1	--	1	4.7
No precisa	1	--	1	4.7
TOTAL	11	10	21	100.0

Como podemos observar en el Cuadro 5, y según las características personales y familiares presentadas al inicio del Capítulo, la gran mayoría de los jóvenes entrevistados son hijos de padres provincianos, principalmente de padres nacidos en departamentos de la sierra (47.7 %), como: Ancash, Cerro de Pasco, Cajamarca, Ayacucho y Cusco, y en menor medida de padres nacidos en departamentos de la costa norte del país (28.6 %), como: Piura, Tumbes, Lambayeque y La Libertad. Sólo tres declaran que sus padres han nacido en el departamento de Lima (14.3 %)

CUADRO 6: DISTRIBUCIÓN DE LOS JÓVENES ENTREVISTADOS SEGÚN OCUPACIÓN DE SUS PADRES

OCUPACIÓN DE LOS PADRES	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	
			Nº	%
Maestro albañil	2	--	2	9.53
Policía	1	--	1	4.76
Ingeniero / Profesor	1	--	1	4.76
Secretaria	--	1	1	4.76
Guardián	--	1	1	4.76
Mecánico Eléctrico	--	1	1	4.76
Campesinos	1	--	1	4.76
Su casa	2	3	5	23.81
No precisa	4	4	8	38.10
TOTAL	11	10	21	100.00

Como puede observarse en el Cuadro 6, la mayoría de los **padres** de los jóvenes entrevistados, tienen ocupaciones modestas y no muy lucrativas (maestro albañil, policía, profesor, secretaria, guardián y campesinos), por lo que sus ingresos económicos no serían elevados.

Entre los que declaran la ocupación de sus **madres**, predomina la ocupación su casa, que evidenciaría que a pesar de los escasos recursos de la unidad familiar, aún persistiría en algunas familias del sector popular, la idea tradicional que el varón es el que tiene que salir a buscar el sustento familiar (pudiendo ser éste el cónyuge, los hijos mayores u otro miembro del hogar).

Se trata, pues, de jóvenes que provienen de familias mayormente humildes y de escasos recursos económicos.

En resumen:

Como se evidencia de la información y cuadros presentados, los jóvenes entrevistados son de origen popular, nacidos en su mayoría en el distrito de Comas y en la provincia de Lima, cuyos padres son mayormente provincianos, especialmente de la sierra y departamentos de la costa norte.

Son jóvenes que tienen una gran aspiración de progreso. Algunos proyectan entre sus metas el tener su propia empresa o negocio. Sin embargo, la mayoría tiene la aspiración de seguir estudios superiores y ser un profesional.

El mito del progreso, vía la educación, sigue vivo en la mayoría de estos jóvenes, especialmente entre los jóvenes de menor edad (17 a 22 años) que correspondería con la nueva época que les ha tocado vivir, una época caracterizada por la aspiración de desarrollo personal, vía el esfuerzo individual.

2. CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRAFICAS DEL DISTRITO DE COMAS

Para tener una visión mayor de las características del distrito de Comas, los antecedentes de su fundación y las proyecciones de su población, a continuación se presenta la siguiente información socio-demográfica:

Comas es uno de los nueve distritos que conforman el Cono Norte de Lima Metropolitana. Está ubicado entre los Km. 8 y 19 de la Av. Tupac Amaru, a 140 metros sobre el nivel del mar.

El distrito de Comas inicia su ocupación en 1958, con la **invasión** del lugar denominado “La Libertad”, formalizándose su **fundación política el 12 de diciembre de 1961**, mediante Ley N° 13757.

Posee una superficie de 48.75 Km² (4,875 Has.), que equivale al 5% del territorio del Cono Norte y al 1.7 % del de Lima Metropolitana.²³²

Los límites geográficos del distrito son:

Por el norte : con el Distrito de Carabayllo
 Por el nor-oeste: con el río Chillón
 Por el sur : con el Distrito de Independencia
 Por el este : con el Distrito de San Juan de Lurigancho
 Por el sur-oeste: con el Distrito de los Olivos.

La topografía del terreno tiene niveles irregulares, con cerros rocosos, pendientes de diferentes niveles y faldas áridas en el margen izquierdo; hacia el oeste están las partes planas, con pequeñas áreas de cultivo.

La ocupación geo-espacial del distrito es marcadamente diferenciada:

En la **zona baja** se asientan las urbanizaciones.

En la **zona media** (entre la Av. Universitaria y la Av. Tupac Amaru) se ha instalado una zona consolidada y con comercio.

En la **zona alta** (laderas de los cerros) se ubican los asentamientos humanos y pueblos jóvenes, que son los de mayor déficit de servicios.

Comas es el segundo distrito más poblado de Lima Metropolitana. Su población es **predominantemente joven** (el 55.3% no pasan de los 24 años de edad). Asimismo, predomina la población femenina (el 50.6 % del total de pobladores son mujeres)²³³

²³² “Tendencias de Desarrollo del Distrito de Comas” – Plan Integral de Comas – Noviembre 2001

²³³ “Construyamos juntos el futuro de Comas” – Plan Integral de Desarrollo al 2010 – Municipalidad de Comas

Hacia el año 2010 se prevé que en Comas vivirán más de 500,000 personas²³⁴:

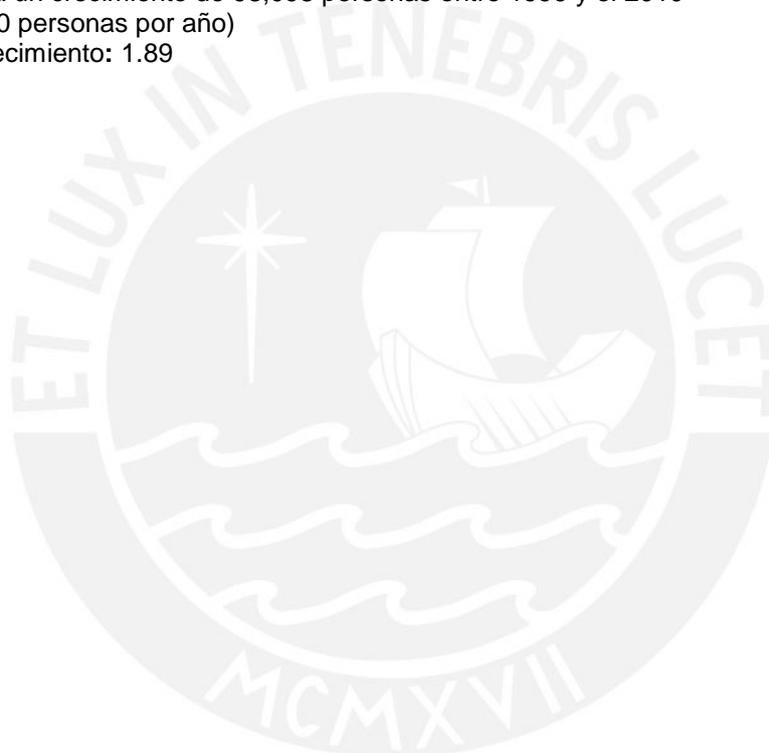
PROYECCIÓN DEL CRECIMIENTO POBLACIONAL - DISTRITO DE COMAS

	1981	1993	1999	2010
LIMA METROPOLITANA	4'993,032	6'386,308		
COMAS (3)	305,170	404,352	452,444 (1)	550,542 (2)

(1) 25 % de la población del Cono Norte, y 6 % de la de Lima Metropolitana.

(2) Se proyecta un crecimiento de 98,098 personas entre 1999 y el 2010 (aprox. 9,000 personas por año)

(3) Tasa de crecimiento: 1.89



²³⁴ Municipalidad de Comas – Plan Integral de Desarrollo al 2010

CAPÍTULO III: LA VISIÓN DE SÍ MISMOS:

1. IMÁGENES PERSONALES

Teniendo en cuenta el orden de los entrevistados presentado en el Capítulo II, dichos jóvenes **se autodefinen y autoperciben**, sucintamente, de la siguiente manera:

1. **Miguel:** Joven alegre, carismático, emprendedor (29 años)
2. **José P.:** Una persona sincera, luchadora, abierto al cambio y a enfrentar los problemas. Racialmente se define mestizo (26 años)
3. **Janet:** Alegre, romántica, depresiva y soñadora. Racialmente se define blanca. (20 años)
4. **Luis:** Solidario y seguro de sus capacidades. Racialmente se define mestizo (24 años)
5. **Rafael:** Un hombre respetuoso, humilde. Racialmente se define blanco (20 años)
6. **Oscar:** Persona tranquila, humilde, que busca una oportunidad para surgir. Racialmente se define cholo, como peruano que es. (21 años)
7. **Roberto:** Persona aguerrida, emprendedora y ambiciosa. No le gusta el conformismo. Racialmente se define cholo (28 años)
8. **José V:** Persona tranquila, que se ha asimilado a la ciudad, asumiendo una identidad más limeña. Racialmente se define trigueño ("ni tan negro ni tan blanco") (26 años)
9. **Sara :** Persona de carácter fuerte, conservadora, pobre, pero a la vez luchadora y emprendedora. Racialmente se define trigueña con rasgos andinos (24 años)
10. **Fredy:** Persona que le gustan los cambios, no quedarse estancado, pero que no le gusta proyectarse al futuro, por temor a que sus metas no se cumplan. Racialmente se identifica mestizo (29 años)
11. **Yerit:** Persona tranquila, que ha vivido experiencias de violencia familiar y a crecido con la violencia social de su barrio, que la ha llevado a no tener ninguna identidad con su distrito. Racialmente se define trigueña (17 años)

12. **Virginia:** Una chica responsable y sencilla. Racialmente se define chola (18 años)
13. **Jeison:** Un muchacho liberal, amiguelo, "parrandero" y radical. No le gusta que lo manden. Racialmente se define mestizo (21 años)
14. **Oscar:** Una persona que quiere salir adelante, pero que a veces necesita que alguien lo empuje. Es un tanto pasivo. Racialmente se define mestizo (28 años)
15. **Yesenia:** Es una chica alegre, sentimental, algo renegona, cuando llega al límite explota. Racialmente se define mestiza (22 años)
16. **Milagros:** Es una chica solidaria, le gusta ayudar a los demás. Antes era rebelde. Racialmente se define morena, trigueña (23 años)
17. **José D.:** Es muy crítico frente a Lima y el país. No se considera limeño, a pesar de haber nacido en Lima. Racialmente se define trigueño (25 años)
18. **Katherine:** Se considera una chica sincera, sencilla, creativa. Le gusta investigar temas vinculados a la ciencia. Racialmente le es difícil aceptarse como blanca, para no ser discriminada (20 años)
19. **Yolanda:** Es una chica honesta, sincera, que le gusta ayudar al prójimo y ser útil en la vida. Racialmente se identifica como chola (21 años)
20. **Mercedes:** Es una chica sentimental, romántica, sensible, alegre y amiguelo (25 años).
21. **Angela:** Es una chica seria, comprometida. Racialmente se define trigueña (20 años)

2. AUTODEFINICIÓN SEGÚN CUALIDADES VALORADAS:

CUADRO 7: AUTODEFINICIÓN DE LOS JÓVENES ENTREVISTADOS, SEGÚN CUALIDADES VALORADAS, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO

AUTODEFINICIÓN (relacionado a cualidades valoradas)	GRUPOS DE EDAD Y SEXO						TOTAL
	17 A 22 AÑOS		23 A 25 AÑOS		26 A 29 AÑOS		
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	
ALEGRE, CARISMÁTICO, SENSIBLE, EMPRENDEDOR (A) / LUCHADOR (A)		2		2	4		8
SINCERO (A) / HONESTO (A)		2					2
SOLIDARIO (A) / COMPROMETIDO (A)		1	1	1			3
RESPECTUOSO (A) , TRANQUILO (A) HUMILDE / SENCILLO (A)	2	2			1		5
LIBERAL, AMIGUERO	1						1
QUIERE SALIR ADELANTE, PERO NECESITA "LO EMPUJEN" / PASIVO					1		1
CRÍTICO DE LIMA Y EL PAÍS			1				1
TOTAL	3	7	2	3	6		21

De acuerdo al Cuadro 7, la mayoría de los jóvenes entrevistados se autodefinen sensibles, emprendedores y luchadores. El espíritu de lucha o **esfuerzo propio**, es el **valor o actitud más relevante** dentro de estos jóvenes.

Si lo analizamos en relación a los grupos generacionales que hemos asumido en la presente investigación, podemos ver que dicha actitud es más destacada por los jóvenes de mayor edad (26 a 29 años), y parte de los jóvenes de edad intermedia (23 a 25 años). Entre los jóvenes de menor edad (17 a 22 años) esa actitud es menor.

Como lo habíamos sostenido en el Capítulo I, la preponderancia de ese espíritu de lucha entre los jóvenes de mayor edad de Comas (26 a 29 años), estaría influenciada por la época en que les tocó vivir, **cuando aun eran niños**, hacia **fines** de la década de los 70, época signada por la solidaridad, la rebeldía y la búsqueda del cambio social.

Entre los jóvenes de menor edad (17 a 22 años), la cualidad más destacada es **la humildad y la sencillez**, y como actitud el ser tranquilos y respetuosos. Entre ellos primaría una actitud más condescendiente y menos contestataria, comparativamente con la de los jóvenes de mayor edad (26 a 29 años). Se trata de jóvenes cuya socialización primaria, **aún siendo niños**, se dio en una época distinta, (**inicio** de la década de los 90), caracterizada por el predominio del liberalismo económico, el retraimiento de la beligerancia en el movimiento social y la disminución de la solidaridad y la lucha organizada.

El destaque de **la solidaridad y el compromiso**, como valor y actitud es otro de los aspectos relevantes entre los jóvenes, pero ello es más destacado por

los jóvenes de edad intermedia (23 a 25 años).

En **síntesis**, podemos observar que los **valores más relevantes** entre los jóvenes de Comas son: la humildad, la sencillez, la solidaridad y la sinceridad, especialmente entre los jóvenes de menor edad (17 a 22 años).

Como **actitud**, lo más destacado es su **autodefinición como emprendedores y luchadores**, especialmente entre los jóvenes de mayor edad (26 a 29 años) y los jóvenes de edad intermedia (23 a 25 años).

3. AUTODEFINICIÓN RACIAL:

CUADRO 8: AUTODEFINICIÓN RACIAL DE LOS JÓVENES ENTREVISTADOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD Y SEXO

AUTODEFINICIÓN RACIAL	GRUPOS DE EDAD Y SEXO						TOTAL
	17 A 22 AÑOS		23 A 25 AÑOS		26 A 29 AÑOS		
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	
MESTIZO (A)	1	1	1		3		6
BLANCO (A)	1	2					3
CHOLO (A)	1	2			1		4
TRIGUENO (A)		2	1	2	1		6
NO PRECISA				1	1		2
TOTAL	3	7	2	3	6	--	21

De acuerdo al Cuadro 8, podemos observar que la mayoría de los jóvenes entrevistados se autodefinen **racialmente** como mestizos y cholos.

Analizándolo por grupos de edad, podemos observar que la autodefinición racial como mestizos y cholos es más explícita entre los jóvenes de Comas de menor edad (17 a 22 años).

Un aspecto sintomático para evaluar la autodefinición racial entre los jóvenes de Comas es el que un buen número **no** se autodefine racialmente sino sólo a partir del color de su piel. Así tenemos, un grupo que se autodefine como trigueño (“ni tan blanco ni tan oscuro”). Esto podría expresar su negativa a aceptarse como mestizos o cholos, lo cual se buscaría mimetizar bajo el término “trigueño”.

Si analizamos ello por grupos de edad, podemos observar que esa situación **se da en los tres grupos presentados**, probablemente porque han vivido o conocido experiencias de discriminación racial y no quieren ser víctimas de ello o ser marginados por pertenecer a dicho grupo racial.

En las entrevistas desarrolladas con los jóvenes de Comas, se ha observado que la autodefinición racial es algo muy difícil para la mayoría de ellos, precisamente por su condición de ser hijos de migrantes de origen andino y

tener la percepción que Lima es una ciudad que los discrimina y margina precisamente por ser cholos y mestizos.

Esta situación de discriminación racial está asociada al blanco limeño, por lo que los jóvenes de Comas de origen racial mestizo o cholo también discriminan al que es de color blanco, como una forma de señalar al discriminador. Así, durante nuestra investigación hemos encontrado casos de jóvenes comeños racialmente blancos que han tenido gran dificultad para autodefinirse como blancos, precisamente por que han internalizado que son los blancos los discriminadores, y no quieren ser catalogados en esa condición. Se trataría de blancos dentro de una comunidad mayoritariamente mestiza y chola.

Llegado aquí, queremos hacer algunas precisiones sobre la delimitación del concepto de **cholo**. Para Aníbal Quijano, se trata de **un grupo social emergente**, “un sector de la población que se diferencia al mismo tiempo de la población indígena y de la occidental en términos de ciertas características externas fácilmente visibles, y de elementos psicológicos-sociales mucho más sutiles”²³⁵. El fenómeno de la “cholificación”, dice Quijano, “es un proceso en el cual determinadas capas de la población campesina, van abandonando algunos de los elementos de la cultura indígena x, adoptando algunos de lo que tipifican la cultura occidental criolla, y van elaborando con ellos un estilo de vida que se diferencia al mismo tiempo de las dos culturas fundamentales de nuestra sociedad, sin perder por eso su vinculación original con ellas”²³⁶. Para Quijano, este sector poblacional “es, en realidad, un estrato social que va en aumento y que ha entrado en un proceso de ‘grupualización’, esto es que ha comenzado el proceso de desarrollo de un conjunto de elementos de conciencia de grupo, que hace entrar a sus miembros en un sistema de identificación, en curso de desarrollo”²³⁷. Sin embargo, precisa Quijano, el término cholo se viene usando desde hace bastante tiempo por la población no indígena de nuestra sociedad con un marcado componente de referencia al origen racial de los cholos, es decir, “a su condición de **mestizos con rasgos físicos indígenas**.”²³⁸

En **síntesis**, entre los jóvenes de Comas, existiría una tendencia a asumir la aceptación racial de su condición de mestizos y cholos, especialmente entre los jóvenes de menor edad (17 a 22 años), probablemente porque sienten que el grupo cultural cholo se encuentra más empoderado en la ciudad, existiendo más motivo de orgullo para no negar esa condición.

²³⁵ Quijano, Aníbal: “Dominación y Cultura: Lo Cholo y el Conflicto Cultural en el Perú” Miosca Azul Editores – Lima 1980 : pág. 63

²³⁶ Ibid, pág. 63

²³⁷ Ibid, pág. 63

²³⁸ Ibid, pág. 66

4. PERCEPCIONES RACIALES:

- **Les cuesta definirse racialmente como “cholos”. Se reconocen más como mestizos o trigueños (“ni tan negros ni tan blancos”). El mestizaje se asume como un status racial mayor que el cholo. Algunos asumen que su color es producto del contacto con la naturaleza. Sólo en una segunda instancia (ante una pregunta directa) se reconocen como cholos, pero bajo un manto genérico. Algunos pretenden negar el lado cholo, pero no logran definirse racialmente, sino que sienten que están en un punto medio:**

(¿Racialmente cómo te defines?): “Mestiza será, porque mi papá no es tan negrito, negrito, es medio blancón, mi mamá es más blanca todavía. Mi mamá dice que cuando éramos chiquitos nos daba la libertad de, o sea, de jugar en el sol mucho”.

(Yesenia Gutiérrez – 22 años)

“Los cholos somos todos. Siempre se ha dicho a la gente del Perú que somos cholos y algunos creen porque viven en Ayacucho o viven en la parte de la sierra son cholos, pero están equivocados”

(Yerit Herrera – 17 años)

“El cholo es el que vive en la sierra, que solamente su trabajo es la chacra, ¿no? Pero en realidad hasta un limeño va allá y lo hace y eso no es ser cholo. Cholos son todos, todos somos hijos de cholos ¿o no?”

(José Villacorta – 26 años)

(¿Cómo te definirías racialmente?): “Yo me siento trigueño...ni tan negro, ni tan blanco”.

(¿Y por qué no dijiste cholo?): “También, no. Yo te puedo decir yo soy trigueño, y allá en el Cuzco también son trigueños, pero ahí son cholos y yo también me siento cholo”.

(José Villacorta – 26 años)

(¿Racialmente cómo te definirías?) “Cómo digo, ahí si agarró carne. Bueno, racialmente como cualquier persona que con defectos y virtudes se podría decir, porque no tengo una raza específica, porque un verano a veces cuando trabajo me vuelvo bien negro, porque trabajo sin polo, a veces con mi hermano; o como a veces cuando estoy en provincias y me blanqueo totalmente; no podría decir una raza así, pero sí, si me dicen qué raza eres en otro país, yo les diría que soy mestizo”.

(Luis Rodríguez – 24 años)

“Yo soy mestizo, pero no sabría decir exactamente en qué nivel estoy...porque al ser mestizo estoy en un nivel medio, no soy ni blanco ni negro, no soy cholo tampoco, yo estoy en un punto medio”

(José Placencia – 26 años)

- **El conflicto personal, de sentirse racialmente en el medio, buscan resolverlo por el lado de su asimilación a la cultura occidental, que es más prestigiosa ante ellos que la andina, afirmando así una identidad criolla y mestiza:**

“Si hablamos desde el punto de vista si soy criollo, mestizo o andino, yo creería que tengo de los dos, o sea, soy una persona que está en el medio...creo que podría decir que soy criollo y mestizo”

(José Placencia – 26 años)

- **Ante la discriminación, el joven mestizo o cholo, especialmente el provinciano, busca el camino de la aculturación: el buscar identificarse con lo limeño o asumir la “viveza” limeña:**

“Si hay un cholo que viene acá a Lima, viene de provincia, se deslumbra: pantalones coloridos, Walkman; trata de adaptarse al limeño”

(Roberto Roselló – 28 años)

“...A veces los serranitos me dan risa, por lo que sus mismos comportamientos, por lo que vienen a Lima se quieren pituquear, porque yo tengo frente a mi casa unos paisanos que se han venido y el pata era, tendrá mi edad, 21 años, era trinchudo, pelo bien lacio, ahora tu lo vez crespo, o sea, yo pienso que no le gusta su persona, se paltean, a sí mismos no se quieren, no se quieren a ellos mismos, no tienen su propia autoestima, para que se laceen, se forman rulos, se compran ropa extravagante, como queriendo llamar la atención a los demás”

(Jeison Valdivia – 21 años)

CAPÍTULO IV: LAS IMAGENES DE LIMA, EL PAIS Y LOS PERUANOS

1. LAS IMAGENES DE LIMA:

Teniendo en cuenta el orden de los jóvenes, presentado en los Capítulos II y III, las imágenes que tienen de Lima, de manera sintética, son las siguientes:

1. **Miguel:** Una ciudad muy agitada y discriminadora, por el lado racial y económico (29 años)
2. **José P.:** Ciudad muy racista (26 años)
3. **Janet:** Una ciudad bastante depresiva, donde no se puede caminar segura (20 años)
4. **Luis:** Una ciudad marginadora y discriminadora (24 años)
5. **Rafael:** Preocupada por la mejora del ornato, pero no del empleo (20 años)
6. **Oscar:** Ciudad peligrosa, mucha delincuencia (21 años)
7. **Roberto:** Ciudad donde la viveza criolla es la que prima (28 años)
8. **José V.:** Ciudad bacán para pasear, pero con mucha delincuencia (26 años)
9. **Sara:** Ciudad moderna, liberal, pero con costumbres "estiradas" (24 años)
10. **Fredy:** Una ciudad con grandes desigualdades, donde hay distritos "pitucos" y otros marginalizados (29 años)
11. **Yerit:** Una ciudad desordenada, donde hay mucha violencia (17 años)
12. **Virginia:** Es una ciudad grande y cambiada, ya no como antes (18 años)
13. **Jeison:** Ve Lima como el Centro de la ciudad. La ciudad está incorporando parcialmente, a través de la inversión económica, a distritos antes marginados como Comas (21 años)
14. **Oscar:** Es una ciudad discriminadora, especialmente por el color de la piel y el lado económico (28 años)
15. **Yesenia:** Percibe Lima como el Centro de Lima. Los demás distritos serían como zonas independientes de Lima. Lo que le atemoriza es la violencia de Lima. Considera que los limeños son muy "alzados"

- (creídos) (22 años)
- 16. Milagros:** Lima es muy centralista. El limeño es ambicioso, no te da oportunidad de salir adelante, es egoísta. (23 años)
- 17. José D.:** Lima es una ciudad discriminatoria, todo se centra en Lima. Comas debería construirse como una ciudad, como lo hace Lima. (25 años)
- 18. Katherine:** El limeño es creído, discriminatorio. Hablan y desprecian a distritos como Comas sin conocerlos. (20 años)
- 19. Yolanda:** Es una ciudad discriminadora, no existe un trato igualitario con los demás distritos. Existe inseguridad. (21 años)
- 20. Mercedes:** Es una ciudad discriminadora, donde existe mucha pobreza y delincuencia (25 años)
- 21. Angela:** Es una ciudad que surge. Sin embargo, hay mucho pandillaje, mucha violencia (20 años)

Agrupando las imágenes de Lima mencionadas por estos jóvenes tenemos el cuadro siguiente:

CUADRO 9: IMÁGENES DE LIMA EN LOS JÓVENES DE COMAS ENTREVISTADOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD Y SEXO

IMÁGENES DE LIMA	GRUPOS DE EDAD SEGÚN SEXO						TOTAL
	17 A 22 AÑOS		23 A 25 AÑOS		26 A 29 AÑOS		
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	
CIUDAD DISCRIMINADORA / MARGINADORA / "CREIDA"	1	3	2	2	3	--	11
CIUDAD MUY RACISTA					1		1
CIUDAD INSEGURA / VIOLENTA	1	4			1		6
CIUDAD PREOCUPADA POR EL ORNATO Y NO POR EL EMPLEO	1						1
PRIMA VIVEZA CRIOLA					1		1
CIUDAD CENTRALISTA / NO DA OPORTUNIDADES				1			1
TOTAL	3	7	2	3	6	--	21

De acuerdo al Cuadro 9, la **imagen de Lima predominante** entre los jóvenes de Comas es que Lima es una ciudad discriminadora y marginadora.

Analizándolo por grupos de edad, podemos observar que esa percepción de Lima **es común a todos los grupos de jóvenes entrevistados**, lo que haría ver que ante los jóvenes de Comas la ciudad de Lima no ha cambiado su actitud discriminadora. Ellos sienten que aún los discriminan y marginan, por ser jóvenes procedentes de un distrito popular, pobres y de raíz provinciana.

Sin embargo, existe **una segunda imagen** de Lima que es importante tenerla

en cuenta, es la de Lima como una ciudad violenta e insegura.

Si lo analizamos por grupos de edad, podemos observar que esa imagen de Lima como violenta e insegura es preponderante especialmente entre los jóvenes de menor edad (17 a 22 años), imagen que se refuerza ante el crecimiento de la delincuencia organizada, así como de las pandillas juveniles, tanto en diferentes distritos de Lima como en el mismo Comas.

Existiría, pues, una **demanda principal de inclusión social** entre los jóvenes de Comas, para que se les tenga en cuenta como distrito y se les pueda brindar oportunidades de desarrollo personal y local. De esta manera se podría avanzar en el largo proceso de su identificación como limeños, la cual en la actualidad no existe.

En **síntesis**, las imágenes de Lima que predominan entre los jóvenes de Comas son de Lima como una ciudad discriminadora y violenta, imágenes que al confluir en la percepción de los jóvenes pueden reforzar su distanciamiento emocional de Lima y su no identificación cultural con ella, dificultando la construcción de una identidad limeña entre los jóvenes de Comas, los que en su mayoría son limeños de nacimiento.



2. PERCEPCIONES FRENTE A LIMA, COMAS Y SU IDENTIDAD CULTURAL:

A. PERCEPCIONES DE COMAS Y DEL COMEÑO:

- **Sienten que se ha perdido la solidaridad comunal que existía antes en el barrio y el distrito. Ahora prima el individualismo:**

“...uno necesita estar en desgracia para que te puedan apoyar moralmente, no es como antes...será por lo mismo que se han quedado ya, los hijos de las personas mayores...y ya algunos son un poco más fríos o otros se han ido cambiando de personalidad, ya no son como antes, como en un principio han sido, donde todos se apoyaban, se colaboraban, por lo mismo que se podría decir que vivieron en comunidad...el que menos se aboca a lo que es la necesidad personal particular de una familia...el que menos dice necesito yo, yo necesito y ya no se preocupan en qué cómo estará mi vecino y qué le faltará, como era antes”

(Luis Rodríguez – 24 años)

- **Sienten discriminación y marginación por vivir en Comas:**

“He terminado Farmacia, soy Técnico Farmacéutico...cuando me presento me dicen, este, solamente personal femenino o mayormente me dicen, de dónde vienes...les digo soy de Comas , y luego le digo vivo por tal sitio, entonces mayormente me toman como un examen, en los cuales conscientemente sé que apruebo, pero me dicen ya te vamos a llamar y hasta el momento estoy esperando, como se dice, esas llamadas”

(Luis Rodríguez – 24 años)

- **La marginación de que son objeto por su lugar de residencia se expresa también en las relaciones de amistad que pretenden establecer con jóvenes de otros distritos de Lima, que no son sinceros, acogedores y abiertos como serían los comeños:**

(¿Qué caracteriza al joven de Comas?): “El hecho de amistad, porque he tenido el privilegio, se puede decir, de compartir con amigos netamente de Lima, del Cercado, o a veces de San Borja, de Pueblo Libre, de Surquillo, no, a veces, cuando yo iba a esos lugares, era, yo lo notaba así, era como una capa que se protegían entre ellos, entre todos los jóvenes, no, entonces tan solamente te daban un poquito de entrada, pero si alguien viene acá y particularmente a la zona donde yo vivo, se ve como se compenetran las personas, se hace partícipe de la vida cotidiana, porque no solamente le brindan cobijo, sino la amistad fluye más rápido, es más sincera se podría decir”.

(Luis Rodríguez – 24 años)

- **La marginación les genera desaliento para continuar buscando trabajo en su carrera, y lleva a muchos jóvenes de Comas a negar su origen de residencia para no ser discriminados por ello:**

“En algunos lugares, especialmente cuando me presenté a trabajar, cómo se llama ese sitio, por La Molina y cerca de éste, a Monterrico, donde había una cadena de Farmacias, cuando le dije que era de Comas me dijeron ha ya, entonces tienes que prepararte, vamos a tomarte un examen. Justo tenía un colega mío que estaba ese mismo día dando el examen y el también vivía por acá, pero en ese entonces tenía la casa de una tía que vivía en San Borja, puso esa dirección, la casualidad es que él ingresó y no pude ingresar yo, y eso que solamente nos presentábamos 3 para 4 vacantes. Ahí me di cuenta yo cómo era eso o cómo era la situación. Esa fue la última vez que me presenté, bueno a un trabajo en cuanto a mi rama”

(Luis Rodríguez - 24 años)

“Hay algunos que aparentan, que le digo, que yo no vivo en Comas, yo no vivo en Comas, cuando sí viven. Yo vivo en tal parte te dicen, en Breña, en San Isidro, así te dicen, si allá uno le ve vive por acá. Cuando yo estudiaba en Lince, de allí de diferentes lugares vienen, yo agarraba, yo soy de Comas, me fastidiaban algunos, no. No sé por qué a Comas le tienen, que le digo, una idea, uno dice que es de Comas a la gente maleada, pero no es así; o sea, eso depende, por un poquito de gente que a veces es inadaptada a su ambiente real, o sea, hacen quedar mal a Comas, cuando no, para nada. Hay de todo, como en todo distrito, solamente que aquí hay más pobreza, eso sí más lucha”

(Katherine Ramírez – 20 años)

“Yo tengo amigos que dicen ¿oye de dónde eres? y mienten pues, porque yo tengo amigos que viven en Canto Grande, pero no es así. Si me dicen de dónde eres, sabes que, yo soy de Comas, es mi barrio pues, he nacido, crecido ahí, no hay que mentir, ¿no?. Todas las cosas hay que decir la verdad. Si tu eres comeño, ya, pues, yo nací en Comas, por qué te vas a avergonzar de Comas”.

(José Villacorta – 26 años)

“En los trabajos sugieren personas blancas,... hay mucha discriminación, más prefieren personas que no sean de Comas, no, porque Comas es violenta, en Comas hay mucho pandillaje, Comas son rateros, no se que más dicen, por eso en los trabajos chicas de Comas no escogen, tienes que decir soy de tal sitio, pero no de qué distrito”

(Ángela Cruz – 20 años)

- **Ven a Comas más apacible que Lima, menos impersonalizada, como si fuera un distrito de provincia, no bullicioso y más solidario. Por eso se sienten bien en Comas, donde no son discriminados. Sin embargo, reconocen que existen algunos que intentan diferenciarse económicamente al interior de la comunidad:**

“Acá en mi barrio es como en casa, una vez que entras es como en casa”

(Miguel Rodríguez – 29 años).

“Las diferencias (económicas) no marcan, digamos. Aquí no tenemos un ejecutivo, un empresario, que marque una diferencia abismal entre lo que es un obrero. Si es que hay un profesional realizado, uno que otro, con aires de grandeza, pero no marca mucho”

(Miguel Rodríguez – 29 años).

(¿Aquí en Comas, tu ves que hay diferencias económicas en la población?): “Sí, ese bicho siempre está en todas partes. Hay gente que quizás tiene un poquito más y por eso que a veces, este, se cree, o bueno cree que tiene más derecho, teniendo, por así decirlo, un sol más. Hay gente que tiene metido esas ideas, que es más cuando tienes más”

(Sara Huayaquispe – 24 años)

- **El haber conocido la historia de Comas, haber vivido la mayor parte de su vida en Comas y haber participado en sus luchas por el progreso del barrio, hizo que se configure una identidad comeña en los jóvenes de mayor edad (26 a 29 años), la cual se ha perdido en los jóvenes de menor edad (17 a 22 años). Éstos no tienen identificación con su distrito, si pudieran irse se irían. Les a tocado vivir en un barrio de mayor delincuencia y pandillaje. No conocen la solidaridad y lucha barrial de la época anterior (fines de los años 70):**

“Yo he conocido Comas 20 años, entonces he visto como ha progresado, entonces de ahí yo podría decir que tengo una identidad con Comas”.

(José Placencia – 26 años)

“Yo me acuerdo a la edad de 9, 10, 11 años, yo bajaba desde mi casa y subía con mis baldes de agua hasta mi casa, y así éramos un montón de chibolos, que bajaban del cerro. Ahora, un joven de 14, 15 años no hace eso, yo creo que él no puede manifestar una cierta identidad con lo que ha visto acá”

(José Placencia – 26 años)

“Comas es un distrito fichado..Nunca he escuchado algo bueno de Comas”

(Yerit Herrera – 17 años)

”Mira, si yo tuviera una oportunidad de salir de acá, me iría, porque acá existe de todo, acá se ve de todo: pandillero, robo, drogadicción, alcoholismo, la violencia, acá se ve de todo. Si yo tuviese la oportunidad de irme de acá a un sitio mucho mejor, me iría”.

(Yerit Herrera – 17 años)

“¿Qué hay en Comas de verdad?, en Comas interesante nada; creo que la persona es la interesante, la persona lo hace interesante cualquier cosa, pero interesante en Comas, no he visto nada interesante”

(Ángela Cruz – 20 años)

- **Existe la percepción en los jóvenes de Comas de mayor edad (26 a 29 años), que los jóvenes de ahora, especialmente los de menor edad (17 a 22 años) no quieren comprometerse con el progreso de Comas. Su mayor crítica hacia estos jóvenes es su conformismo con el barrio:**

“Mire...gente que no hace ni desata, como decimos comúnmente, no le importa si un jardín está malo o está limpio; gente que no es pandillera, ni de parroquia, ni de un movimiento político, pasa, va y viene como si nada, y el jardín está todo destrozado. Entonces, ahí, yo veo que no hay esa intención de contribuir o apoyar”

(José Placencia – 26 años)

“Conversando con esos jóvenes yo palpo su gran preocupación de qué va a ser de Comas mañana, porque hay muchas cosas acá que se han dejado de lado, como ya tenemos algunos beneficios, entonces ya la gente empieza a gozar de ellos, entonces estos jóvenes más se han abocado a la vida social”

(José Placencia – 26 años)

“Los jóvenes no ponen de su parte para poder sobrevivir, se quedan ahí”

(Miguel Rodríguez – 29 años)

- **Lo que Comas le ha dado a los más jóvenes (17 a 22 años) es enseñarles a defenderse contra la violencia del barrio (pandillas), violencia que les ha quitado su tranquilidad:**

(¿De Comas qué has aprendido?): “A valerme por mi mismo, porque como te digo aquí hay mucho pandillaje. A veces te agarran tres contra uno, te enseña como se dice a ser un hombre, ¿no?”

(Jeison Valdivia – 21 años)

(¿Qué no te ha dado Comas?: “La tranquilidad, la tranquilidad es lo que me jode”

(Jeison Valdivia – 21 años)

- **Entre los jóvenes de Comas se vive también el racismo desde los grupos racialmente mayoritarios hacia los grupos raciales minoritarios. El blanco es discriminado por el cholo o el mestizo por el hecho de ser blanco. Asimismo, se asume que ciertas conductas son características de algunos grupos raciales:**

(¿Te es difícil decir que eres blanca?): “Sí, me es difícil decir que soy blanca o soy negra o soy trigueña, me es difícil, no se por qué... No se por qué me da. Si yo lo digo, no sé, o debe ser porque a veces, pues, tu haz dicho que eres blanca, que tu eres blanca, que tu te crees, no, gringa, ya te comienzan a tildar así, por mi normal, pero, no se, a veces me hacen sentir como si le estuviera haciendo daño a los demás, no se porque a veces dicen: porque te crees blanca, te crees mejor, no, así se ponen, en plan tóxico, como dicen, a veces no

respetan las cosas, no”

(Katherine Ramírez – 20 años)

(¿Por qué te dicen negra, porque tu piel no es negra?: “A pues, me dicen negra, yo soy la más negrita de mi casa, negra, porque dicen que hablo fuerte, porque soy muy crítica”.

(Milagros Ipanaqué – 23 años)

- **Buscan igualdad de oportunidades. Son conscientes de su necesidad de superación a través de su esfuerzo, vía la educación y el trabajo:**

“Desde mi punto de vista, (la necesidad más importante del joven de acá del barrio) es la falta de oportunidades, tanto educativas como trabajo,...particularmente yo egresé de una carrera superior, en la cual hasta ahora ni siquiera ejerzo, pero eso es lo que motiva a uno, o sea, yo digo, si yo trabajase en mi profesión, en mis horas, tendría un poco más de tiempo para darme a los demás, ahora que tengo que buscarme una posibilidad para poder sobrevivir yo y también educarme más, porque estoy en un constante estudiar y trabajar”

(Luis Rodríguez – 24 años)

En el plano de las “dos generaciones” de jóvenes encontradas en nuestra investigación, los jóvenes de Comas de mayor edad (de 26 a 29 años) sí mantenían esa creencia global en la sociedad y en las posibilidades de su barrio, que hicieron que se sacrificaran viviendo sin agua, sin luz, desagüe, transporte, pistas, veredas, etc. No habían perdido la fe en el país y el progreso del barrio. Porque **creían**, luchaban por el progreso dentro del país y su barrio, por obtener lo que carecían para vivir mejor. **La ilusión permanecía**. En la generación de jóvenes de Comas de menor edad (17 a 22 años), ello no ha sido así, se perdió la fe en las posibilidades de su distrito, y en algunos casos, la ilusión de progreso aquí, por ello no están dispuestos al sacrificio, ni han podido sostener la identidad comeña existente en los jóvenes de Comas de mayor edad.

La generación más joven de comeños (17 a 22 años) pertenece, pues, a una **nueva época**: la del predominio del individualismo y pragmatismo, como resultado de la hegemonía en el sentido común popular del pensamiento neoliberal. En esta “nueva generación” de jóvenes la identidad local comeña se ha perdido o casi extinguido. El problema de identidad en ellos se expresa de otra forma, así como sus intereses en relación al barrio o su comunidad.

Los más jóvenes (17 a 22 años), han encontrado ya un barrio urbanizado, con obras y servicios públicos básicos, conquistados por la generación anterior de pobladores. Esta situación ha conllevado a que no se cuestionen lo colectivo ni busquen organizarse para buscar su solución, sino que desarrollen una aspiración individualista y una pérdida de la identidad comeña, no encontrando motivo para sentir orgullo por su barrio –orgullo que sí existía en la generación de jóvenes de 26 a 29 años-, que se expresaba en su identificación como

comeños.

Esta pérdida de la identidad comeña en los jóvenes de menor edad (17 a 22 años) se hizo más aguda debido a los cambios ocurridos en el propio barrio, producto del crecimiento urbano del distrito. A estos jóvenes les tocó vivir la experiencia de la **agudización de la violencia** del barrio (el desarrollo de pandillas juveniles y el aumento de la delincuencia), así como el crecimiento de la violencia de la ciudad y la sensación de inseguridad que trasunta Lima. No conocieron ni vivieron la experiencia de lucha colectiva del barrio por su progreso, ni la organización y solidaridad barrial.

Ante este panorama, la aspiración inmediata de los más jóvenes ha sido salir del distrito – con el que no tenían ya ninguna identidad, ni motivo para sentir orgullo – y si les fuera posible, del país, huyendo de la violencia social cotidiana y buscando horizontes de progreso personal.



B. PERCEPCIONES DE LIMA Y DEL LIMEÑO:

- **Tienen conciencia de la importancia de preservar la ciudad, en contraposición de aquellos que la malogran y no la cuidan. Sienten la necesidad de una ciudad como un espacio mayor para todos. Su ideal de ciudad es contrapuesta a la de la Lima actual, caótica y bulliciosa. Aspiran a una Lima apacible, sin alteraciones sociales, delincuencia, drogas o prostitución:**

¿Cómo la definirías?(a Lima): “Por una parte a mi me encanta lo que es Lima la antigua o si se puede decir Lima tradicional., pero en sus momentos o en sus, como le podría decir, cuando hay, este, especialmente las manifestaciones, no soy participe de eso; y en cuanto a este, hay personas que todavía las cosas bonitas que hay la malogran, lo terminan por malograr y no realizan algo de que es muy importante, no la misma ciudad de acá. De repente algún día podemos pasear tranquilos con nuestros hijos, el encontrar a veces, no, tanto vagabundo, sino jóvenes que no han tenido una oportunidad o drogándose, o mujeres ejerciendo una profesión que no es digna para su persona”.

(Luis Rodríguez – 24 años)

- **Tienen la percepción que el limeño es hábil para la sobrevivencia cotidiana. Ello sería una característica central del limeño frente a personas de otras regiones, incluso de otras nacionalidades. Sin embargo, es un poco egoísta, ambicioso y creído:**

(¿Cómo definirías tú al limeño?): “Yo no lo podría ver tanto como el limeño, porque soy participe de esto, de ese trabajo que hay; pero sí, una vez alguien me dijo: el limeño así vaya a cualquier parte del mundo es hábil; entonces, pero le digo, hábil para qué; me dijo: tan solamente el limeño es hábil, porque dónde quiera que él llegue por lo menos no se muere de hambre, es el único, la única persona, me dijo, que yo conozco que no se puede morir de hambre fácilmente”.

(¿Y tú compartes esa visión del limeño?): “Sí, porque hasta el momento desde que mi hermano y yo particularmente se puede decir que vivimos solos, o sea, nos ha tocado de que mi hermano no tenga trabajo y el que yo justamente en ese período estaba estudiando, entonces, ante la necesidad de pagar mis estudios, él de comer, nos hacía que nosotros hiciéramos cualquier cosa, este, para el estudio y el otro para comer”

(Luis Rodríguez–24 años)

(¿Qué cosa de Lima en concreto no te gusta?): “No me gusta porque acá no hay oportunidades de trabajo, la gente es un poco egoísta”.

(¿Y cómo es el limeño para ti?): “Ambicioso. Claro, en cierta forma el ser ambiciosos es bueno, porque te hace que te superes como persona, pero no querer todo para ti, llegar al egoísmo”

(Milagros Ipanaqué – 23 años)

(¿Qué no te gusta del limeño?): ...”Que es un poco creído, un poco presumido, del limeño eso es lo que no me gusta”

(Katherine Ramírez – 20 años)

- **Existe un sentimiento ambiguo y contradictorio frente a Lima y Comas. Por un lado se le percibe a sus pobladores como trabajadores y luchadores y por otro como conformistas. Por un lado, se dice tener orgullo de vivir en la capital y por otro, se le teme por peligrosa o se le desprecia por no ser una ciudad bonita o ejemplar. Existe una carencia y necesidad de orgullo, pero no encuentran motivos consistentes en Lima para sentir ello.**

(¿Qué te parece Lima?): "Es un sitio bacán para pasearse, pero no tanto en que puedes divertirte o te puedes ir a pasear como debe ser. A veces ocurren cosas, a veces hay un asalto así, y a veces te inculpan a ti sin haber estado."

(José Villacorta – 26 años)

(¿Cómo ves a Lima?): "Una ciudad desordenada, este, en todo sitio acá en Lima hay mucha violencia, que no es como en otros sitios, de provincias por ejemplo, donde todo es tranquilo. Es una ciudad muy desordenada"

(Jerit Herrera – 17 años)

(¿Tú dices, yo soy limeña, no sientes algún orgullo de eso?): "¿Orgullo?, o sea, que soy limeña, soy limeña; orgullo, orgullo, no. He nacido acá en Lima, pero orgullo no, es como si dijera soy arequipeña, soy chimbotana"

(Jerit Herrera – 17 años)

(¿Qué podría motivar en ti orgullo de sentir algo por Lima?): "Que sea una ciudad ejemplar, no, que no exista la violencia, el robo, que sea una ciudad ejemplar.

(Jerit Herrera – 17 años)

(¿Tu dirías que tienes orgullo de ser de Comas?): "Orgullosa no me siento de verdad.

(¿De qué te sientes orgullosa?): "De Lima tampoco, hay algunos que sí, no, que lo agarran, dicen: yo soy de Lima, y se sienten orgullosas. Yo soy de Lima, porque es la capital, pero no, no"

(Milagros Ipanaqué – 23 años)

- **Se percibe a Lima no sólo como discriminatoria sino como centralista en relación a los distritos más pobres. Esa percepción se siente como irreversible, como que no puede ser cambiada. Por ello, algunos imaginan o aspiran la construcción de Comas como una nueva ciudad:**

(¿Te sientes distante de tu tierra que te vio nacer?): "En sí, sí. Lima es la que se siente distante, porque Lima es, se supone, que de allí debe salir todo. Es como si fuera la madre de todos los distritos, pero no se recibe nada a cambio, no hay nada a cambio que los distritos esperan de Lima, simplemente todo se basa, se centra en Lima y allí tiene que ser todo. Y yo me pregunto, ¿por qué acá en Comas no se puede hacer igual?, se puede construir toda una ciudad como en Lima, que haya, este, para los carros, que haya buenos hospitales, buenos colegios. Solamente porque es un distrito pobre, ahí nomás queda. Entonces, no es que yo me sienta limeño, yo en sí más espero de, como se le dice, del Padre (párroco)¿no?, que venga te ayude, te oriente, de

esto, el otro”

(José Dávalos – 25 años)

- **Los jóvenes limeños, de distritos residenciales, son percibidos como más liberales, más desenvueltos, menos conservadores:**

“Lo que más me gusta es la soltura. Yo no conozco toda Lima, pero conozco personas que he conversado, he conocido, es rápido entablar conversación, un poco ganarse a las personas, no, por la forma como habla o como se desenvuelve, son más sueltos. Hay pocos que son tímidos, quizás no tenga mucha vergüenza en decir o hacer cosas. Lo que no me gusta, como le digo, demasiado libertinaje, ya se pasan de los límites en cuanto a comportamiento, no, que para ellos o quizás para algunos son normales”

(Sara Huayaquispe – 24 años)

- **Los jóvenes de Comas perciben al limeño como el que es “vivo” (el que no se deja engañar o el que busca engañar a los demás). El provinciano al llegar a la capital se aviva, se asimila a la cultura criolla de la viveza.**

“Un limeño se conoce, no, vivo, mosca, como se dice, se quiere aprovechar de los demás; a veces me aprovecho de los demás. Cuando veo la oportunidad lo centro, lo agarro”.

(Jeison Valdivia – 21 años)

“El cholo de Lima es vivo, el cholo de provincia es quedado. El cholo que es de Lima se aviva, despierta, se acopla más rápido”.

(Roberto Roselló – 28 años)

(¿Para ti, Toledo es cholo criollo?): “Sí, se las sabe todas, es mosca, nadie le puede engañar, él ya sabe, porque supuestamente salen cosas...han mandado dinero, él ha agarrado una parte para acá, otra lo ha mandado a Suiza, y una parte para Perú. Es cholo criollo, cholo vivo, él guarda pan para mayo”

(Roberto Roselló – 28 años)

- **Existe una admiración por el provinciano, por su espíritu “aguerrido”, “luchador”, contrapuesto al limeño, que se le percibe como “el vivo”, “el criollo”, (que utiliza “malas costumbres” para sobrevivir). El provinciano tiene un espíritu de sacrificio y ahorro (“puede juntar”), mientras que el limeño es gastador y vive una vida agitada y banal. El provinciano tiene más capacidad de progreso por su vida austera y ahorrativa:**

“La persona de provincia es más aguerrida, la persona de provincia a pesar que gana poco hace dinero, tu puedes ver la mayoría la gente que tiene carro, Custer, tiene dinero, tienen buenas casas, esas provincianas como se dice, hacen dinero, o que se dedican a una vida monótona, tranquila, no llevan una vida desordenada, ellos los que vienen de provincia hacen dinero. En cambio acá, agarramos, cobramos y nos vamos a la cantina o compramos ropa, en cambio allá junta, junta, persevera y vive tranquilo, sin molestar a nadie. Ellos son diferentes, de repente viven una vida de campo, a trabajar, llegan acá y trabajan; en cambio acá vivimos una vida agitada, no se puede juntar”

(Roberto Roselló – 28 años)

- **La discriminación hacia distritos como Comas tiene una base subjetiva: es el prejuicio, el estereotipo al pobre, a Comas, al sector popular, sin realmente conocerlo:**

“No conocen, no saben lo que es, no conocen Comas, no, o que le digo, a San Juan de Lurigancho, esos sitios, pero dicen que esa gente es así, ya, eso es lo que no me gusta”

(Katherine Ramírez – 20 años)

“Te dicen: huy tu eres de Comas, porque eres de Comas te catalogan como un lugar donde roban...dicen: tu eres de Comas, pirañita, o donde vayas eres de Comas, huy, lo ven como si fuera pueblo joven”

(Milagros Ipanaqué – 23 años)

- **El atraso del joven comeño, en comparación al limeño, está en que éste puede estudiar (y con ello progresar), por el apoyo de sus padres. El joven comeño, por la necesidad económica, está más abocado al trabajo y los padres a alimentar a sus hijos. Eso genera, poco a poco, un pequeño retraso en comparación al limeño. Esta situación evidencia la inexistencia de la llamada “moratoria social” en los jóvenes de sectores populares:**

(¿cuál sería la visión tuya del comeño y del limeño actual?): “Es digamos de los padres, todo viene de atrás, pienso que han exigido un poco más los padres a los limeños para que puedan progresar, estudiar, en cambio acá los de los Conos, de los diversos Conos, de los diversos sectores es llamado más al trabajo, por la misma necesidad económica...El padre de acá sólo vive para trabajar para alimentar a su hijo, y eso es, poco a poco, ha ido con un pequeño atraso al limeño, sólo eso”

(Miguel Rodríguez – 29 años)

Como podemos observar, de acuerdo a los testimonios presentados, **las imágenes o representaciones sociales** del país, la ciudad y su distrito, que desarrollaron los jóvenes de Comas entrevistados, tanto los de menor edad (17 a 22 años), los de mayor edad (26 a 29 años), así como los de edad intermedia (23 a 25 años), expresan y recrean las vivencias y experiencias que han tenido.

C. PERCEPCIONES SOBRE SU IDENTIDAD CULTURAL REGIONAL:

- **No se sienten limeños auténticos, por proceder de un barrio popular como Comas, discriminado y marginado por los habitantes de los barrios residenciales de Lima, y porque son conscientes de sus raíces provincianas. Por estas raíces sienten que tienen una identidad mixta o mezclada, no única. Reconocen su nacimiento limeño, pero a la vez su raíz provinciana, siendo esta última la que mayor peso tiene en su identidad cultural:**

“Ah, limeño, no tanto, más me siento comeño, porque acá nació, aquí es donde me estoy formando. Lima es parte de mi vida ¿no?, pero , o sea, no soy netamente limeño, porque tengo de Cerreño, de Cerro de Pasco y tengo algo de Huaraz que es de parte de mi papá y Cerro que es de parte de mi mamá que es de Cerro de Pasco...Una vez fui a la Marina a sacar mi libreta militar, un chico dijo, este yo he nacido en Huancayo pero vivo desde los 3 meses en Lima; se podría decir, no, de que él es, este, una mezcla entre huancaíno y limeño, pienso yo que también sería un limeño, por lo tanto que vive en las experiencias, se nutre de todo lo que le rodea, no, entonces, este tengo de, como le vuelvo a decir, de Cerreño, que me encanta mucho la costumbre del Centro, como que tengo de Huaraz, entonces mis raíces me jalan para ambos lados, no puedo decir que soy de un solo lugar.”

(Luis Rodríguez – 24 años)

“...En sí lo que más uno debe aprender es la cultura del antiguo, nuestros antepasados, no, aunque nosotros somos mezclados, mestizos, cholos, gringos, estamos mezclados ya acá, nadie puede decir yo soy cholo, yo soy gringo o pituco como se le dice, porque eso ya se acabó. Se han mezclado todas las razas...todos están mezclados...tienes un poco de cholo, de gringo, tienes un poco de negro, tienes un poco de que será, serrano, de todo está mezclado, no te puedes identificar...De repente eres una persona de Lima, yo soy limeño; pero quiénes son sus padres, de dónde han venido, de repente su papá que es limeño se ha casado con una del Cuzco y ella no es limeña, no es que no halla nacido en Lima, bueno ha nacido en Lima, pero no es limeña, en la sangre no lo lleva” .

(José Dávalos - 25 años)

“Yo me siento limeña, pero no siento esa necesidad de decir, pues,...las personas que vienen de provincia decirles no ustedes son de allá, de la sierra, yo soy limeña, tampoco, no. Yo sí soy de Lima, pero no me considero limeña, limeña, porque mis padres son de origen este, pues, de la sierra...Para que una persona que diga que es limeña ha tenido que tener los abuelos de acá, los papás de acá, no, para que se podría decir que son limeños, no, pero si me considero parte de Lima porque he nacido acá”

(Yolanda Vega – 21 años)

(¿Te sientes limeño?): ” Mitad, mitad, porque también me gustan los huaynos, la música limeña y la música serrana”

(Jeison Valdivia – 21 años)

(¿Y el limeño nato quién sería para ti?): "Primero que su familia, su descendencia haya vivido en Lima y no se haya cruzado con ninguno de otras provincias"

(¿Por ese motivo no te sientes limeño?): "No es que me sienta limeño, yo veo todo eso"

(¿Te consideras un limeño ocasional porque tus padres son provincianos?): "Se podría decir, yo he nacido allí, se acabó"

(José Dávalos – 25 años)

- **Su raíz provinciana, dentro de su identidad cultural mixta o mezclada es reforzada por la marginación que sufren, y por sentir que es en provincias donde se les ha ofrecido mayores oportunidades:**

(¿Qué es lo que sientes que es más fuerte dentro de ti?): "El ser huaracino, más me llama la tierra de mi padre, porque se puede decir que ahí, muy aparte de Lima, aprendí lo que es un oficio que me encanta, como le digo, el de manejar, y fue el lugar donde me dieron por primera vez una oportunidad de trabajo"

(Luis Rodríguez – 24 años)

Como se evidencia en los testimonios presentados, la relación de los jóvenes de Comas, frente a Lima **sigue siendo contestataria y muy crítica**, incluso en los jóvenes de menor edad (17 a 22 años). La identidad regional limeña no se ha constituido en los jóvenes comeños como identidad cultural, a pesar de ser en su gran mayoría limeños de nacimiento.

En los jóvenes de menor edad (17 a 22 años) tampoco se produjo una crisis o conflicto de identidad, respecto a la identidad local (identidad comeña) existente en los jóvenes de la generación anterior a ellos (de 26 a 29 años).

Más que una nueva identidad, que remplace a la anterior, en los más jóvenes se vislumbra una **nueva actitud** frente a Lima y a Comas, caracterizada por rasgos más individualistas que solidarios, en correspondencia con la nueva época que les ha tocado vivir. Dicha actitud la han elegido concientemente y están actuando para conseguir que así suceda.

3. LAS IMAGENES DEL PAIS Y LOS PERUANOS:

De acuerdo al orden de los jóvenes, presentado al inicio del Capítulo IV, las imágenes que tienen del país y los peruanos, sucintamente, son las siguientes:

1. **Miguel:** El peruano es trabajador, pero poco solidario y muy conformista. No nos abrimos más posibilidades, queremos que nos den todo. (29 años)
2. **José P.:** País que trata de imitar mucho lo extranjero. (26 años)
3. **Janet:** La gente de provincias es la más acogedora (20 años)
4. **Luis:** País con gente hábil, pero que a veces utiliza eso para lo malo (24 años)
5. **Rafael:** El peruano es muy trabajador, pero racista y violento. (20 años)
6. **Oscar:** El peruano es poco unido, discriminador y cobarde para protestar y enfrentar los problemas del país. Cree que el Perú no va a cambiar (21 años)
7. **Roberto:** No le ve perspectivas de progreso, la gente es muy conformista (28 años)
8. **José V.:** No es un país unido, existe mucha discriminación y desigualdad. Sin embargo, cree que puede progresar. (26 años)
9. **Sara:** Critica el conformismo y la sumisión de los peruanos (24 años)
10. **Fredy:** El peruano es solidario, pero conformista, pasivo, muy pasivo. Se apega a la moda de otros sitios. Adopta otras culturas (29 años)
11. **Yerit:** En el país se explota mucho a las personas. Los que tienen más dinero discriminan a los demás. (17 años)
12. **Virginia:** El país está desunido ahorita. Entre peruanos nos humillamos, nos maltratamos, nos explotamos. (18 años)
13. **Jeison:** El peruano es trabajador, pero impuntual, derrocha el dinero que gana. El país no es unido. Quiere creer que sí va a progresar. (21 años)

- 14. Oscar:** No existe unión, la cual es necesaria para sacar adelante al país. Tiene la esperanza que el país cambie. (28 años)
- 15. Yesenia:** Los peruanos son alegres, trabajadores, hábiles para sobrevivir, pero son poco responsables e impuntuales. (22 años)
- 16. Milagros:** En el Perú hay mucha pobreza, mucha desigualdad. Falta educación. (23 años)
- 17. José D.:** El peruano es muy quedado, por estar imitando a los demás, por buscar lo fácil. Es muy pasivo, espera que alguien venga y le enseñe. (25 años)
- 18. Katherine:** En el Perú se destaca la discriminación racial y social. El peruano es ingenioso para sobrevivir. Sin embargo, a veces se dedican a echar la culpa de sus problemas a los demás. (20 años)
- 19. Yolanda:** Ve al Perú un poco estancado. No se consigue empleo. Falta terminar con la corrupción. (21 años)
- 20. Mercedes:** Los peruanos son acogedores, pero también son flojos y conformistas. (25 años)
- 21. Angela:** Es un país violento. Existe mucha discriminación. Es poco solidario. (20 años)

CUADRO 10: IMÁGENES DEL PAÍS Y LOS PERUANOS EN LOS JÓVENES ENTREVISTADOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD Y SEXO

IMÁGENES DEL PAÍS Y LOS PERUANOS	GRUPOS DE EDAD SEGÚN SEXO						TOTAL
	17 A 22 AÑOS		23 A 25 AÑOS		26 A 29 AÑOS		
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	
TRABAJADOR, POCO SOLIDARIO, CONFORMISTA / SUMISO / PASIVO	1		1	2	4		8
RACISTA / VIOLENTO	1	1					2
IMITA MUCHO LO EXTRANJERO					1		1
GENTE ACOGEDORA, EN ESPECIAL LA DE PROVINCIAS		1					1
HABIL / INGENIOSO PARA SOBREVIVIR		2	1				3
EXPLOTA MUCHO A LAS PERSONAS / DISCRIMINADOR / DESUNIDO		3	1		1		5
EXISTE MUCHA CORRUPCIÓN		1					1
TOTAL	2	8	3	2	6		21

De acuerdo al Cuadro 10, podemos observar que la **imagen** de los peruanos **predominante** entre los jóvenes de Comas es que los peruanos son **trabajadores, pero conformistas**, sumisos y pasivos.

Analizándolo por grupos de edad podemos observar que esa imagen es

preponderante entre los jóvenes de mayor edad (26 a 29 años) y en los jóvenes de edad intermedia (23 a 25 años).

Entre los jóvenes de menor edad (17 a 22 años), la imagen de los peruanos predominante es que el peruano es hábil e ingenioso para sobrevivir, pero que a la vez explota a las personas, es **discriminator y desunido**. Al parecer, en estos jóvenes sus imágenes de Lima están influenciando en las imágenes que tienen de los peruanos.

En relación al país son pocas las imágenes expresadas por los jóvenes. La más destacada es la de considerar que el país es **poco solidario, desunido**. Esa percepción es una **imagen común** entre todos los grupos de jóvenes entrevistados. En menor medida, se señala que existe mucha corrupción.

El que los jóvenes de Comas perciban al Perú como un país desunido, dice mucho de su visión del país respecto a la existencia de una identidad nacional constituida, en la que confluyan todos los peruanos. Por esas imágenes dominantes de desunión y poca solidaridad entre los peruanos, que predominan entre los jóvenes de Comas, se infiere que éstos no consideran que exista una **identidad nacional fuerte o consistente**, que les permita, a todos los peruanos, sentirse parte de un mismo proyecto colectivo.

En **síntesis**, las **imágenes del país y los peruanos**, por pares contrapuestos, predominantes entre los jóvenes de Comas, son las siguientes:

Positivas

Trabajadores
Solidarios
Emprendedores
Luchadores
Pacíficos
Auténticos / Originales
Humildes
Dignos / Igualitarios
Honestos

Negativas

Flojos
Individualistas
Conformistas
Sumisos / Pasivos
Violentos
Imitadores
Soberbios
Creídos / Discriminadores
Corruptos

De todas éstas, las **imágenes contrapuestas más fuertes (dominantes)** son:

En relación a los peruanos:

Trabajadores / luchadores Conformistas / pasivos

En relación a los limeños:

Liberales / emprendedores Soberbios / creídos / discriminadores

En relación a los comeños:

Trabajadores / Humildes / Igualitarios Conformistas / pasivos

Como podemos observar en la síntesis que hemos hecho sobre las **imágenes contrapuestas más fuertes** (dominantes), que existen entre los jóvenes de Comas, se puede ver que tienen **casi una misma representación social respecto a los peruanos y los comeños**, tanto en su imagen positiva como en su imagen negativa.

Así, para los jóvenes de Comas la imagen dominante del peruano y del comeño es que ambos son trabajadores / luchadores (imagen positiva), mientras que tanto el peruano como el comeño son conformistas y pasivos (imagen negativa).

Esa similitud **no** ocurre con la imagen predominante que tienen del limeño, el cual es percibido como liberal / emprendedor (imagen positiva) y soberbio / creído / discriminador (imagen negativa).

Es, pues, especialmente **hacia al limeño** (particularmente al que no tiene raíces provincianas) al que estaría dirigida la **crítica principal** de los jóvenes de Comas, al cual a pesar de reconocerle el ser emprendedor (imagen positiva que anhelarían para los peruanos y los comeños), se sienten distantes, por ser percibidos como soberbios / creídos / discriminadores (imagen negativa). Es decir, como los responsables de la discriminación y marginación de que son objeto en su derecho de ser considerados como limeños y peruanos con iguales oportunidades.

Sería, pues, por el lado de esa imagen negativa del limeño por donde se tendría que trabajar, para revertirla y avanzar en la construcción de una identidad limeña, que **incluya** a los jóvenes de sectores populares como Comas, nacidos en su gran mayoría en Lima, fortaleciendo también de esa manera su identificación como peruanos.

4. PERCEPCIONES FRENTE AL PAIS Y LOS PERUANOS:

- **La percepción que tienen del Perú y del peruano es contradictoria y ambivalente. Se le reconoce como trabajador y a la vez ocioso. Es solidario y a la vez individualista. Busca progresar pero a la vez es conformista. Prima una visión negativa y derrotista de lo que es el peruano. Se les reconoce ingenio, pero para la sobrevivencia. Por lo demás, se percibe que el peruano vive de “criolladas”, de vivezas contra los demás, o que es muy pasivo y sólo se queja:**

“El peruano, como le vuelvo a decir, es hábil, pero a veces es hábil para la maldad; para uno mismo se encierra particularmente; cuando, o sea, al peruano lo agarran en su momento, como le podría decir, de sentimiento, es donde se aprecia netamente al hombre que lleva uno dentro, porque se da todo; el peruano es de las personas que, como te puedo decir, que siempre está compartiendo algo con un semejante, cosa que no lo hace, que no he conocido yo en otros chicos de otros países o familias de otros países, son muy pocas las personas así, (...) pero cuando estamos en nuestra debilidad cada quien tira para su lado”

(Luis Rodríguez - 24 años)

“¿Un rasgo característico del peruano?, que se las ingenia, es bastante ingenioso para conseguir su trabajo, al menos el que quiere conseguir su trabajo o el que quiere trabajar realmente se las ingenia, o quiere estudiar se las ingenia, es bastante ingenioso para conseguir lo que quiere. ¿Algo negativo?, que a veces se dedican a echar la culpa a los demás,...que por el Gobierno estamos sin trabajo; o sea, se dedican a estar echando la culpa a los que no tienen prácticamente nada que ver con ellos, con los que tienen que hacer; porque de que hay trabajo, hay trabajo, solamente que a veces que la gente es ociosa, o a veces quiere agarrar su billetón,...Eso es un poco lo malo, los peruanos quieren ganar a veces un montón de plata, a veces sin hacer nada”

(Katherine Ramírez – 20 años)

¿Qué valoras o admiras más del Perú?: “Que el peruano es ingenioso, cualquier lugar que vaya, la mayoría vende caramelos, se las ingenia”.

¿Y su defecto cuál sería?: “Aparte de todo, las malas costumbres ¿no?. Es criollo, a cualquier lugar que va mete monedas falsas, se las ingenia, es mala costumbre... Un peruano se va a otro país y en el teléfono mete monedas y él mete monedas chancadas y las hace pasar, o tiene que pagar con tarjeta o el carro y él se va de frente, ese es el criollo, el vivo”

(Roberto Roselló – 28 años)

“El peruano tiene algo de solidario, conformista, pasivo, muy pasivo”

(Fredy Camaan – 29 años)

(¿De los peruanos qué es lo que más criticas o cuál te parece que es su defecto mayor?): “Al igual que te decía de los comeños, el conformismo, el no decir lo que piensan, el estar siempre sumisos a algo, al poder, o dejarse corromper”

(Sara Huayaquispe – 24 años)

“El peruano es quedado y sólo se queja”

(Katherine Ramírez – 20 años)

- **El estereotipo del peruano es definido por su manera de ser y de comportarse (por su apariencia física y su habilidad para sobrevivir), que sería como su “identidad”:**

“El peruano sí tiene su propia identidad. Cuando uno sale, basta que lo vean en el Aeropuerto, ese es peruano, ¿a veces así no te dicen?”

(Luis Rodríguez – 24 años).

- **Tienen una percepción de desunión, de división del país y de profunda discriminación. Demandan una igualdad real para todos los peruanos, para terminar con la discriminación, pues la igualdad que se dice existe en el país, para ellos no es verdadera. Tienen una mayor conciencia de sus derechos ciudadanos.**

“Nosotros los limeños nos creemos un poco más que los provincianos, pero es algo que vivimos en una tremenda mentira que todos somos iguales. Nos creemos más que esos cholos, nos ponemos a hablar de los provincianos, pero no es así, nosotros nos creemos los más, más no es así, vivimos en una mentira”

(Yerit herrera – 17 años)

(¿Qué cosas deben cambiar en el Perú en tu opinión?: “En mi opinión, que no haya esa discriminación, que todos sean iguales, que no haya discriminación racial, ni social, que eso es lo que más destaca en el Perú”

(Katherine Ramírez – 20 años)

- **En los más jóvenes (17 a 22 años), la no solidaridad que perciben los lleva a una postura de escepticismo frente a la posibilidad de que se constituya una unidad nacional entre los peruanos:**

“Nadie ayuda a nadie,
todos piensan en sí mismos”

(Ángela Cruz – 20 años)

“El peruano sólo es capaz de unirse ante casos extremos, ante un desastre natural”

(Yesenia Gutiérrez – 22 años)

- **Frente al desaliento por la situación del país, aún persisten jóvenes que apuestan por el Perú:**

(¿Tu te sientes orgullosa de ser peruana?): “Sí, aunque mi mamá me ha dicho varias veces, yo tengo una tía que está en el extranjero, varios familiares, que me vaya allá, que ella te va a ayudar, yo le he dicho que prefiero morir de hambre acá que irme”

(Sara Huayaquispe – 24 años)

“...Me gustaría que cada uno de nosotros empecemos forjando algo, acá mismo. Por eso, cuando yo estaba a punto de partir decidí quedarme, el trabajo que quería hacer en otro país lo iba a hacer acá. Sí, si deseo progresar lo voy a hacer acá”

(Luis Rodríguez – 24 años).

“Yo pienso que somos parte de un país que está dolido por parte de lo económico, pero esto a su vez no nos debilita, porque el peruano es reconocido mundialmente por su sagacidad, por reponerse y salir adelante, porque sino con estas condiciones de vida es inexplicable como nos mantenemos vivos...pienso que nuestro país está bastante dolido pero puede mejorar”

(Miguel Rodríguez – 29 años)

“Yo sí me siento superorgullosa de ser peruana, ¿por qué motivo? No sé, me gusta cuando hablan del Perú, lo primero que hablan digo como van...algunos hay gente que uno se encuentra que el Perú es así, más lo que se dedica a quejarse del Perú que hacer algo por él, no, y entonces habiendo tantas cosas, lo que me encanta del Perú es su, como se llama, la naturaleza, lo que me encanta es la reserva del mar, todo, todo, lo que es la naturaleza, me encanta del Perú, este, los monumentos que tiene el Perú, las grandes maravillas que tiene el Perú, me encanta”

(Katherine Ramírez - 20 años)

El por qué una persona es capaz de llegar al sacrificio final, expresado en la entrega de su propia vida por su país, estaría relacionada, pues, con la **idea de la pureza del objeto o causa**, por la que uno se sacrifica, como dice Benedict Anderson. Es decir, porque siente y/o percibe que el objeto querido lo merece, por ser puro, no tener mancha que lo denigre, por ser moralmente inobjetable.

Éste, es el caso de algunos jóvenes de Comas en su vínculo o sentimiento por el Perú, que llegan a estar predispuestos hasta el sacrificio –como mencionaba una joven que decía preferir morir de hambre acá, antes de irse del Perú-

Dicho sacrificio no sería posible con respecto a Lima, que les es indiferente a estos jóvenes, ciudad con la cual no han establecido un vínculo afectivo, probablemente porque **sienten que Lima no tiene esa pureza, esa grandeza moral** y por consiguiente no merece ese sacrificio.

PERSPECTIVAS:

- **Los jóvenes de Comas buscan hacer respetar su igual valía como personas. Está actitud es la forma como responden a la marginación y discriminación de que son objeto, pero sin rencor o resentimiento. Aspiran a la igualdad de derechos, pero son conscientes que viven en una sociedad discriminadora, que los margina por ser pobres o vivir en un distrito popular de Lima.**

“A donde voy salta a relucir justamente eso (lo comeño). Soy un joven que he crecido discriminado según rasgo social y también soy un joven que no discrimina a un joven según la situación económica. He trabajado en lugares de gran solvencia económica, como comentaste al principio, en San Isidro, La Molina, y he conversado con jóvenes al igual, digamos con señoritas, con hijas de los dueños, me ha marcado para mí que me sienta yo menos. Si por parte de ellas me han querido hacer sentir menos, yo no, porque yo no hago nada malo”

(Miguel Rodríguez - 27 años)

“A nivel de derechos, si todos son iguales. Si tiene más plata, eso no tiene nada que ver, y si tienes mejor posición, tampoco. Todos somos iguales, aunque eso no se ve, no. Si tienes que elegir en empleo a un comeño y alguien, pues, un limeño, vamos a decirlo así, pues, eligen al limeño, por su misma presencia, no, y además por su currículum de donde viene”

(Milagros Ipanaqué – 23 años)

- **Existe un creciente proceso de aculturación de los padres provincianos hacia sus hijos criados o nacidos en Lima, buscando que se asimilen rápidamente a la cultura limeña, para no ser discriminados:**

“Mi mamá siempre a tratado que nosotros no tengamos el dejo... siempre ha tratado”

(Yanet Ñiquen – 22 años)

“ Sí, una que otra vez la música (de Ayacucho) o sea, la he escuchado no, más que nada de parte de mi mamá, de mis abuelos, pero nada más eso. Y si tenían que seguir una costumbre era reunirse en cierto lugar con sus paisanos familiares, pero nunca nos han llevado a mis hermanos o a mí a esas cosas, nunca nos han llevado”

(Sara Huayaquispe – 24 años)

- **Existiría una percepción de mayor respeto hacia lo andino, por parte de los que se ubican en la cultura criolla, y con ello una mayor posibilidad de configuración de lo nacional – peruano, reconociendo los cambios irreversibles que se han dado en Lima, por la fuerte presencia de lo andino:**

“El criollo antiguo era una persona muy racista, que se creía más que el

andino o más que el mestizo. Hoy en día creo que el criollo va más a acentuar lo de acá de Lima”

(José Placencia – 26 años)

- **La experiencia de vida de los jóvenes de Comas, contra la adversidad y la carencia material, los ha llevado a desarrollar una actitud mental independiente y sostenida en su propio esfuerzo:**

(¿Tú cómo te definirías?): ”Un joven alegre, carismático, emprendedor, con muchas ganas de seguir adelante, eso sería en término personal, pero en término espiritual con muchos errores, pero con ganas de enmendarlos, eso es buscando oportunidades que yo mismo tendría que creármelas”

(Miguel Rodríguez – 27 años)

- **El creciente pandillaje en el distrito les está haciendo percibir a los más jóvenes la necesidad de la unidad y lucha solidaria de la comunidad como camino de solución para enfrentar los problemas de violencia en el barrio:**

(¿Quisieras un barrio como el que fue?): ”Claro, tranquilo, unido, porque ahorita los vecinos están, hay un poco de pelea, hay mucha discrepancia en el barrio, siendo una misma cuadra”.

(Jeison Valdivia – 21 años)

- **Los jóvenes de Comas tratan de distanciarse de manifestaciones culturales identificadas con grupos marginales al interior de su barrio o comunidad. Así, no quieren ser identificados como “chicheros” (con la llamada música “chicha”). Para ellos, ese es un ritmo musical vinculado al pandillaje, al alcohol y hasta la droga. Prefieren otros ritmos más elegantes, como la Cumbia:**

“Siempre tuve un concepto de que la música chicha es para la gente que le gustaba frecuentar más lo que son las cantinas, no, la gente que le gusta el trago, por allí a unos u otros quizás comenzó la droga, no, siempre tuve el concepto donde había música chicha era gente que iba a fumar, tomar...La chicha sigue a la música demasiado llorona, demasiado melancólica, y un poco le canta a la decepción. En cambio la cumbia, también le canta a la decepción, pero quizás un poco más quizás no tan agresivo, como el caso de la chicha; es un ritmo, como te digo, más elegante”

(Oscar Valladolid - 28 años)

(¿Qué opinas de la música chicha?): “Eso es, creo, que es parte de la violencia, porque la gente escucha, se pone a tomar y de allí ya se va...No me gusta”.

(Yerit Herrera – 17 años)

- **Los más jóvenes (17 a 22 años) se sienten más integrados a Lima, ya no tan marginados, lo que les abriría una mejor predisposición para percibir a Lima como parte suya, y de esa manera ir configurando en ellos una identidad limeña:**

“Yo siento que (Comas) es parte de Lima, por lo que ahora hay, porque cuando era chiquillo no había muchos carteles publicitarios, afiches. Ahora tenemos cerca un Metro. No es gran cosa como ir a Lima, pero hay un Metro, buenas Galerías. Pienso que es casi lo mismo, con la diferencia que Lima es el Centro, ¿no?”

(Jeison Valdivia – 21 años)

- **Existe una tendencia en los más jóvenes a proyectar el desarrollo de su comunidad y del país independientemente de lo que haga o deje de hacer el Estado o el Gobierno, como tradicionalmente ha existido en los sectores populares. Asumen que dicho desarrollo depende de las propias personas. Ello marcaría el inicio del fin de una concepción paternalista y asistencialista frente al Estado entre los más pobres:**

“Yo tengo la esperanza de que la gente, que le digo, que la gente se va a ir dando cuenta que no tiene que esperar digamos del Gobierno o de otra persona, que son las mismas personas que tienen que sacar al Perú adelante”

(Katherine Ramírez – 20 años)

- **Son conscientes de la existencia del racismo en nuestra sociedad, especialmente en el ámbito social. Sin embargo, tratan de asimilarlo y superarlo, asumiendo una postura de indiferencia:**

“Cuando fui a la Conferencia Episcopal, en dos oportunidades, ahí se juntan chicos de diferentes lugares, tanto como a veces por color, por raza misma, allí aprendí a no juzgar a la persona por la condición que tiene y social; pero cuando fui a una reunión social...justamente fue en Pueblo Libre, me di cuenta de que, o sea, las personas que tienen un poquito de color, lo digo particularmente por mí, no sé, lo que sí sé es como si fuese alguien extraño, porque nunca, bueno hasta esa vez, nunca me sentí así, lo veía; primero empezaron a mirarme, dije, he bueno, será por la cicatriz que tengo en el rostro, porque muchas personas me lo han hecho, ese comentario, entonces una amiga me dice, no, para ellos, según para ellos, es importante el ser más blanco y todo lo demás; ha bueno, ya lo superé eso, así como dicen, ni me va ni me viene”

(Luis Rodríguez – 24 años)

- **En el imaginario de algunos jóvenes existe el “mito del nuevo rico”, que sería el trabajador pobre, que con esfuerzo y tesón ahorra y hace dinero, en una visión inversa respecto al rico o millonario clásico: el millonario pierde la plata (por la forma de vida frívola que lleva) y el pobre sube (por el sacrificio y el esfuerzo que realiza al trabajar para ahorrar dinero y progresar):**

“Hay gente que son millonarias y hay gente que no. Yo te digo que con el tiempo esa gente millonaria no le dura su plata, no le dura mucho...El millonario no dura mucho porque el millonario va bajando, bajando, en cambio el pobre va subiendo...por la forma de trabajo que uno tiene”

(José Villacorta – 26 años)

- **Son conscientes que la discriminación es el aspecto principal a superar si queremos integrar al Perú y hacer un país más unido:**

“Yo creo que los peruanos podemos ser unidos, pero de todas maneras, la discriminación tiene que ver bastante para nuestra unión”

(Katherine Ramírez – 20 años)

CONCLUSIONES:

1. Existe una relación directa entre el **no** desarrollo de una identidad limeña en los jóvenes de Comas, limeños de nacimiento, y su situación de discriminación experimentada. Estos jóvenes tienen un vacío de identidad regional limeña. Esa identidad prácticamente no existe. En los que declaran una identidad limeña ello es ambiguo y sin mayor contenido o convicción (orgullo). En tal sentido, con respecto a Lima, podría decirse que viven una situación de vacío de identidad.
2. La marginación y discriminación de que son objeto ha conllevado a que asuman como demanda central la igualdad de trato y de oportunidades; es decir, una fuerte demanda de equidad social. Su reclamo es de inclusión e integración social frente a los que pretenden su exclusión. En este aspecto, el problema para ellos es el de hacer prevalecer su condición de ciudadanos con iguales derechos: El de hacer valer su autoestima como colectividad y su igual valía como peruanos. El Perú es el espacio común para ellos. Frente a la nación **sí** se sienten parte del país. Frente a Lima se sienten excluidos y discriminados.
3. Los jóvenes de Comas, especialmente los de menor edad, evidencian ser dinámicos, activos y luchadores para sus proyectos personales e individuales. Para las acciones colectivas o que tienen que ver con su comunidad, la ciudad o el país, son pasivos y receptivos. Los más jóvenes son pragmáticos e individualistas en lo personal, y no están dispuestos a participar en una lucha colectiva, a pesar que son muy críticos de la realidad social del país, la ciudad y su distrito. La solidaridad es algo que se anhela o se percibe como necesaria. Sin embargo, muy pocos la practican. La desconfianza es lo que prima y ello alimenta el individualismo.
4. La pregunta por el **qué somos** (en relación a la identidad nacional) no está presente en la preocupación cotidiana de los jóvenes de Comas. No porque no exista una identidad nacional en ellos o ésta sea cuestionada (como en el caso de la “identidad limeña”). Su inquietud permanente es por su presente y su futuro. La inquietud de los jóvenes de Comas no pasa por preguntarse sobre qué son, pues ellos se reconocen como un sector poblacional pobre. Su inquietud mayor es el saber si podrán llegar a ser o alcanzar lo que quieren, pues la mayoría de ellos, especialmente los más jóvenes, tienen una idea definida de lo que quieren en términos personales: ser profesionales y trabajar.
5. Existe en los jóvenes de Comas, una inquietud más de desarrollo personal, antes que existencial por el porvenir de la nación. En todo caso, ese porvenir les interesa en tanto esté relacionado con la mejora

del país, para poder ellos mejorar su situación.

6. En relación a las imágenes y representaciones de los jóvenes de Comas sobre el país, se han abierto dos perspectivas: los que aún creen en el desarrollo del país y sienten que pueden obtener logros personales en el Perú, y los que entienden que ello sólo es posible en otro país, emigrando al exterior. La primera perspectiva se ha evidenciado más entre los jóvenes entrevistados de menor edad (17 a 22 años) y los jóvenes de edad intermedia (23 a 25 años). La segunda perspectiva se ha evidenciado más entre los jóvenes entrevistados de mayor edad (26 a 29 años).
7. La identidad limeña en los jóvenes de barrios populares como Comas es algo por construir. Ello pasa por luchar contra la discriminación de que son objeto por vivir en un barrio popular, y terminar con los **estereotipos** de ambos lados (“el pituco limeño”, por el lado de los comeños, y “el delincuente o pandillero de Comas”, por el lado de los limeños de distritos más urbanizados o residenciales). Asimismo, pasa por recoger la nueva configuración urbana y cultural de la ciudad, producida por las grandes oleadas migratorias a Lima, así como por el reconocimiento y aceptación de nuestra multiculturalidad y pluriétnicidad como país. En cualquier caso, la nueva identidad limeña en construcción no será la tradicional, que se anclaba sólo en las viejas costumbres coloniales.
8. Es en los jóvenes de menor edad de Comas (17 a 22 años) donde se ha evidenciado una mayor predisposición para que se pueda configurar en ellos una identidad limeña. Estos jóvenes se han sentido más integrados a Lima, ya no tan marginados, especialmente al ver la focalización en su distrito de inversiones económicas privadas, que les ha hecho sentir que son parte de la ciudad.
9. Los jóvenes de Comas no reclaman su pertenencia como limeños, (pues carecen de una identidad limeña constituida), a pesar que la gran mayoría ha nacido en Lima, ni reclaman sus Derechos en la ciudad capital por ser también limeños. Reclaman sus Derechos en la ciudad a partir de su autoafirmación como peruanos y la interiorización de la ideología igualitaria, que les lleva a exigir igualdad de oportunidades para todos, por conceptuarse y percibirse como peruanos de igual categoría como los demás.
10. El reclamo de **ciudadanía plena**, de asunción de Derechos, en los jóvenes de Comas, especialmente en los de menor edad (17 a 22 años), es una característica central, que los diferencia de las demandas de los jóvenes de mayor edad (26 a 29 años), que constituía la generación de jóvenes anterior. Éstos reclamaban y luchaban solidariamente por servicios colectivos para su barrio. La generación de jóvenes de Comas de menor edad (17 a 22 años), demandan derechos e igualdad de oportunidades, que les posibiliten desarrollarse personalmente.

11. Los jóvenes de Comas mayoritariamente se reconocen como pobres, y racialmente como mestizos o cholos, habiendo desarrollado una imagen positiva de su condición social: ser más sencillos, más honestos, más solidarios, más trabajadores, frente a los limeños que residen en barrios más residenciales, pero que son “creídos” o “alzados”. Esta percepción se ha evidenciado en casi todos los jóvenes entrevistados. Sin embargo, lo cholo no se acepta directamente, sino de forma mediatizada, bajo el término “mestizo”. No se acepta inmediatamente, sino en última instancia. No existe orgullo de lo cholo, no se ostenta ser tal, no llega a constituirse en una identidad alterna al limeño. Se camufla bajo la forma del mestizo o del trigueño (“ni tan negro ni tan blanco”).
12. Los jóvenes de Comas de menor edad (17 a 22 años) han buscado construir su identidad cultural como peruanos desde el presente, no desde el pasado. Han buscado construirla desde la cotidianidad de sus vidas, con alto pragmatismo, no sobre remembranzas pasadas, que no les dicen nada, ni los motivan, tanto en lo que respecta al país como a su distrito. La identidad nacional, con soporte o anclaje clásico, basada en la historia del Perú o la lucha barrial de Comas, se ha evidenciado más en los jóvenes de mayor edad (26 a 29 años).
13. La identidad nacional para los jóvenes de Comas es también algo por construir. Ellos se sienten peruanos. Sin embargo, conciben que la mayoría de peruanos no son unidos y que por ello no progresa el país. La imagen del Perú como un **país desunido** es la que ha predominado entre los jóvenes entrevistados, lo que expresaría que para los jóvenes de Comas el Perú no es aún una nación consolidada. Conseguir esto, para estos jóvenes, supondría terminar con la discriminación y la marginación entre peruanos.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA:

- Anderson, Benedict: “Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo”
Fondo de Cultura Económica – México – 1993
- Arroyo, Eduardo: “La Generación del 68”
En: Revista “Los Caminos del Laberinto” N° 3
Lima, mayo 1986
- Balbi, Carmen Rosa: “¿Una Ciudadanía Descoyuntada o Redefinida por la Crisis? De ‘Lima la horrible’ a la identidad chola”
En: “Lima: Aspiraciones, Reconocimiento y Ciudadanía en los Noventa”. Pontificia U. Católica – Fondo Editorial – 1ra. edición ; octubre 1997
- Cortazar Velarde, Juan Carlos:
“La Juventud como Fenómeno Social.
Pistas teóricas para comprender el período juvenil en el Perú” - Dpto. de Ciencias Sociales - Pontificia U. Católica del Perú. - Lima, agosto 1997
- Chatterjee, Partha: “La noción de igualdad no está funcionando”
En: Revista Quehacer N° 160, Lima, junio 2006
DESCO-Centro Estudios y Promoción del Desarrollo
- Dascal, Marcelo; Gutiérrez, Manuel; y De Salas, Jaime (Editores):
“La Pluralidad y sus Atributos: Usos y maneras en la construcción de la persona”- Fundación Duques de Soria – Biblioteca Nueva – Madrid 2001
- Degregori, Carlos Ivan; Blondet, Cecilia; y Lynch, Nicolás:
“Conquistadores de un nuevo mundo:
De invasores a ciudadanos en San Martín de Porres”
Instituto de Estudios Peruanos – IEP, diciembre 1986
- Durkheim, Emilio: “Formas Elementales de la Vida Religiosa”
Editorial Schapire S.R.L.- Buenos Aires -1968
- Erikson, Erik H.: “Identidad, Juventud y Crisis”
Editorial Paidós – Buenos Aires– 2da. Edición, 1974

- Erikson, Erik H.: “Infancia y Sociedad”
Ediciones Hormé S.A.E. – Buenos Aires ;
Octava Edición – marzo 1980
- Flores Galindo, Alberto: “La Generación del 68: ilusión y realidad”
En: Revista Márgenes N° 1 – Lima, marzo 1987
- González Cueva, Eduardo:

“Ciudades Paralelas
Una investigación sobre el imaginario urbano”
En: “Ciudades de Jóvenes: Imágenes y Cultura”
Colección Temas en Sociología N° 5
Pontificia U. Católica – 1ra. Edición ; octubre 1995
- Grompone, Romeo: “El Velero en el Viento:
Política y Sociedad en Lima”
Instituto de Estudios Peruanos - Noviembre 1991
- Henríquez, Narda: “Imaginario Nacionales, Mestizaje e Identidades
de Género: Aproximación comparativa sobre México
y Perú”
En: “El Hechizo de las Imágenes – Status Social,
Género y Etnicidad en la Historia Peruana”.
Narda Henríquez (Compiladora) -Pontificia U. Católica
Fondo Editorial -1ra. Edición ; noviembre 2000
- Henríquez, Narda: “Imaginario Nacionales,
algunas proposiciones desde el centro y la periferia”
En: “Perú: Actores y Escenarios al inicio del nuevo
Milenio”. Orlando Plaza (Editor) Pontificia U. Católica
Fondo Editorial -1ra. Edición ; noviembre 2001
- Larraín, Jorge : “Modernidad, Razón e Identidad en América Latina”
Editorial Andrés Bello – Santiago de Chile
2da. Edición – Febrero 2000
- López, Sinesio : “El Dios Mortal: Estado, Sociedad y Política en el
Perú del Siglo XX”
Instituto Democracia y Socialismo – Lima , 1991
- López, Sinesio : “De la Cultura Criolla al Perú de Todas las Sangres”
En: Revista “Los Caminos del Laberinto” N° 4 –Lima
- Moscovici, Serge : “Psicología Social II”
Editorial Paidós – Barcelona – España
2da. Reimpresión 1993
- Nugent, José Guillermo: “El Conflicto de las Sensibilidades – Propuesta para
una interpretación y crítica del siglo XX peruano”.

Instituto Bartolomé de Las Casas–Rímac; Lima 1991

- Nugent, José Guillermo: “El laberinto de la choledad”
(Formas peruanas del conocimiento social)
Serie Panel – Lima, enero 1992
Auspicio de la Fundación Friedrich Ebert
- Ortega y Gasset, José: “Europa y la Idea de Nación”
Revista de Occidente en Alianza Editorial
1ra. Edición - Obras de José Ortega y Gasset –1985
- Ortega y Gasset, José: “El tema de nuestro tiempo”
Colección Crítica Filosófica.
Editorial Magisterio Español S.A. , 1983
- Panfichi, Aldo y Valcarcel, Marcel:
- “Juventud: Sociedad y Cultura”
Pontificia U. Católica del Perú.
1ra. Edición ; agosto 1999
- Poole, Deborah: “El Rostro de una Nación”
En: Revista Márgenes Nº 6 - Lima , diciembre 1998
- Portocarrero, Gonzalo: “Modernidad, Posmodernidad: El debate sobre el carácter de nuestra Época”
En: “Encrucijadas del Saber – Los estudios de Género en las Ciencias Sociales”
Narda Henríquez (Editora) ; Pontificia Universidad Católica del Perú – 1996
- Portocarrero, Gonzalo: ”Juventud y Proceso Cultural”
En: Juventud e Iglesia – Memoria del Curso-Taller
Instituto Bartolomé De Las Casas - Rímac
Lima - Octubre 1993
- Portocarrero, Gonzalo y Oliart, Patricia:
- “El Perú desde la escuela”
Instituto de Apoyo Agrario – Lima, 1989
- Portocarrero, Gonzalo y Komadina, Jorge:
- “Modelos de identidad y sentidos de pertenencia en Perú y Bolivia”
Instituto de Estudios Peruanos– IEP, diciembre 2001
- Portocarrero, Gonzalo: ”La Cultura Popular y el Perú del Mañana”

En: Blog de Internet-Página de Gonzalo Portocarrero
Diciembre 2005

Quijano, Aníbal:

“Dominación y Cultura:
Lo Cholo y el Conflicto Cultural en el Perú”
Mosca Azul Editores – Lima, 1980

Santos, Martín:

“La Cuestión Racial: Un ajuste de cuentas en
tiempos de Globalización y Postmodernidad”
En: Debates en Sociología N° 27
Pontificia Universidad Católica del Perú - 2002

